NUM. 85 • 3 ENERO DE 1973 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

Perdió la cabeza

Podríamos decir que en su partido contra el Zaragoza, el Atlético de Madrid jugó con poca cabeza. Y sólo empató. Perdió la cabeza, que ha recuperado el Barcelona. En el grabado, el portero Nieves sale el antiguo estilo, con la pierna por delante, al grito de "¡Miaaa!"



EL DINERO DEL TENIS

Antes los millonarios se hacían jugadores; ahora, los jugadores se hacen millonarios



PELE

"Jugaré un año más"

...y fantasía

ES una vieja historieta. Un multimillonario norteamericano fallece sin dejar descendencia. Y, en su testamento, dispone que toda su fortuna sea para quien descubra y capture una ballena semejante a la famosa «Moby Dick».

Al leer la noticia, un súbdito de Su Graciosa Majestad británica fleta un barco para recorrer todos los mares en busca del singular cetáceo.

Por su parte, un alemán se encierra en la biblioteca nacional de su país, dispuesto a no salir de allí hasta que, leyendo todos los libros de historia natural, localice el lugar donde puede hallarse la otra «Moby Dick».

Y un español se sienta en una mecedora, enciende un cigarrillo y se pone a pensar en qué se va a gastar todo el dinero del fallecido norteamericano.

Con ello, el autor de la historieta quería poner de relieve el espíritu marinero de los ingleses, lo estudioso de los germanos y la fantasía de los españoles.

¿Y qué tiene que ver esto con el fútbol?, preguntarán ustedes.

Pues sí. Hay fantasía, mucha fantasía, que luego quedará en que en la mecedora no se puede capturar la extraña ballena ni tampoco permanecer en Primera División.

La Liga es larga, suelen decir los presidentes, los entrenadores, los jugadores y hasta algunos hinchas de los que van haciendo acopio de negativos. Pero también nos parecía largo el salchichón que nos regalaron en las vísperas navideñas y sólo queda la mitad.

Quizá sea en Burgos donde la fantasía brotará con más fuerza en esta ocasión. Porque meter cinco goles al portero de la selección nacional casi entra en el campo de la milagrería. Pero, sin querer echar un jarro de agua fría a los burgaleses, que miren la tabla. Allí están esos seis negativos que no se han paliado con su espléndida victoria sobre los «cachorros» de San Mamés.

También a la orilla del Guadalquivir, los de «¡Viva er Beti, manque pierda!» festejarán ese puntito arrancado en tierras galaicas. Para la clasificación, mejor es ese cero a cero que el cinco a uno de los burgaleses. Pero los cinco negativos le tienen colocado, de momento, en el grupo de los que coquetean con la Segunda División.

Y lo mismo puede decirse del Oviedo, cuyo casillero igualmente refleja ese cinco bajo cero, que debe dar verdadero frío a sus seguidores.

Aunque en esta ocasión nos hemos preocupado especialmente de la «cola», no podemos dejar de consignar el «pinchazo» del Atlético de Madrid, al empatar en su casa con el Zaragoza, y la victoria azulgrana, que permite al Barcelona ocupar de nuevo el primer puesto.

R. de V.



Gárate e Irureta, en el área aragonesa. Un defensor contrario se adelanta a la acción de los rojiblancos.

Becerra dispara fuerte, pero la jugada no tendría mayores consecuencias.



Ante Violeta, y con Miguel Pérez al fondo, Gárate trata de llevarse la pelota.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

AÑO III - NUM. 85
3 de enero de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



NI JUGARON, NI MARCARON



Alberto y Becerra, en pleno ataque. El Atlético ejerció un dominio infructuoso.



Adelardo también trató de internarse en el área rival.



Nieves se arroja a los pies de Gárate y consigue detener el balón.
Fotos Gabriel.

MARCADOR DE LA LIGA

DE NUEVO, EL BARCELONA EN CABEZA

PRIMERA DIVISION

Burgos, 5; Athletic de Bilbao, 1.
Real Sociedad, 4; Español, 1.
Málaga, 1; Real Madrid, 0.
Celta, 0; Betis, 0.
Gijón, 1; Valencia, 1.
Las Palmas, 3; Coruña, 0.
Atlético de Madrid, 0; Zaragoza, 0.
Barcelona, 3; Granada, 0.

BARCELONA	16	9	5	2	22	10	23+ 7
At. Madrid	16	9	4	3	21	11	22+ 6
Málaga	16	7	6	3	20	11	20+ 4
Español	16	6	8	2	22	13	20+ 4
R. Madrid	16	8	3	5	22	12	19+ 3
R. Sociedad	16	8	3	5	21	20	19+ 3
Zaragoza	16	6	6	4	19	15	18+ 2
Valencia	16	5	6	5	22	18	16
At. Bilbao	16	5	5	6	20	21	15+ 1
Castellón	16	6	3	7	16	20	15— 1
S. Gijón	16	5	4	7	17	15	14— 2
Las Palmas	16	5	4	7	20	25	14— 2
Granada	16	4	6	6	9	16	14— 2
Coruña	16	4	5	7	11	25	13— 3
Burgos	16	4	4	8	17	26	12— 6
Celta	16	3	6	7	11	17	12— 4
Betis	16	2	7	7	12	17	11— 5
Oviedo	16	2	7	7	14	24	11— 5

SEGUNDA DIVISION

Sabadell, 2; Osasuna, 1.
Logroñés, 0; Murcia, 0.
Santander, 1; Hércules, 0.
Córdoba, 1; Tenerife, 0.
Cádiz, 1; Leonesa, 0.
Mestalla, 3; Tarragona, 1.
Valladolid, 1; Pontevedra, 0.
Sevilla, 3; Rayo Vallecano, 0.
Elche, 3; Mallorca, 1.
San Andrés, 3; Baracaldo, 0.

MURCIA	17	12	3	2	34	12	27+ 9
R. Santander	17	10	4	3	17	10	24+ 8
Elche	17	9	4	4	24	15	22+ 6
Sevilla	17	7	7	3	23	11	21+ 5
Valladolid	17	7	7	3	19	14	21+ 5
Mallorca	17	8	4	5	19	15	20+ 2
Tarragona	17	9	2	6	21	18	20+ 2
San Andrés	17	6	7	4	17	19	19+ 3
Baracaldo	17	6	6	5	15	19	18+ 2
Córdoba	17	7	3	7	20	21	17+ 1
Hércules	17	7	3	7	15	17	17— 1
Cádiz	17	6	4	7	24	20	16
Tenerife	17	6	4	7	14	18	16— 2
Logroñés	17	2	9	6	17	20	13— 5
Sabadell	17	4	5	8	19	26	13— 5
C. Leonesa	17	4	4	9	18	27	12— 6
Osasuna	17	4	4	9	10	23	12— 4
R. Vallecano	17	4	3	10	23	26	11— 7
Pontevedra	17	3	5	9	15	23	11— 7
Mestalla	17	2	6	9	11	21	10— 6

... Y UN PUNTO PARA ZARAGOZA

Golpe franco contra el Zaragoza. Rico señala un inexistente fuera de juego, toda vez que la pelota había sido lanzada antes de que el jugador atlético se adelantase.





NIEVES, TRABAJADOR Y EFECTIVO

Tuvo mucho trabajo el guardameta zaragozano. El Atlético de Madrid acosó con insistencia, pero no pudo hacer diana en el portal maño. Buena parte del éxito aragonés se debió a Nieves, al que vemos en tres intervenciones. Los del Manzanares, que habían sido líderes navideños, perdieron un punto ante los de la ciudad del Pilar, que mantienen muy buena tónica después del retorno a la Primera División. Este empate, a buen seguro, es resultado sorpresa en Primera División. — *Fotos Gálvez y Vega.*



SEIS AÑOS DESPUES DE SU LLEGADA...



PACHECO EN LA RAMPA DE LA FAMA

■ «HAY DEPORTISTAS MAS MIMADOS QUE LOS FUTBOLISTAS: LOS TENISTAS, LOS NADADORES...»
■ «EN ESTA PROFESION NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE»
■ «NO SOY UNA O VARIAS INDIVIDUALIDADES: SOY UN CONJUNTO QUE VALE O NO VALE»

SEIS años lleva ya Pacheco en el Atlético de Madrid. Seis años cuentan mucho, a veces, en fútbol. Y a veces no significan nada, porque cuesta ganar la titularidad cada jornada. Seis años son muchos o pocos, que todo depende de los resultados que se obtengan. Pero seis años, cuando se tienen sólo veinticinco y se pertenece a un club de la categoría del Atlético de Madrid, ya es un gran capital. Una especie de larga cuenta de ahorro iniciada no hace mucho allá en tierras santanderinas. Con una carrera que comenzó a forjarse en el Rayo Cantabria. Después de aquellos inicios, una carta de libertad inesperada para un muchacho con posibilidades. Unos trámites burocráticos que dificultan la continuidad, y la «bomba»: la llamada del club rojiblanco y su llegada a éste de la mano de José María de la Concha. Y seis años han pasado.

—En mi primera temporada, cuando firmé, Madynabeitia, San Román y Rodri completaban conmigo el cuarteto de porteros. Madynabeitia se fue pronto, aquel mismo año. San Román era el titular. Rodri se lesionó cuando apenas si se llevaban disputados unos cuantos partidos. Y en seguida marché con el equipo de viaje. Hasta que debuté frente al Español en Sarriá en un partido que ganamos por uno-cero. Volví al equipo con ocasión de un encuentro de Copa que jugamos en Valladolid. Allí vencimos tres-cero.

—¿Ha cambiado mucho desde entonces?

—Mucho, muchísimo.

—¿En qué sentido?

—Yo tenía una experiencia limitada, muy corta. Aquí encontré a mi alrededor jugadores de talla. Poco a poco fui aprendiendo. De cada uno se asimila algo. Y eso me hizo cambiar.

—¿Quién le enseñó lo mejor?

—Ya le digo que de cualquiera hay muchas cosas que aprender. No puedo ni voy a precisar este o aquel nombre.

—¿A quién envidia?

—A nadie, absolutamente a nadie.

—¿Está tan seguro de sí?

—No es que esté seguro de mis posibilidades. Me gusta ser como soy.

—¿Quién es el mejor, el indiscutible, el número uno en su puesto?

—La cosa está entre Iribar y Reina. Depende de las rachas.

—¿Y dónde se queda Pacheco?

—En la mitad.

—¿Hacia el número diez?

—Sin número, pero no muy lejos de la cabeza ni cerca del último de la clasificación.

—Ahora juega, ahora es titular...

—Nunca pensé que estaría indefinidamente sentado en la grada. Ahora me toca jugar a mí y no me quejo. ¡Por supuesto que no! Juego, y bien venida sea esa actividad.

—¿Rodri o Pacheco?

—Rodri y Pacheco.

—¿Quién es superior?

—Soy igual que Rodri. Igual que Mur.

—¿Qué condiciones hay que reunir para llegar al triunfo como portero, para llegar a la fama como guardamenta?

—Unas cuantas: buena condición física, agilidad, reflejos, decisión...

—¿Es más delicada su labor que la de otros hombres: la de los defensas, la de los mediocampistas, la de los delanteros-gol?

—Posiblemente. Lo nuestro es auténtica especialización. Un portero no puede ser defensa; un medio, sí. Un portero no puede ser extremo; un zaguero, sí.

—Pacheco, ¿cuál es la razón que explica ese carácter casi suicida de muchos porteros o de todos los guardamentas en general?

—Es cosa del puesto. Si uno pensara que un día le iban a dar un golpe, no saldría a jugar.

—¿Nunca quedó en su cuerpo la huella de una bota adversaria, por ejemplo?

—Cuando jugaba en Santander tuve que estar ocho días sentado en la cama, porque no podía ni moverme. Me dieron una patada en el pecho que me dejó inmovilizado casi por completo.

—¿Y al regreso?

—El recuerdo sólo duró mientras me mantuve quieto. Y en la primera jugada. Después, nada de nada.

—Dicen que los porteros tienen un carácter especial, una serie de pequeñas manías que no «manejan» los hombres de campo...

—Son cuestiones personales. Mosotros tenemos que mandar en la defensa. Y eso obliga.

—¿Cuál es la gran cualidad de Pacheco?

—Yo no soy una o varias individualidades. Soy un conjunto que vale o que no vale.

—¿Su gran rival?

—En España, Rexach. Es de los más peligrosos ante el marco. Y tiene una potencia inusitada en el disparo.

—¿El fútbol por el fútbol?

—El fútbol es mi profesión. Tengo una familia que mantener. Por eso pienso en el dinero.

—¿Son o no son los niños mimados del deporte español?

—Dicen eso, ¿eh? Pues yo contesto que los hay más mimados: los tenistas, los nadadores...

—¿Dónde está la verdad?

—No es oro todo lo que reluce en esta profesión. Para llegar hay que escalar antes unas cotas que suponen un verdadero martirio. Yo jugaba en Tercera y no cobraba ni un duro.

—¿Están mal pagados los jugadores? ¿Son esclavos?

—Bien pagados hay unos pocos. Los elegidos. A los demás no se les da ni la mínima parte de lo que se merecen.

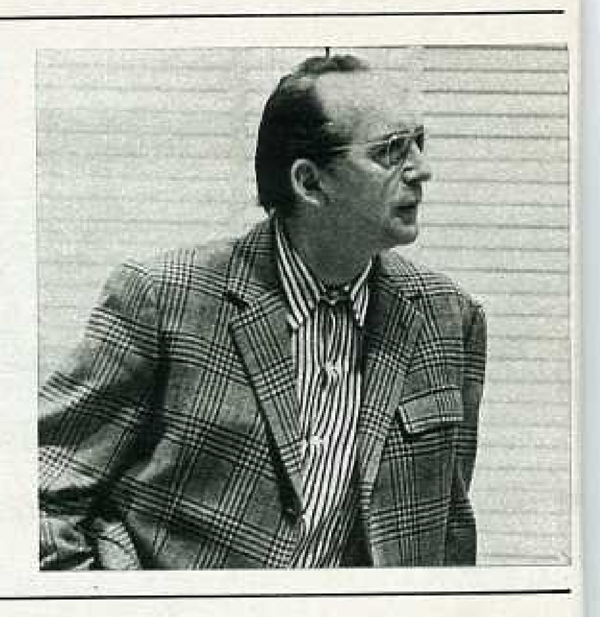
—Y él está ahora en la cumbre. En la rampa de la fama.

M. ROBLES



1972: BALANCE CLINICO-DEPORTIVO DEL ATLETICO DE MADRID

Dr. Ibáñez: "POCAS LESIONES, PERO IMPORTANTES"



FUTBOL TRAUMA: OROZCO Y SALCEDO, FRACTURAS DE PIERNAS; GARATE Y EUSEBIO, ROTURAS DE LIGAMENTOS

Un reportaje de CHEMA
Fotos: JAVIER GALVEZ y archivo

UN poco de serenidad antes de comer las uvas que dividieron, a lo clásico, el año. Estábamos en 1972 todavía. El viejo año daba los últimos suspiros. Quise pedir un «balance médico» al Atlético de Madrid. Al doctor don Enrique Ibáñez. Al entrenador Max Merkel. Aquél atendía a éste. Max Merkel sufría lumbago por esfuerzo. En la clínica-enfermería del estadio Vicente Calderón, las paredes de alicatado blanco brillan. Limpieza, silencio, tranquilidad. Un mundo —el del médico— separado por un tabique de otro mundo, el de los jugadores. En la clínica, asepsia y ausencia de ruidos. Al otro lado: gritos, bromas, vapor del baño. Barro y botas. Calcetines sudados. Pero un mundo, aquél, el del médico, está al servicio de éste, el de los futbolistas.

POR TRAUMA

Hablamos de lesionados. Hicimos «cuentas». Qué cosa tan rara: sumar los hombres, los jugadores, como si fueran sacos de oro... O quizá lo son. Max Merkel, con su lumbago, me dijo un secreto que conocemos todos:

—Lo mejor sería no tener que cambiar a ningún jugador jamás. ¡Estupendo! Pero sólo en los dos últimos partidos, antes de las vacaciones de Navidad, he podido alinear a los mismos once jugadores: frente al Barcelona y ante el Granada. Y cuatro puntos...

Puntos que no son de sutura. Pero si ha habido de éstos. Hablo con el doctor Ibáñez.

—Todos los lesionados han sido por traumas. Por golpes. No digo que haya habido muchos lesionados, pero sí afirmo que los pocos han sido graves: Orozco, fractura de la tibia derecha; Salcedo, fractura del peroné; Gárate, rotura total del ligamento interno de la rodilla derecha. Lesiones graves, muy graves para un jugador de fútbol. Pesadas de curar. De paciencia.

ENTRENAMIENTOS ADECUADOS

Ya saben: la gente habla, dice, comenta; se afirmaba —¡qué barbaridad!— que Max Merkel «rompía» a los jugadores. A «Mr. Látigo» le ponían con látigo y todo, como un «devorador» de futbolistas.

—¡Están equivocados! —afirma rotundamente el doctor Ibáñez—. No hemos tenido ni un solo jugador con lesiones fibrilares. Cuando esto ocurre es porque el entrenamiento a que están sometidos no es el adecuado.

—Pero Ufarte...

—¡Alto, amigo! Ufarte cayó lesionado de un golpe que le produjo una rotura fibrilar.



Orozco, con bastones. El jugador de más mala suerte: le han roto las dos piernas.

Salcedo, otro jugador traumatizado. Que fue escayolado. Le rompieron una pierna. Aquí le vemos entre el doctor Ibáñez y el masajista Rodrigo. En manos de las asistencias, como se dice.

MALA Y BUENA SUERTE

Un poco de fútbol. Dejamos la clínica a un lado. En lo que va de año —iba para ustedes, amables lectores— de 1972, sólo un jugador ha resistido la «borrasca» del fútbol durante cuatro meses sin caer lastimado: el defensa Melo. Los demás han pasado por la enfermería.

—Descuenta también a Alberto. Este es un caso inexplicable. Te lo diré a lo castizo: es la monda. La lesión más grave que ha tenido ha sido un «bocadillo». Ya sabes, un rodillazo en un muslo.

Suerte. A eso se llama suerte. Pasar por entre el fuego y no quemarse. Pero hay quienes no tienen ni pizca de suerte. Así de mal está repartida la vida.

—Orozco, por ejemplo —me indica el doctor Ibáñez—, tiene la negra. En Varsovia le partieron una pierna al minuto de comenzar el partido. En Milán, esta temporada, ¡zas!, le rompieron la otra.

También otro de los lesionados de importancia —aparte Orozco, Gárate y Salcedo— ha sido Eusebio, que sufrió rotura parcial del ligamento lateral interno de una rodilla.

UN PESO DE TREINTA KILOS

Merkel se queja. Me decía el doctor Ibáñez que es un paciente impaciente, difícil. Pero el dolor lumbar no le impide hablar al entrenador. Hablamos. Y pregunte sobre los descalabros rojiblancos en el estadio del Manzanares.

—Lo he dicho muchas veces: cuando faltan las puntas de ataque, como me han faltado por las ausencias de Gárate y Orozco, es difícil ganar aquí, donde nuestro fútbol tiene que ser incisivo, lanzado hacia el contrario. Ese ha sido, digamos, nuestro pecado. Y aquí, en nuestro campo, cuando pasan los minutos y no se logra marcar un gol, los chicos sienten como un peso de treinta kilos sobre sus espaldas.

—¿No cree en brujas?

—Déjese de cuentos. Lo importante es marcar rápidamente, como el día que jugamos ante el Celta. Uno, otro y otro. Fácil. Como grifo abierto.

—El Atlético de Madrid, líder de Navidad, puede que tenga más inconvenientes durante 1973. Ya se sabe: el que va el primero es punto de atención...

—No me pone nervioso eso. Al revés: me gusta. Y me gustaría acabar así, en ese puesto. Pero aún es temprano para hablar de esto.

DE PARECER, A SERLO

Los médicos tienen sus secretos. Grandes secretos. No hablan cuando no quieren. Y tienen razón en la mayoría de las veces. El doctor Ibáñez es así. Como todos.

—Me llevo un gran disgusto cuando hay un lesionado. Sea quien sea. No me fijo en el nombre, sino en el hombre.

—Yo sé que hay atletas que no lo parecen. Por ejemplo: Luis. Es un chico delgado, desgarbado, ¡pero cómo resiste!

—Tiene una capacidad respiratoria imponente: siete litros de aire.

El doctor Ibáñez somete a exploraciones constantes a los jugadores. Tiene, repito, sus secretos médicos.

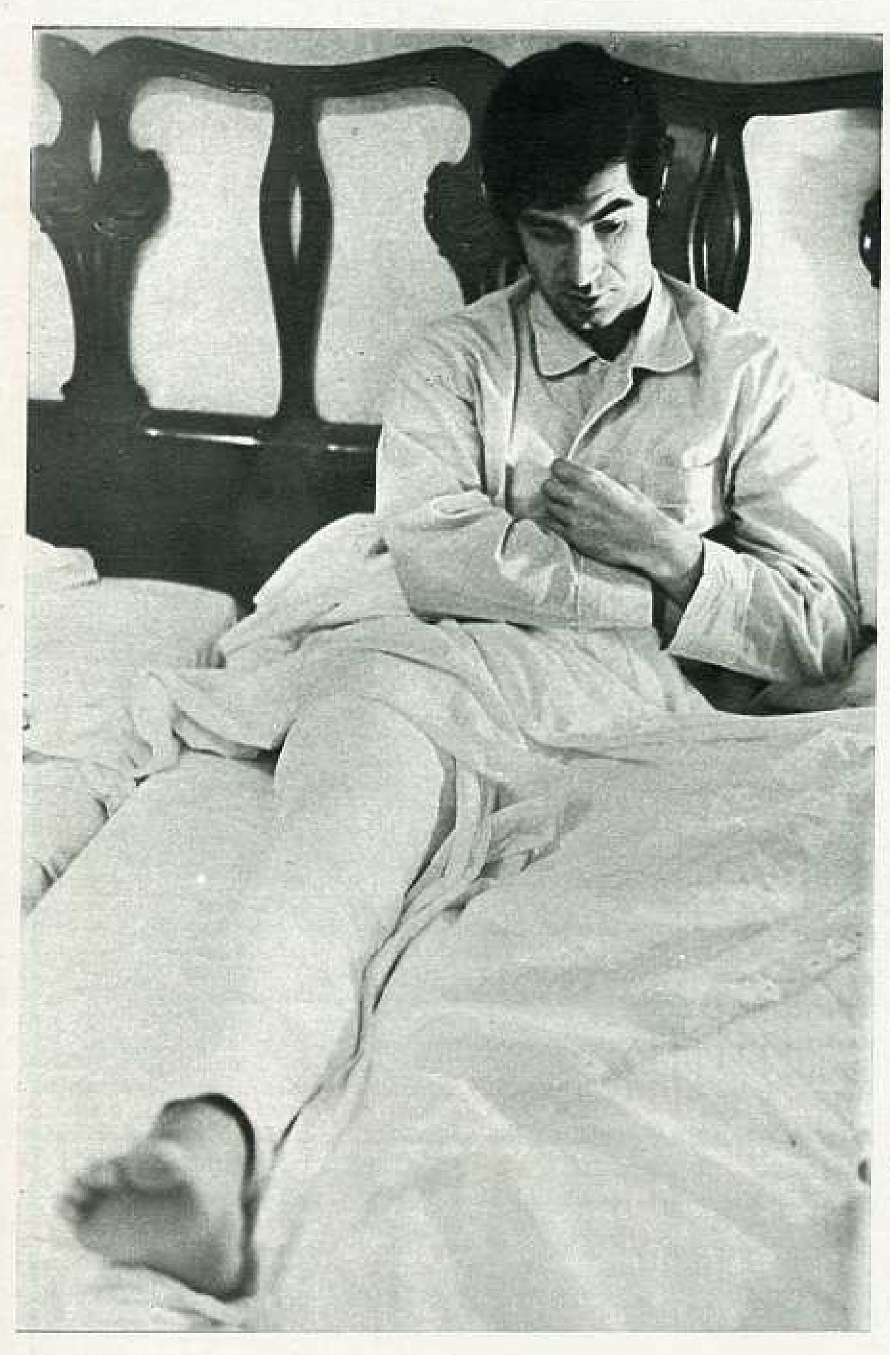
—Si un atleta que en espirometría da una capacidad, tiene que mantenerla siempre. En caso contrario es que está en malas condiciones físicas: resfriado,



MEDICO: COBRAN BILLETES VERDES, Y POR DINERO HAY JUGADORES CAPACES DE SALIR AL CAMPO CON NAVAJAS... SI SE LO PERMITIESEN»

ENTRENADOR: «EL GOL ES LO IMPORTANTE, PORQUE TODOS ESTAMOS COLGADOS DEL MARCADOR»

Merkel asegura que la falta de puntas en el ataque —Gárate y Orozco— ha sido lo que ha motivado los reveses en el estadio del Manzanares. El doctor Ibáñez asegura que si a algunos futbolistas les permitieran jugar con navajas, saldrían al campo armados. Y nuestro compañero Chema, ni se inmuta.



Una lesión importante y un lesionado también importante: Gárate. Escayola. Rotura total de ligamentos de una rodilla.

con un ataque gripal... Yo, como todos los médicos, guardo un historial clínico de cada jugador. El historial clínico es el documento más preciado por los médicos.

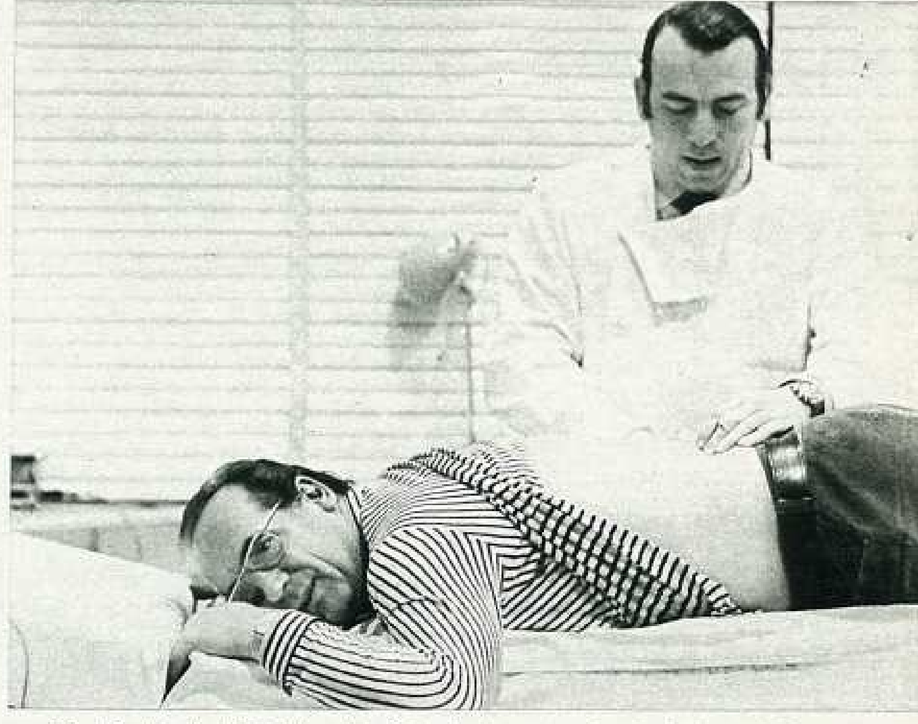
Todo tiene su secreto, pues. Luis, que parece poco atleta, es, físicamente, un hombre fortísimo. El entrenamiento le ha hecho así. La puesta a punto constante. Porque...

—Cuando hay un partido de «viejas glorias» —me confesaba el doctor Ibáñez—, al día siguiente tengo tres o cuatro lesionados. Los que fueron ya no pueden ser, porque no entrenan, porque no están a punto. Se «rompen» al hacer un esfuerzo.

FUTBOL-TRAUMATIZANTE

Merkel me puso las cosas en claro con respecto al fútbol-violencia. El me dijo una frase estupenda:

—Hay jugadores que acaban con dolor de pies de tanto dar patadas a los rivales. Esos mismos deberían de acabar con dolor de cabeza de tanto pensar cómo ellos no saben jugar al fútbol, pese a llevar años de profesionales.



Max Merkel, también lesionado. Sufre lumbago. Le atiende el doctor Ibáñez.

MERKEL:

«EN ESPAÑA HAY JUGADORES QUE ACABAN CON DOLORES EN LOS PIES DE DAR PATADAS A LOS RIVALES»

«El pecado en nuestro campo ha sido motivado por las ausencias de punta de ataque: Gárate y Orozco»

Luis, un atleta completo; Melo, que ha jugado todos los partidos; Alberto, a quien jamás le lesionan

Lo que diga un entrenador parece una «lamentación». Lo que indica el médico, da mejor impresión. El doctor Ibáñez me aclara conceptos.

—La palabra «fútbol» debería ser borrada y poner «gol». Sólo eso: gol. Porque fútbol es, según la traducción, «pie-bola». Y aquí lo que cuenta es el gol.

—Bueno, sí; pero así está admitido por la Real Academia de la Lengua...

—El fútbol-competición es traumatizante. Esto es inamovible. Mira: los profesionales cobran sus buenos billetitos verdes por ganar. Y por el dinero se mueven muchas cosas. Yo estoy seguro de que a nadie le gusta dejar de ganar dinero. Es la vida. Y si a los jugadores, en ocasiones, les permitieran salir con navajas, algunos saldrían armados. No lo dudes.

—¡Pues que no vendan navajas! Perdón, doctor: ¿qué se puede hacer?

—Pregúntaselo a los árbitros. Eso no es cosa mía. Ellos lo ven. Y lo dejan pasar. Conste que lo ven mejor que nadie.

Entre controles médicos, análisis de orina y observaciones cardiovasculares, los jugadores de fútbol pasan la vida deportiva. Las lesiones son el «pan de cada día». Una pena. El gol impera. El espectáculo, menos. Si hablamos de espectáculo deportivo.

—Cuando hay gol, cuando hay victoria, el equipo es fenomenal; el entrenador, formidable; los jugadores, monstruos sagrados. Cuando no hay victorias, cuando no hay goles, el entrenador es un petardo, los jugadores unos vainas y el equipo un churro. ¿Estás conmigo, Chema? —me preguntó el doctor Ibáñez.

—Yo lo que quiero saber es lo que opina Max Merkel de tus apreciaciones futbolísticas. ¿Está conforme, señor Merkel, con lo que dice el doctor?

—Pues, sí. Cierto. Sí. Todos estamos un poco colgados del marcador.

Todos los del fútbol, se entiende. Porque yo no miro al marcador. Sólo apunto los goles...

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA

ACTUALMENTE ES LA MAXIMA «ESTRELLA» DEL FUTBOL SUDAMERICANO

¿TEOFILO CUBILLAS AL ATLETICO DE MADRID?

ESTALLO la «bomba» en Lima. Especialmente en la inmensa masa de hinchas del Alianza, considerado desde hace muchos años como el club del pueblo.

«El Atlético de Madrid quiere contratar a Teófilo Cubillas.» «El club madrileño se encuentra, en estos días, en tratos con la entidad limeña Alianza, para el traspaso del gran jugador peruano.»

Así venía en las primeras páginas de los periódicos incaicos. Justo cuando el Alianza conseguía ganar la segunda fase del campeonato nacional. Y preocupó a los muchos seguidores que admiran los maravillosos regates de este sensacional jugador sudamericano.

Lo más probable es que todo sea un globo-sonda, como muchos, en esto del fútbol. Porque es muy difícil que la Asociación Decentralizada de Perú deje escapar a este fenómeno, cuando más se le necesita para defender los colores nacionales con vistas a los Mundiales de Alemania. Además existe una ley en nuestro país que prohíbe los traspasos de jugadores menores de veinticinco años.

«Sin embargo, Perico León se encuentra jugando en Ecuador», dijo muy locuazmente un directivo del Alianza, al conocer la noticia de que el Atlético de Madrid estaba interesado por Cubillas.

Pero también figuran otros factores para que el futbolista, considerado en la actualidad como la máxima estrella de Sudamérica, después de Edson Arantes do Nascimento, «Pelé», difícilmente sea traspasado. La institución española debe tener en cuenta que Teófilo percibe anualmente una ficha de 45.000 dólares (que equivalen a 3.200.000 pesetas) y que su sueldo mensual es de 2.000 dólares (unas 130.000 pesetas). Y que el Alianza tiene fijada una cantidad por su traspaso que asciende a 300.000 dólares, que son, en pesetas, 18.000.000.

¿Estaría dispuesto el club rojiblanco de la capital hispana a desembolsar ese capital?

Esta es la pregunta que todos los peruanos se hacen. Y que tiene muchas respuestas distintas. Evidentemente, Cubillas es un diamante auténtico, que lo ha demostrado repetidas veces en todo el mundo, jugando con la selección o con su club. Para el club la cantidad de 300.000 dólares es algo excesiva, porque se hizo en los juveniles y fue escalando posiciones hasta debutar en Primera División junto a Pitín, Zegarra y Julio Baylón, este último considerado en 1969 y 1970 como el mejor extremo derecha de América del Sur. Es decir, no le costó ni un céntimo.

La verdad es que ha sorprendido la noticia de que Cubillas, posiblemente, va a enrolarse en el fútbol español, máxime cuando, no hace mucho, había declarado el propio futbolista que no deseaba marcharse de Perú. Y si lo hacía era por el doble de lo que percibía en el Alianza. Es decir, por una ficha de 90.000 dólares (unos 6.300.000 pesetas) y un sueldo de 4.000 dólares (260.000 pesetas).



Esta foto pertenece al primer encuentro entre Europa y América. El presidente de la FIFA, Stanley Rous, saluda al gran jugador peruano Teófilo Cubillas.

La «bomba», sin embargo, está en la calle. Falta saber si en realidad se abre la importación en España —está prevista para abril— y si el Atlético de Madrid accede a las proposiciones del Alianza y las del jugador en cuestión.

Edgardo GONZALEZ
(Lima)

EL MEJOR PORTERO DEL CONTINENTE PERTENECE AL ATLETICO MINEIRO

MAZURKIEWICZ: «BRASIL NO REVALIDARA SU TITULO EN EL MUNDIAL DE ALEMANIA»

OTRA vez estamos en la tierra del silencio.

Así por lo menos la llamó, en su día, Manuel do Santos, «Garrincha», porque es la zona donde más se trabaja. Y el que trabaja no habla...

Altas montañas —sobresale el pico Itatiaya, con 3.180 metros de altura— y gente muy afable por doquier. Minas Geraes —así se llama el Estado— se presenta como un paraíso perdido. Se encuentra en el punto más elevado de la gran meseta, cuyo núcleo es el famosísimo Matto Grosso. El territorio —el más poblado del país— está levantado entre dos terrazas y tiene una diversidad enorme. En la parte superior sólo tiene arbustos y se denomina Campos; la inferior está cubierta de un espeso bosque, que recibe el nombre de Matta. En ese lugar existen extensiones inexploradas, salvajes, donde viven diez mil indios.

El tiempo es tropical. No tardará en llegar nuestro protagonista. En el café, céntrico y grandioso, es preponderante la raza blanca. Y si nos apuran, casi todos tienen algún aire europeo en sus rostros.

«¡Hola! Aquí me tiene a su disposición.» Llegó justo a la hora acordada. En el campo parecía más esbelto; más grande. Sin embargo, su estatura es normal. Y también tiene rasgos europeos.

«¿Un café?» «Bien, un café.» Y así comenzó la charla con el guardameta número uno de América y, para muchos, del mundo. No le gusta presumir. Dice que no es ni lo uno ni lo otro, que hay muchos buenos. Su sonrisa es agradable. Está contento en Brasil. Ya sabe defenderse muy bien con el idioma portugués.

—¿Es de origen checo? —preguntamos.

—No; mis padres son polacos. Emigraron a Sudamérica en la segunda guerra mundial. Concretamente a Uruguay. Se instalaron en Montevideo y allí, precisamente, nací yo.

A lo lejos se oye una samba y el suave cantar de un mulato que entorna los ojos. El ventilador, crucificado en el techo, rueda sin cesar para que el calor se marche a otro lugar.

Ladislao Mazurkiewicz, el sensacional portero del Peñarol de Montevideo y de las selecciones celestes, no rehúye la conversación. Todo lo contrario. Le agrada. Aunque hay que sacarle las palabras con sacacorchos. Es algo tímido.

—Tiene manos de jugador de baloncesto...

—Exactamente. ¿Cómo lo sabe? Yo he jugado al baloncesto. Era mi deporte favorito.

Se inició en el San Martín. No lo hacía mal. Hasta que unos amigos le insistieron en que probara en el Rácing de Sayago. Cree que todos los jugadores de baloncesto pueden ser grandes guardametas. Medio en broma y medio en serio fue ascendiendo de categoría. Llegó a jugar en Segunda División.

Lo curioso ocurrió un día. Un domingo, Rácing y Peñarol se enfrentaban en el estadio Centenario, y el meta titular (Bernardico) y el suplente estaban lesionados. La dirección técnica de Sayago no se animaba a poner a Ladislao, porque decían que estaba muy verde. Pero las dificultades se acentuaban y tuvieron que llevarle al primer equipo. Fue la gran revelación. Después, nadie le quitó el puesto en Primera División. Y el Peñarol, años después, le contrataba por una suma millonaria.

—Lo más importante en un portero es tener seguridad en sí mismo. Mucha confianza. Rapidez en los reflejos y ser un gato o una goma entre los tres palos. El que me enseñó mucho fue Roque Gastón Máspoli, el campeón mundial de 1950.

Actualmente, en su nuevo club, el Atlético Mineiro de esta localidad, está valorado en 350.000 dólares (unos 23 millones de pesetas).

—¿Que si valgo esa cantidad? Esta es una pregunta a la que no sé contestar.

El club brasileño pagó cerca de trescientos mil dólares por él. Y estuvo muy interesado por su concurso un grande europeo: el actual campeón intercontinental, el Ajax de Amsterdam. Pero no quería desembolsar tanto dinero.

—¿Europa o América?

—Futbolísticamente hablando, América es superior a Europa. En técnica y en juego. Ellos nos superan en organización. En esto nos llevan un adelanto de treinta años luz.

Actualmente se encuentra muy bien en Brasil. Le pagan religiosamente y tiene unos compañeros magníficos. Ahora bien, si se le diera a elegir un país pediría España. Porque se habla en su mismo idioma y por el hermoso contraste de sus regiones.

Se lamenta del accidente que sufrió Gordon Banks. Dice que es un gran guardameta. Lo ha visto en muchas ocasiones.

El café se acababa. La principal cosecha de la región pedía nuevos consumidores. Mazurkiewicz está todavía sorprendido de muchas costumbres brasileñas. Nos lo confiesa. («Veinticuatro cafés al día toman ustedes...»)

—¿Revalidará Brasil su título en los Mundiales de Alemania?

—Soy uno de los admiradores del fútbol de aquí, pero están equivocando el camino. No estoy de acuerdo con los sistemas defensivos que se están implantando. Es más, prefiero que sigan jugando con esa alegría que tenían antes. Creo que Brasil no revalidará su título en la Copa del Mundo. Tiene materia prima, pero carece de directores técnicos amantes del fútbol de ataque.

No está de acuerdo con la frase «Sin Pelé, Brasil se acabó». Afirma que se podrían aprovechar mejor los valores que hay. Caso de Paulo César, por ejemplo.

—Paulo César es un fenómeno —dijo finalmente.

Joao DA SILVEIRA
(Río de Janeiro)

TREINTA AÑOS AL FRENTE DEL REAL MADRID



SANTIAGO BERNABEU
CUENTA SU VIDA

«Si se pudiera, yo vendería frascos de benevolencia en las farmacias.»

«SI DIOS ME DA VIDA, TERMINARE MIS MEMORIAS»

CAP. 2

Escribe:
GERARDO GARCIA

Fotos:
AGUSTIN VEGA Y ARCHIVO



—¡EL fútbol o se toma en serio o se deja!

La frase no es nueva en Bernabéu. Ha sido una de las constantes de su vida deportiva, de su vida en el club que preside. Vean ustedes:

En su primer año como titular del Madrid C. de F., el título de campeón se lo llevó la Gimnástica, cuyo equipo fue, por lo tanto, el que disputó aquel año el Campeonato de España.

TITULAR EN EL MADRID, SELECCIONADO Y... JUGADOR ACCIDENTAL DEL ATLETICO

Ningún jugador cobraba un céntimo en aquellos tiempos; es más, tenían que pagar de su bolsillo los gastos de material, aparte de su correspondiente cuota social. Lo que entonces faltaba, preferentemente, era disciplina... Algunos jugadores, por unas causas y otras, se presentaban en el terreno de juego cuando el partido estaba ya empezado, y a veces, terminando. Precisamente en aquel campeonato y actuando ante la Gimnástica, que ganó por dos tantos a cero, el Madrid empezó actuando con nueve hombres. Luego, a mediados del primer tiempo, se presentó S. Aranguren, que reforzó la aún incompleta delantera formada por Saura, Bernabéu y Prats. Una delantera de tres hombres, que si ahora es lo que se lleva, entonces no era así, puesto que el sistema en boga era el del 2-3-5. O sea que si en lugar de cinco delanteros sólo había tres, la causa había que buscarla en... las incomparecencias, en unas incomparecencias que ya le hicieron exclamar a Bernabéu en aquellos tiempos lo que ha repetido luego mil veces más:

—¡El fútbol o se toma en serio o se deja!

Y es que el sentido de la responsabilidad y de la disciplina ha presidido siempre todos sus actos. Eso y la continua y constante defensa de los jugadores jóvenes, sin desdeñar a los veteranos, como reza la letra del himno madridista.

—A la juventud hay que animarla siempre, en el fútbol y en todo; si no, estamos perdidos. Se crea el confusionismo y... adiós. Nos dicen que hagamos política de juventud, que apoyemos a la juventud, que confiemos en la juventud. Pero la verdad es que, luego, todo son censuras. Luego, resulta que lo único bueno era lo de antes, lo viejo.

Y Santiago Bernabéu se remonta a la juventud de ayer para venir a parar a la juventud de hoy en el Madrid:

—Cuando Castivia tenía diecisiete o dieciocho años (era ordenanza en un colegio que había cerca de López de Hoyos), jugó un partido fenomenal. Eran los tiempos de las obras del estadio. Y me lo encontré sentado en un banco de la Castellana, leyendo un periódico... «¡Estás perdido, muchacho —le dije—; sólo encontrarás censuras...!» Y ahora le ocurre lo



Bernabéu enseña a un joven jugador cómo se debe pegar al balón.



Ya presidente del Real Madrid, Bernabéu saluda al jugador del Barcelona Antonio Franco, el día de su homenaje.



Santiago Bernabéu se fotografía con dos equipos formados por jóvenes jugadores.

Recibiendo la medalla de la Federación Castellana de Fútbol.



Bernabeu dirige la palabra a los asistentes a una comida organizada por una peña madridista.

«¡EL FUTBOL O SE TOMA EN SERIO O SE DEJA!»

mismo a Santillana: al pobre chico le hinchan a patadas y, a pesar de todo, todo son peros... Y la gente no sabe que de cabeza es mejor que Arabolaza y que Zarra juntos. Monjardín era un fenómeno, pero tenía las piernas de trapo.

En la segunda temporada que Bernabéu jugó con el Madrid, el conjunto blanco se reforzó a conciencia con los hermanos Petit y Julio Gómez de la Serna, pero tampoco logró su objetivo. El campeonato regional se lo adjudicó el Racing, un Racing tan recién fundado que ni siquiera pudo jugar la Copa de España, por no llevar inscrito en la Federación el tiempo reglamentario. Le debía haber correspondido jugar dicho certamen al Madrid, como segundo clasificado, pero... a la hora de la verdad el conjunto que representó a Castilla en la competición nacional fue la Gimnástica. Aquel año se jugó la I Copa del Príncipe de Asturias y Santiago Bernabéu fue preseleccionado; jugó con Castilla contra la Selección Norte y, además, marcó un gol. Fue una jornada inolvidable.

Otra jornada que muchos habrán olvidado, sin embargo, fue la que vivió Bernabéu como jugador atlético... Sí, sí; como jugador rojiblanco del Athletic (hoy Atlético de Madrid) en un choque contra el Español. El que habría de llegar a ser presidente del Real Madrid se alineó con sus «eternos rivales», como luego iban a hacerlo Grosso, Pérez Payá y tantos otros jugadores. En aquella ocasión, el Atlético le ganó al Español por un gol a cero.

Poco tiempo después, Bernabéu jugó también, en calidad de refuerzo, con el Real Unión de Irún, frente al Sporting de Gijón, en un choque que ganaron los guipuzcoanos por cuatro a uno y en el que Santiago fue, por cierto, autor de tres goles. La fama del delantero madridista había traspasado ya las fronteras regionales. Y sus dotes de goleador comenzaban a andar de boca en boca, hasta que constituyeron el tema central de todos los comentarios futbolísticos, con motivo de la histórica semifinal que disputaron el Madrid y el Barcelona en el Campeonato de España. Y es que, por fin, a la tercera fue la vencida: a la tercera temporada de estar de titular en el Madrid, Bernabéu logró disputar ya el Campeonato de España, un campeonato que se puso al rojo vivo con motivo de la citada semifinal, porque si en el primer par-

«SANTILLANA, DE CABEZA, ES MEJOR QUE ARABOLAZA Y ZARRA JUNTOS»

tido, disputado en la Ciudad Condal, el Barcelona se impuso por 2-1; en el choque de vuelta, los catalanes perdieron por 4-1... Y como entonces no se aplicaba aún lo del «goal-average», se tuvo que disputar un tercer encuentro, que finalizó con empate... ¡a seis tantos! Doce goles, en total, de los que Bernabéu contabilizó tres; fue el héroe de la jornada y el autor del definitivo empate, al marcarle de penalty, de un cañonazo, el último de la serie a Paco Bru, que a la sazón era redactor de «Mundo Deportivo», que luego iba a ser seleccionador nacional, el primero de España, y que sólo unos minutos antes había parado ya tres máximos castigos en la histórica semifinal. En resumen, que el empate obligó a jugar un nuevo partido de desempate, el cuarto match de la eliminatoria, que pronto mostró ventaja catalana, gracias a los goles de Martínez y Alcántara. Luego, antes del descanso, Bernabéu acortó distancias. Y en el segundo tiempo Zabalo consiguió el empate y Bernabéu, nuevamente, estuvo a punto de marcar, al lanzar un penalty que esta vez detuvo el prodigioso Paco Bru. Parecía que la eliminatoria aquella no iba a tener nunca fin. Hubo que jugar la prórroga y, en ésta, Aranguren logró perforar dos veces la puerta del Barcelona, cuyos jugadores decidieron abandonar el terreno de juego a raíz del 4-2, por estimar que el cuarto tanto madridista se había logrado en off-side... Total, que la eliminatoria terminó resolviéndose por el tanteo global de ¡15-11!

Luego, en la final, frente al Athletic de Bilbao, en Barcelona, los vascos se apuntaron el triunfo y nada menos que por cuatro a cero. Una tarde de triste recuerdo para Santiago Bernabéu, de la que se desquitó un año más tarde, cuando el Madrid le ganó ya la final al Arenas de Guecho por 2-1, aunque sin el concurso del goleador blanco, que, lesionado, tuvo que ver el encuentro desde la banda. Un año más tarde, en 1918, Bernabéu volvió a disputar la final, en el campo del Athletic de Madrid y frente al Real Unión de Irún, pero tampoco esta vez le sonrió la fortuna, porque se impusieron los iruneses por 2-0.

Santiago Bernabéu se fue convirtiendo poco a poco en una auténtica institución dentro del Madrid, con cuyo equipo no logró, como jugador,



El verbo fácil del presidente del Real Madrid se puso una vez más de manifiesto con motivo de la cena en la que se celebraron los cinco títulos conseguidos por el club la pasada temporada.



Efusivo saludo a Matt Busby, ex manager del Manchester United.



Hablando con Pirri, Zoco y Grosso.

«MONJARDIN ERA UN FENOMENO, PERO TENIA LAS PIERNAS DE TRAPO»

ese título que tantas veces alcanzó luego como presidente, el de campeón de España, a pesar de que llegó a jugar hasta los treinta y dos años, hasta la temporada 1927-28. Sí; con las botas puestas se le escapó aquel título y el de internacional, porque cuando estuvo a punto de lograrlo, en el primer España-Portugal que se jugó en Lisboa, en el último minuto le dejaron en el banquillo.

Bastantes años después, Bernabéu le confesó a nuestro compañero Sergio Pérez Torres:

—La verdad es que me extrañó bastante que me seleccionasen, pero muchísimo más aún me extrañó el procedimiento que emplearon para dejarme compuesto y... sin camiseta de internacional, a pesar de tenerla ya puesta y de estar en el campo. En una cosa tan seria como es la selección nacional no debe prevalecer el regionalismo. Si el seleccionador es vasco, prefiere a los vascos; si es catalán, a los catalanes; si es andaluz, a los andaluces; si es madrileño, a los madrileños. Pero... ¿es que un extremeño, por ejemplo, no es tan español como aquéllos? ¡Siempre tiene que jugar un vasco, un madrileño, un catalán o un andaluz!

En aquella ocasión el comité de selección estaba formado por Julián Ruete, Manolo Castro y José María Mateos, un trío que había tenido presiones desde todos los ángulos y que las acusó hasta el último minuto en el mismo estadio Lumiar, donde para formar el ala derecha Piera-Pagaza, dejaron fuera a Bernabéu, que se habría entendido mucho mejor que Pagaza con Monjardín, que por algo era su compañero de equipo en el Madrid. En definitiva, que Bernabéu se quedó en el banquillo y que los que jugaron fueron: Zamora; Montesinos, Careaga; Samitier, Meana, Peña; Piera, Pagaza, Monjardín, Carmelo y Acedo. Era el 17 de diciembre de 1922. ¡Hace cincuenta años!

—El día que yo «cante» va a haber una repercusión tremenda —dice aún ahora Bernabéu, como si de momento tuviese presente el repertorio de sus «canciones» desde aquellos tiempos a éstos.

—¿Va a escribir, por fin, usted sus memorias, don Santiago?

—Si Dios me da vida, sí. Las terminaré algún día... Empecé a escribir, pero salían a relucir tantas cosas, que preferí dejarlo. Algún día las terminaré.

Y hasta nos confesó a Agustín Vega y a mí el título que iban a llevar: «Por tu conejo, Joaquina...» Pero, en fin, no vamos a revelarlo ahora nosotros. Es algo así como un secreto profesional que preferimos no descubrir.

—Mis memorias tendrán una parte fortísima, con cosas ajenas al fútbol; y otra parte empalagosa, de agradecimiento, de bondad, de algo que parece una cursilería, porque en cuanto a un niño le dicen «que seas bueno», se le pone una cara de tonto que tira de espaldas... Aunque la verdad es que este país necesita benevolencia, mucha benevolencia. Si se pudiera, yo vendería frascos de benevolencia en las farmacias. ¡Y humildad, mucha humildad! Mire usted, Gerardo: cuando yo hice el boletín del Madrid, lo hice con una consigna: que yo no saliese nunca como no fuese dando un trofeo.

«NOS DICEN QUE HAGAMOS POLITICA DE JUVENTUD, PERO LUEGO TODO SON CENSURAS»

Y, de pronto, el presidente del Real Madrid nos sorprende en su exposición con una frase insólita: «¡No hablemos más de fútbol!»

Y nos cuenta que a él antes le gustaba mucho leer. Que un día se compró un libro de Medicina y que se enteró de un caso insólito también, de un señor que había contraído una enfermedad infectocontagiosa... por el aire. Nos habló de su juventud extradeportiva. Del vendaval de fuerza. De sus remolinos y de sus tremolinas...

—El otro día, sin embargo, no pude ver todo el partido; me tuve que ir del palco porque tenía unas molestias de próstata.

Vuelve a su juventud, a las tremolinas, a los remolinos, al vendaval...

—Aquellos polvos trajeron estos estornudos —termina diciendo.

La verdad es que con don Santi uno no sabe nunca a qué carta quedarse. No sabe uno si habla en broma o en serio, en sentido figurado o en el más crudo estilo. No sabe uno si habla del tiempo o si se está metiendo con alguien... Cada cual puede interpretarle a su manera.



Muñoz, Velázquez y Amancio escuchan con atención las palabras de Bernabéu.

—¿Cuánto pesa usted ahora, Bernabéu?

—Entre ciento ocho y ciento diez kilos.

—¿Y cuánto mide?

—Lo mismo que antes aún: uno setenta y cinco.

—¿Cuántos puros se fuma al día?

—Este es el segundo. Uno por la mañana y éste... La verdad es que no fumo mucho. Los dejo apagarse para que tomen más fuerza. Pero en el fondo creo que si no fumase me metería los dedos en las narices.

(Uno sonríe y don Santiago se ríe abiertamente, divertidamente, profunda y felizmente.)

—¿Y de salud, qué tal, don Santi?

—¡Como un roble, estoy como un roble!

«Santillana es mejor rematador de cabeza que Arabolaza y Zarra juntos.»

ANTES, LOS MILLONARIOS SE HACIAN JUGADORES

EL DINERO DEL TENIS



Nastase.



Stan Smith.



Rosewall.



Gimeno.



Orantes.



Rod Laver.



Drysdale.



Newcombe.

AHORA, LOS JUGADORES SE HACEN MILLONARIOS

¡¡¡MILLONARIOS!!!

● EN 1973, PROFESIONALES Y «PLAYERS» JUNTOS
● DE ENERO A MAYO, LA W. C. T. COMANDARA EL TENIS MUNDIAL, CON DOS CIRCUITOS DE 32 JUGADORES CADA UNO

● KEN ROSEWALL, EL PROFESIONAL QUE MAS GANO EN LA PASADA TEMPORADA: SUPERO LOS SIETE MILLONES DE PESETAS

Un informe de RAMON SANCHEZ



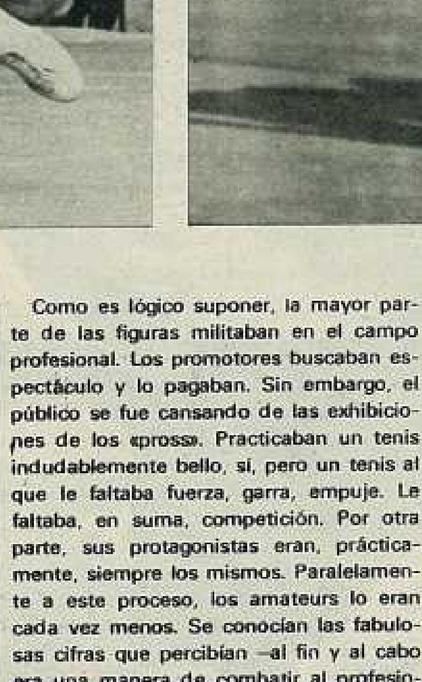

John Newcombe.

Rod Laver.

EL tenis es, indiscutiblemente, uno de los deportes que más ha evolucionado con el paso de los tiempos. No nos referimos a las reglas bajo las cuales se rige, no, que éstas permanecen prácticamente invariables desde el siglo pasado, sino a todo el entorno que la aparición del dinero en el mismo llevó consigo.

PROFESIONALISMO

En un principio, los que practicaban este deporte se agrupaban bajo el nombre genérico de «jugadores» o «tenistas». Luego, la aparición del profesionalismo cambiaría por completo el panorama. Hubo que hacer la distinción entre profesionales y amateurs. Los primeros eran aquellos que, enrolados bajo contrato por un avispado promotor, recorrían el mundo de esquina a esquina disputando un partido tras otro, sin apenas tiempo más que para coger el próximo avión y empuñar de nuevo la raqueta; los amateurs, por el contrario, eran todos los demás. Los que jugaban, más o menos, por amor al arte, con la recompensa de unas discretas primas o dietas.

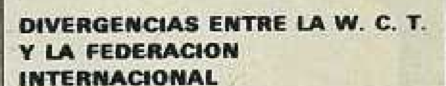


Como es lógico suponer, la mayor parte de las figuras militaban en el campo profesional. Los promotores buscaban espectáculo y lo pagaban. Sin embargo, el público se fue cansando de las exhibiciones de los «pross». Practicaban un tenis indudablemente bello, sí, pero un tenis al que le faltaba fuerza, garra, empuje. Le faltaba, en suma, competición. Por otra parte, sus protagonistas eran, prácticamente, siempre los mismos. Paralelamente a este proceso, los amateurs lo eran cada vez menos. Se conocían las fabulosas cifras que percibían —al fin y al cabo era una manera de combatir al profesionalismo—, cada vez más cercanas a las del otro bando. Nos encontrábamos en la época en la que se criticaba, por ejemplo, a Manolo Santana por su encubierta condición de amateur, cuando había decenas, cientos quizá, pisando las pistas de todo el mundo, en la misma situación.

APARECE EN ESCENA EL «PLAYER»

Y la lógica acabó imponiéndose. En esto hay que reconocer que el tenis supo adaptarse al tiempo presente. Surgió una nueva denominación, la de «player» (jugador en inglés), que agrupa a todos aquellos tenistas autorizados a cobrar, sin dependencia de un contrato. Una especie de amateur de nuestros días. ¿Distinción entre «player» y profesional? Sencillamente que este último está sujeto a contrato, mientras que el primero puede depender de una Federación o simplemente de sí mismo.

Esta medida, que gozó de una general aceptación desde sus comienzos, tiene, como contrapartida, una «pega»: disminuye la falta de profesores. Nos explicaremos. Antes, cuando un jugador veía que no tenía demasiadas probabilidades como amateur —entonces eran pocos los que cobraban—, tomaba los derroteros de la enseñanza. Unos derroteros que, por lo menos en nuestro país, tenían buen futuro, ya que un profesor viene a ganar en España de treinta a cincuenta mil pesetas mensuales; ahora es distinto, porque se dan cuenta de que pasando a «players» pueden ganar el mismo dinero o más, sin tener que dedicar unas cuantas horas diarias a la ardua labor de enseñar. ¿Consecuencia? Que el número de profesores o monitores va disminuyendo de manera alarmante, al perder tan espléndida cantera. A pesar de este inconveniente, con la aparición de los «players» en lugar de amateurs, el tenis ha ganado en sinceridad.



DIVERGENCIAS ENTRE LA W. C. T. Y LA FEDERACION INTERNACIONAL

Una vez celebrado el torneo de Wimbledon de 1971, surgieron las disensiones por la búsqueda del poder en el mundillo tenístico. Lamar Hunt, un multimillonario —en dólares, por supuesto— tejano, propietario de la World Championship Tennis, la más poderosa de las asociaciones profesionales, poco conforme con jugar un papel un tanto secundario, amenazó con la ausencia de sus jugadores —todas las grandes figuras— en los más importantes torneos del mundo, a no ser que se aceptaran sus condiciones. La síntesis de éstas era, más o menos, como sigue:

a) Pago a su asociación, la World Championship Tennis, de 24.000 dólares semanales.

b) Trato directo de la W. C. T. en cada torneo con las cadenas de televisión.

c) En los grandes torneos —Wimbledon, Forest Hill y Roland Garros—, el 10 por 100 de los ingresos por televisión.

d) En cuanto a los restantes torneos, se abrían dos apartados: 1) En Europa: si no hubiera televisión, el 10 por 100 pasaría a la organización, pero si se televisara, el producto extra engrosaría las arcas de la W. C. T. 2) En Estados Unidos: el 90 por 100, para la W. C. T. y el diez restante para la organización.

e) La W. C. T. redactaría normas y todos los torneos se jugarían bajo dichos reglamentos.

f) La duración de la temporada, fijada por la W. C. T., sería de junio a mayo.

g) Cada torneo se jugaría con pelotas a designar por la W. C. T.

Como es lógico suponer, toda esta serie de egoístas y ventajosas medidas no fue aceptada por la Federación Internacional, y los caminos de profesionales y amateurs se bifurcaron a partir del primero de enero 1972. El cisma era una realidad y quien salía más perjudicado era el propio público.

LLEGO EL ACUERDO

Afortunadamente, la situación no podía prolongarse por mucho tiempo, y después de varios meses de gestiones sin resultado, el pasado 26 de abril, en Helsinki, se llegó al tan esperado acuerdo entre la Federación Internacional y Lamar Hunt. Se redactó un texto común, cuyos principios más importantes fueron éstos:

1. Todos los torneos organizados por la W. C. T. serán aprobados por la Federación Internacional y respectivas Federaciones Nacionales.

2. El período de enero a mayo de 1973 ha sido entregado en su totalidad a la W. C. T. para que organice sus propias competiciones. Lamar Hunt ha formado, en colaboración con una encuesta efectuada a 29 periodistas especializados de todo el mundo, dos series, cada una de las cuales se compone de 32 jugadores. Las bajas de aquellos que, encontrándose entre los 64 primeros, no quieran participar serán cubiertas por los que les sigan en la clasificación, hasta completar el ya mencionado número de 64. Cada serie jugará once torneos.

(A título aclaratorio hemos de reseñar que la dotación de premios en ambos circuitos será de un millón de dólares. Solamente la final, que tendrá lugar en Dallas (Estados Unidos) del 7 al 13 de mayo, pondrá en juego 100.000 dólares. Veinte de los sesenta y cuatro mejores jugadores elegidos no han aceptado la invitación de la W. C. T. Son: Newcombe, Nastase, Gimeno, Orantes, Graebner, Metreveli, Connors, González, Proisy, Panatta, Tiriac, Gisbert, Koch, Davidson, Santana, Goven, Anderson, Leschly, Olmedo y Bowrey. Ningún jugador español tomará parte, pues, en estas series.

La clasificación de los especialistas, en la que se fundaron los rectores de la W. C. T. para cursar las invitaciones a los jugadores, dio, en los primeros puestos, esta clasificación: Laver, Rosewall, Newcombe, Smith, Okker, Ashe, Riessen, Drysdale, Nastase, Kodes, Richey, Lutz, Gimeno, Emerson, Taylor, Orantes, Alexander, Pasarell, Graebner y Cox.)

3. A medida que vayan expirando los contratos entre la W. C. T. y sus jugadores, la distinción entre profesionales bajo contrato y profesionales independientes desaparecerá. Todos ellos podrán elegir entre participar en los torneos organizados por la Federación Internacional o la W. C. T. Los torneos se organizarán bajo las mismas condiciones: premios en metálico y sin garantías.

4. Los profesionales de la World Championship Tennis deberán intervenir en cuatro grandes campeonatos: Wimbledon, Roland Garros, Roma y Forest Hill puntuables todos para el Circuito de la W. C. T.

5. La entrada en vigor del acuerdo será con fecha 26 de diciembre de 1972.

Así, pues, la paz se hizo en el tenis mundial. El primer torneo en el que ambas partes compitieron fue el de Forest Hill, en donde se impuso un «player», Ilie Nastase, batiendo en la final, precisamente, a un profesional, Arthur Ashe. Esperemos que la concordia siga reinando.



Cliff Drysdale.



Stan Smith.



Ken Rosewall.

¡MILLONARIOS!

Mucha gente se pregunta: ¿son millonarios los jugadores de tenis? Con las naturales precauciones, hay que decir que, efectivamente, todas las grandes figuras superan, a lo largo de la temporada, la unidad seguida de seis ceros. En otro reportaje incluido en este número hablamos de que Ilie Nastase ha conseguido quince millones en la presente campaña. ¿Y Orantes?, se preguntarán muchos. No lo sabemos con certeza, pero es indudable que sus grandes actuaciones del presente año —semifinalista en Roland Garros y Wimbledon, finalista en el Godó, y campeón del Foro Itálico— le deben haber reportado una buena cantidad, que girará entre los siete y los diez millones de pesetas.

La interrogante de cuánto gana un tenista es muy compleja de resolver. Depende de muchas circunstancias, y, como es lógico, los interesados se niegan en rotundo a manifestarse. Obtienen premios en torneos, sí, pero a ellos hay que sumar lo que sacan haciendo publicidad de las diferentes marcas de raquetas, zapatillas, camisas, etc. Por otra parte, los profesionales tienen, además de sus ganancias en torneos, lo que les es estipulado a la hora de firmar el contrato, mientras que los «players» han hallado una mina de oro en el Grand Prix International, que en sus dos primeras ediciones fue patrocinado por Pepsi-Cola, y que en 1972 ha pasado a depender de la Comercial Union. Esta firma de seguros inglesa —que patrocinará tal competición hasta 1975— ha invertido entre el Grand Prix y el Masters, un total de ¡18.725.000 pesetas! en premios en metálico.

En cuanto a las ganancias de los profesionales, éstas han remitido con respecto al pasado año. En 1971, el «zurdo de oro» del tenis mundial, Rod Laver, obtuvo unos ingresos que giraban alrededor de los 19 millones de pesetas, mientras que Andrés Gimeno, décimo de la lista, se embolsaba más de dos millones y medio. Ahora cabe preguntarse: si el buen jugador barcelonés ha optado por la condición de «player», reconociendo que salía beneficiado, ¿cuánto habrá ganado en 1972? Indudablemente, bastante más de los tres millones.

Otro australiano, Ken Rosewall, ha sido el jugador que, entre los profesionales, ha ganado más en este año, con un total de 7.164.000 pesetas. La lista completa, en sus primeros diez puestos, es la siguiente:

1.° Ken Rosewall (Australia), 7.164.000 pesetas.
2.° Rod Laver (Australia), 6.267.000.
3.° Arthur Ashe (EE. UU.), 4.765.000.
4.° John Newcombe (Australia), 4.332.000.
5.° Tom Okker (Holanda), 3.655.000.
6.° Marty Riessen (EE. UU.), 3.526.000.
7.° Cliff Drysdale (Sudáfrica), 3.253.000.
8.° Bob Lutz (EE. UU.), 2.450.000.
9.° Mark Cox (Inglaterra), 2.315.000.
10.° Roger Taylor (Inglaterra), 2.100.000.

Como prueba de este declive, baste decir que Okker, tercero en 1971, con 120.564 dólares, ganó casi siete mil más que Rosewall, primero del presente año. Doce meses después vemos que las listas han variado sustancialmente muy poco. Desaparecen Emerson y Gimeno —noveno y décimo—, para entrar Cox y Taylor, mientras que, en la cabeza, Rosewall releva a Laver. A todas estas cifras hay que añadir, naturalmente, las producidas por contratos y publicidad de diversas firmas, que suman un buen puñado de millones más.

Entonces, volverá a preguntarse la afición no demasiado introducida, ¿por qué Orantes no pasó al profesionalismo después de que intentaron hacerse con sus servicios en varias ocasiones? Aparte de otras razones de tipo sentimental —que también existieron—, la respuesta es bien clara, cifras en la mano: el granadino «se la jugó». Y vamos a explicar esta respuesta: como profesional, Manolo sabía que tendría un tanto fijo, con posibilidades de aumentarlo en caso de victorias parciales, ocurriera lo que ocurriera. Es decir, en caso de lesión a principio de temporada, él hubiera seguido cobrando. Como «player», le faltaba ese seguro, pero con el Grand Prix, el fijo del equipo de Copa Davis español —se hablaba de medio millón por barba— y las primas por victoria en el torneo de la ensaladera, podía llegar a superarlo. En efecto, así ha sido, aunque haya tenido mala suerte con esa lesión sufrida en el Godó, que le impidió engrosar su cuenta corriente con unos miles de duros más.

¿Millonarios? Pues sí. A la vista está. El ser un buen jugador de tenis resulta, hoy día, un espléndido negocio, a poco que la suerte acompañe. Ahora bien, para eso, amigos, hay que destacar. Y el tenis —perseverancia e insensibilidad al desánimo son dos de sus más principales constantes— es, no se olvide, uno de los deportes más duros que existen.

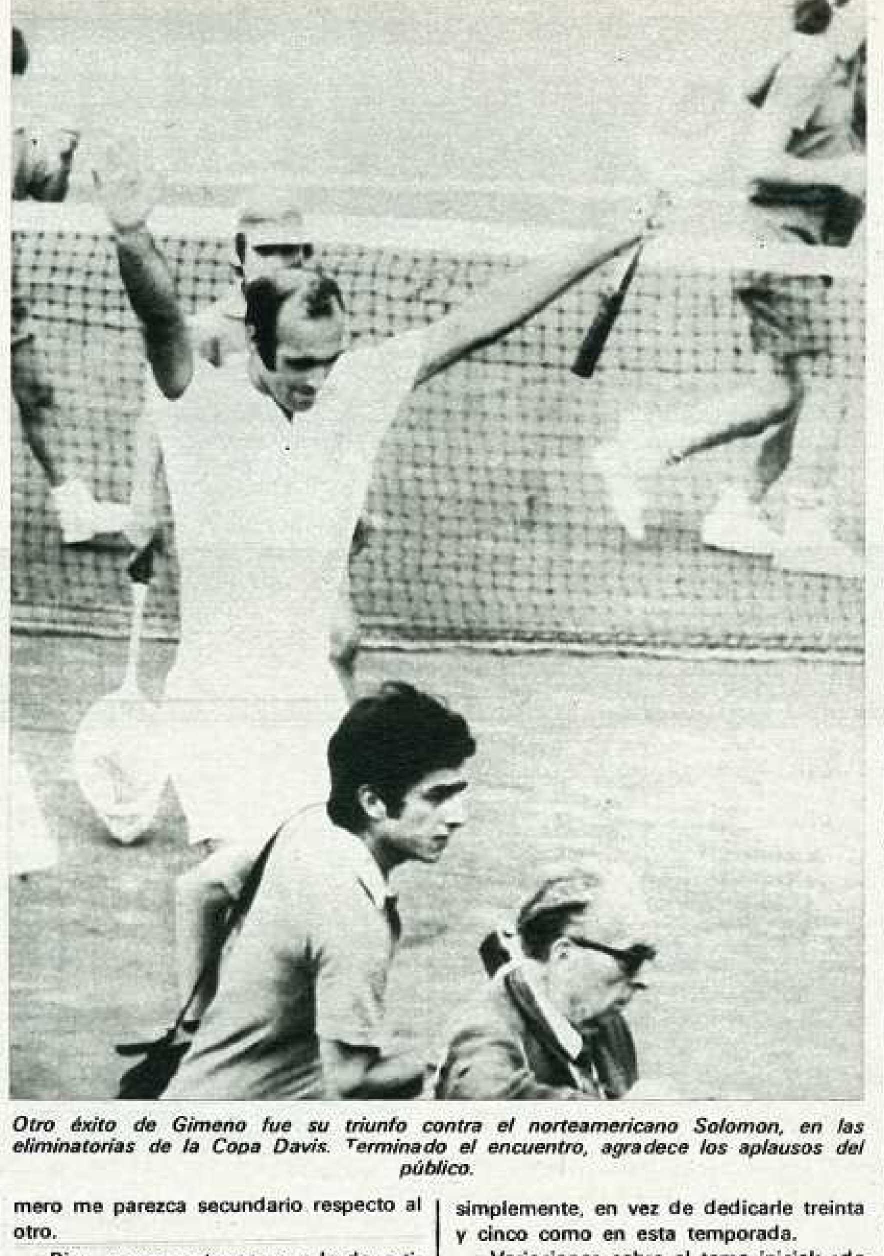
GIMENO,

HACIA ATRAS Y HACIA ADELANTE

- **«EL MAYOR EXITO EN MI CARRERA DEPORTIVA: GANAR ROLAND GARROS»**
- **«MI PROXIMA TEMPORADA SERA TAMBIEN LA ULTIMA, EN ELLA SOLO QUIERO JUGAR VEINTE SEMANAS»**
- **«DESPUES, FUNDARE Y DIRIGIRE UNA ESCUELA TENISTICA EN CASTELDEFELLS»**




La más importante victoria de Gimeno, en 1972, fue la del Roland Garros. Aquí está nuestro compatriota con el francés Proisy, a quién venció en la final.



Otro éxito de Gimeno fue su triunfo contra el norteamericano Solomon, en las eliminatorias de la Copa Davis. Terminado el encuentro, agradece los aplausos del público.

ULTIMA hoja del almanaque. Hora de mirar atrás.

Un número telefónico, el de Andrés Gimeno. La voz del veterano deportista ha encontrado un tono de mesura que admite cualquier pregunta, porque está seguro de tener siempre una respuesta. Una trayectoria amplia como la de un «drive» para una serenidad.

—Gimeno, ¿cuántas hojas quedan aún en su almanaque deportivo?

—Cuando decidí hacerme «player», pensé permanecer en la categoría dos temporadas. Una acaba de concluir. Me falta, pues, la próxima.

—Y después, ¿qué?

—Me retiraré.

—¿Definitivamente?

—Definitivamente en el sentido de que diré adiós a la Copa Davis, a mis objetivos actuales. Sin embargo, seguiré en el tenis toda mi vida. Nunca dejaré la raqueta.

—Veamos: ¿por qué dejó el profesionalismo para hacerse «player»?

—En realidad hubo una cadena de motivos que contaron a partes iguales.

—¿No es cierto que el principal fue puramente económico?

—No. Ese fue uno de ellos. También contaron muchos otros, como la posibilidad de estar junto a mi familia. Pero si tengo que decidirme por una razón, le diré que me ilusionaba muchísimo terminar mi carrera en el equipo español y jugar en él la Copa Davis.

—¿Cuál es en realidad su papel en el conjunto nacional?

—Desde un principio me pareció que hacía falta en él un veterano como segundo jugador; ése ha sido, pues, mi papel. Entiendo que hay unos chicos que sólo necesitan tiempo para cuajar y sólo precisan de un paréntesis, de un plazo de consolidación. Seguramente, dentro de una temporada, cuando yo me haya ido, ya lo habrán logrado. Ese es, además de mi criterio, mi deseo.

—¿Está satisfecho de su año 72?

—Tan satisfecho que puedo afirmar que al menos he superado en un cincuenta por ciento mis previsiones en todos los aspectos; entre ellos, naturalmente, el económico y el deportivo, aunque el primero me parezca secundario respecto al otro.

—Bien, vamos entonces con lo deportivo.

—Mi mayor satisfacción ha sido, sin duda alguna, lograr puntos importantes en la Davis (por ejemplo, los conseguidos ante Estados Unidos).

—¿También su éxito más resonante?

—No; creo que no. Ganar Roland Garros ha constituido para mí el éxito número uno de toda mi carrera deportiva. Todo el mundo sabe que es uno de los cuatro torneos de gran categoría en el tenis. A la satisfacción que normalmente puede producir conseguirlo se ha sumado, en mi caso, la de hacerlo a punto de marcharme.

—¿No teme que la nostalgia le haga volverse atrás y continuar en activo?

—De ninguna manera. La mía es una cuestión de años. Ahora tengo treinta y cinco. Y los treinta y seis son un buen tope. El próximo estaré en el cuadro español; sin embargo, solicitaré a la Federación actuar durante veinte semanas simplemente, en vez de dedicarle treinta y cinco como en esta temporada.

—Variaciones sobre el tema inicial: ¿de qué modo salió usted del profesionalismo?

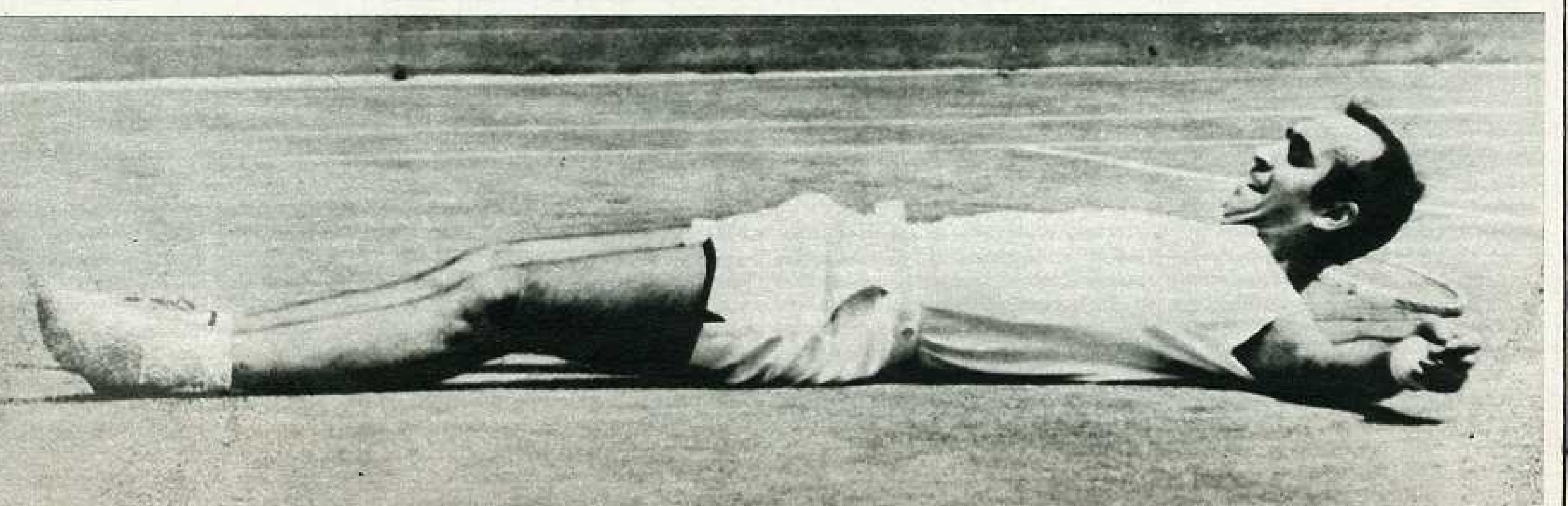
—Le explicaré. Yo había suscrito contrato con un promotor americano desde el año 61. Aquel señor me explotaba. Pedía mucho y ofrecía poco. Por otra parte, tenía a muchos jugadores buenos en su equipo y, por lo visto, yo no le interesaba tanto como otros. En consecuencia, no podía abrir un nuevo acuerdo con él. Y en esas condiciones...

—¿Cuál será el futuro de Andrés Gimeno?

—Estará, insisto, ligado al tenis. Estoy construyendo un complejo deportivo con diecisiete pistas en Casteldefells. Seré su director técnico. Mi proyecto es crear allí una escuela tenística y fomentar la carrera de nuevos valores.

1973: último «drive» oficial de Andrés Gimeno.

Julio-César IGLESIAS

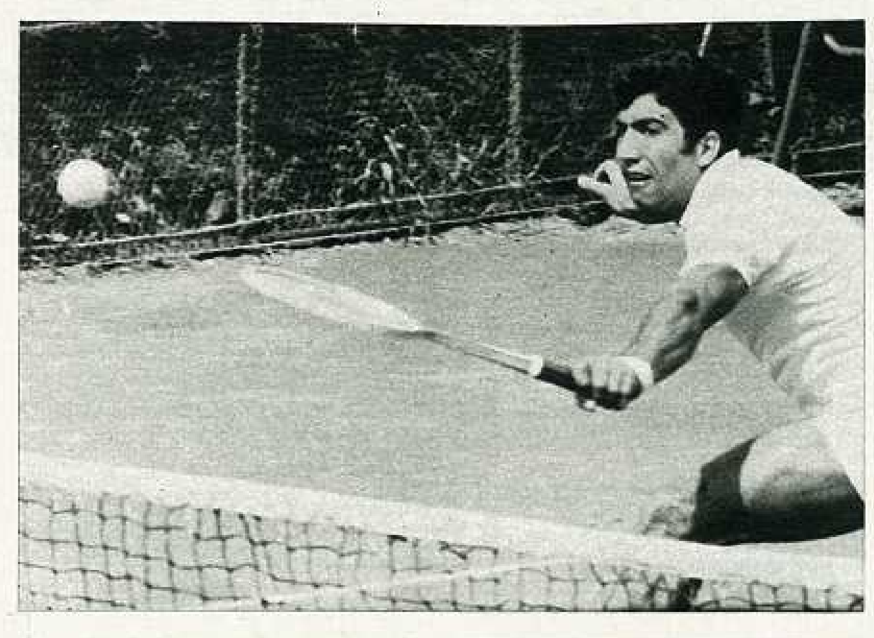


«SOY UN CHICO CONSCIENTE»

MANUEL ORANTES: «PUEDE QUE EL TENIS ESTE MUY BIEN PAGADO, PERO SOLO PARA LOS DE ARRIBA»

- **«UN TENISTA DE SEGUNDA FILA, ¿DE QUE PUEDE VIVIR?»**
- **«NO ES NECESARIO SOÑAR PARA CREER QUE PODEMOS GANAR LA COPA DAVIS»**

Escribe: HERAS LOBATO



LOS médicos han dicho que quedaré perfectamente.

Pero, al fondo, queda ese pequeño miedo. Están esas inquietudes del hombre que, en lo mejor de su carrera, ha tenido que dejar las pistas y la raqueta en espera de una recuperación.

—En enero, a primeros de enero, empezaré a entrenar. ¡A ver qué pasa entonces!...

Manuel Orantes, en el banquillo. Manuel Orantes, con las mejores esperanzas para este año recién nacido.

—No, no es necesario estar soñando para pensar que podemos ganar la Copa Davis. De hecho, podíamos haberla ganado ya. Pero estuvieron en contra las circunstancias. Con un poco más de suerte... El equipo es bastante bueno. En realidad, el porvenir del tenis español es halagüeño. Se ha popularizado, ha ganado en calidad y en cantidad de los que lo practican.

—Y sigue sin haber las suficientes pistas...

—Sí, eso es verdad. Faltan pistas públicas para que los aficionados puedan practicar.

«NO SE SI ME ARREPIENTO»

—¿Cuántas ofertas tuvo para pasar al campo profesional?

—Bastantes. La más interesante fue la última.

—¿Estuvo a punto de decir que sí?

—Consulté a los amigos, a la gente en la que tengo más confianza. A Manolo Santana, por ejemplo. El me dijo que lo pensase, que, si seguía con los amateurs, siempre podría representar a nuestro país. Y que era joven. Por lo tanto, podía esperar.



Orantes comenzó a jugar al tenis a los doce años. Ahora tiene veintitrés.

—¿Se ha arrepentido alguna vez de no haber dicho sí a aquel contrato?

—No sé... Como nunca he estado en el campo profesional, no sé qué tal me hubiera ido en él.

—Pero puede, al menos, calcular lo que habría ganado...

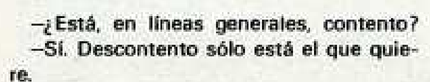
—Tampoco eso es seguro.

—¿Cuánto ha ganado este año como amateur?

—Eso es una cosa privada.

—Nastase creo que lo dijo...

—Me parece muy bien. Pero a mí lo del dinero me parece cosa muy particular.



—¿Está, en líneas generales, contento?

—Sí. Descontento sólo está el que quiere.

—¿Siempre pensó que viviría del tenis?

—Esa era, desde luego, mi ilusión. Hasta ahora mi carrera ha ido en ritmo ascendente. Y espero que continúe así.

«SANTANA LO PUSO MUY DIFICIL»

—¿Es, ahora, el número uno español, Orantes?

—No sé... De todas formas, a mí siempre me han adjudicado el papel de heredero, o de continuador, de Manolo Santana. Y Santana lo dejó muy difícil. Demasiado. Era muy bueno, consiguió muchos éxitos y se retiró muy pronto.

—Ahora, al desaparecer las categorías de profesionales y amateurs, supongo que se lo han puesto a ustedes más difícil...

—Más difícil, indudablemente. El que saldrá ganando con que desaparezca la diferenciación es el público. Pero, al haber más figuras que participen, será más difícil ganar.

—¿Le asusta eso en el fondo?

—No. Después de todo, habrá más cantidad y más calidad.

—¿Y no tendrán que retirarse muchas figuras, vamos a decir, medias?

—Puede que sea así. Algunos se encontrarán con que no tendrán nada que hacer.

—Los tenistas, ¿qué tal se llevan entre ustedes?

—Convivimos mucho, por los viajes. Siempre hay pequeños roces, pero no son importantes.

—Dicen que usted es el niño mimado de la Federación...

—Bueno, eso habría que preguntárselo a la Federación.

—¿Usted no se siente colocado en un lugar preferente?

—Yo lo único que sé es que no me puedo quejar.

Orantes habla con demasiada sensatez para sus veintitrés años. Es, parece, un hombre de buenas costumbres. En su casa, en Barcelona, me dijeron:

—Puede encontrarle aquí, todos los días, a la hora de comer y a la hora de cenar.

—Cuando se va para arriba, ¿nunca se piensa que se puede retroceder?

—Creo que no. De todas formas, yo soy un chico consciente. Y sé que esto no va a durar toda la vida.

—¿Quiere decir que, de alguna manera, hay que preparar el retiro cuando no se piensa todavía en él?

—Pudiera ser.

—Hay quien dice que, en relación con el fútbol, por ejemplo, los tenistas son seres privilegiados...

—No sé. De fútbol, la verdad, yo no sé nada.

—Bueno... Hay quien piensa que, teniendo en cuenta el número de espectadores, un tenista cobra exageradamente más que los que practican otros deportes...

—Yo no niego que el tenis está muy bien pagado.

—¿Hasta excesivamente?

—No creo. Lo que sucede es que quizá esté muy bien pagado para unos pocos. Pero sólo está bien pagado para los que están arriba. Un futbolista de Segunda División, por ejemplo, puede vivir, por lo que tengo entendido, con lo que gana en su equipo. Un tenista de Segunda División, ¿de qué va a vivir?



VEINTIDOS MIL ESTAN FEDERADAS

TRESCIENTAS MIL PERSONAS PRACTICAN EL TENIS EN ESPAÑA

PABLO LLORENS

PRESIDENTE DE LA FEDERACION ESPAÑOLA:

«ANUALMENTE SE INVIERTEN MAS DE OCHO MILLONES Y MEDIO DE PESETAS EN EL CAMPO JUVENIL»

LAS ocho de la tarde de un día cualquiera, correspondiente a la pasada semana. Conferencia telefónica con Barcelona.

—No; el señor Lloréns no está —nos responden desde la Federación Española de Tenis—, y no creemos que venga. Al parecer, se encuentra enfermo.

Nueva llamada a la Ciudad Condal, esta vez al domicilio del propio presidente. El mismo Pablo Lloréns descuelga el aparato.

—¿Dígame? ¡Ah, hola, Ramón! Sí; estoy un poco enfermo. ¿Gripe? No; ya sé que es lo normal en estos días, pero lo mío son molestias de vesícula. ¿Una entrevista? Sí; cuando quiera.



Don Pablo Lloréns, entregando la copa Princesa Sofía.



El presidente de la Federación de Tenis con nuestro redactor.

Y, a renglón seguido, nos ponemos manos a la obra. Se le podrá criticar por cualquier otra cosa, pero en lo que respecta a entrevistas, el presidente de la Federación Española siempre ha dado la cara, aguantando los «palos» con el mejor de los estilos.

—Señor Lloréns, ¿qué número de licencias hay actualmente en nuestro país?

—En números redondos, unas veintidós mil. Cifra escasa en relación con la de practicantes, que, según la venta de raquetas, se calcula en más de trescientas mil.

—¿Cuál es la causa de este desnivel?

—Mire: en los últimos tiempos, el número de practicantes ha aumentado mucho. Hay ahora más del doble de los que había cuando tomé posesión. Sin embargo, muchos de esos practicantes son de treinta años en adelante, que nunca en su vida han empuñado una raqueta y que, en consecuencia, no se toman la molestia de federarse.

—Una pregunta curiosa: cuando España interviene en eliminatorias de Copa Davis, ¿la Federación gana o pierde dinero?

—Depende. Si la eliminatoria se juega fuera de casa, perdemos; si es en casa, cubrimos gastos o ganamos algo, pero siempre muy poco.

—Cuando se anuncian torneos de elevada dotación, el Conde de Godó pongamos por caso, el público se pregunta de dónde sale el dinero...

—Usted mismo ha nombrado a un personaje, el señor conde de Godó, que es quien subvenciona el torneo que lleva su nombre. En otros, los gastos se aminoran o palian por completo a base de la publicidad en pista y los beneficios que pueda dejar la posible retransmisión por televisión.

Antes de que formulemos la nueva pregunta, el señor Lloréns prosigue:

—La televisión actúa a manera de enlace: paga por derechos de retransmisión más o menos lo mismo que recibe de los anunciantes.

—Hace algún tiempo se dijo que, en España, el hacer una figura de tenis costaba, más o menos, un millón de pesetas. ¿Es esto cierto? —Advertimos una ligera pausa en la contestación.

—La verdad es que no me he parado a contarlo, pero si tenemos en cuenta que ahora empezamos con la futura figura desde los doce años, creo que esa cantidad es escasa. Cuesta más, mucho más.

—Personalmente, ¿qué ventajas e inconvenientes le reporta su cargo de presidente de la Federación Española?

—Entre las ventajas o satisfacciones, la ocasión de devolver al tenis parte de los muchos buenos ratos que él me dio jugando. En cuanto a inconvenientes, el principal es que, a pesar de que le dedico mucho tiempo, me queda la conciencia intranquila de que no sea suficiente.

—Sinceramente, señor Lloréns, ¿continúa siendo el tenis un deporte de ricos?

—Afortunadamente, no. Aparte de la existencia de pistas municipales, de las que en Madrid ya están disfrutando y en Barcelona podremos disfrutar este invierno, hay otras en las que por quince o veinte duros se puede jugar, y no creo que ésta sea una cifra excesiva.

—Precisamente sobre pistas municipales queríamos hablar. ¿Por qué no se construyen más en toda España?

—Cuesta muchísimo —y en sus palabras creemos advertir la lucha llevada a cabo con los distintos municipios para la cesión de terrenos—, pero es una de nuestras preocupaciones. Madrid, en este aspecto, es una provincia adelantada, porque cuenta con más de cincuenta. Barcelona tendrá en breve una primera fase de veinte y otra posterior de veinticinco más. En otras provincias, pretendemos lo mismo.

En el último pleno federativo celebrado en Madrid, con ocasión de la Copa del Rey de Suecia, se aprobó un presupuesto para el tenis español de 23.760.000 pesetas. Se lo decimos a Pablo Lloréns.

—Esto supone un aumento de más de nueve millones de pesetas con respecto al año anterior, pero ¿qué se hace con el dinero del tenis?

—Pues le explicaré: de esa cantidad, más de ocho millones y medio van destinados única y exclusivamente al tenis juvenil.

—¿Y el resto?

—El resto se invierte en burocracia federativa, y en los desplazamientos de los jugadores. Tenga en cuenta que los viajes son caros y muy frecuentes. Han de viajar los equipos de Copa Davis, Copa Galea, Copa Valecio, Princesa Sofía, Annie Soisbault, etcétera.

—Una última pregunta, señor Lloréns. ¿Es suficiente ese dinero?

—No, no lo es. La prueba es que la Federación está buscando nuevas medidas de financiación, como son la homologación de pelotas, la homologación de pistas, etcétera.

Lo cierto, deportivamente hablando, es que el dinero del tenis está bien empleado. Es éste uno de los pocos deportes que mantiene con suma dignidad el pabellón español allende nuestras fronteras. Confiemos en que los éxitos no sólo continúen, sino que aumenten.

R. S.

El Ejército rumano tiene un capitán millonario

ILIE NASTASE UN GENIO DE LA RAQUETA



Ilie Nastase posee un juego homogéneo en todos sus golpes. Véanle aquí aplicando un revés en forzada postura.

- **EN LOS DOS ULTIMOS AÑOS HA GANADO 25 MILLONES DE PESETAS**
- **«PERDIMOS LA FINAL DE LA COPA DAVIS, PORQUE ACTUAMOS BAJO EL PESO DE LA RESPONSABILIDAD»**
- **EN 1972 HA CUAJADO LA MEJOR TEMPORADA DE SU CARRERA DEPORTIVA**

Por Ramón SANCHEZ - Fotos ARCHIVO

ES el arte hecho tenis. Raqueta en mano, Ilie Nastase viene asombrando, desde hace algunos años, a los públicos de todo el mundo. Por fin, después de unas temporadas de altibajos, 1972 ha sido el año de su consagración. El genial jugador rumano venía figurando entre los diez primeros clasificados del «ranking» mundial, pero, aunque nadie le negaba su indiscutible clase, no conseguía inscribir su nombre en el palmarés de alguno de los cuatro «grandes»: Australia, Roland Garros, Wimbledon y Forest Hill.

Ya en 1970 se apuntaba sus primeros triunfos de relieve, al ganar el Foro Itálico, en Roma, y el Torneo de Wembley —superando en la final a Rod Laver—, pero no ha sido hasta este año cuando el nombre de Nastase ha sonado con fuerza.

FINALISTA EN WIMBLEDON Y GANADOR DE FOREST HILL

Se tenía la creencia de que la primera raqueta rumana era, como suele suceder con gran número de jugadores europeos, un hombre de tan sólo una superficie: la tierra batida. No es así. Nastase ha demostrado en 1972 que la clase se impone sobre todos los terrenos. Dio un aviso en Wimbledon, al llegar a la última ronda, después de dejar en la cuneta a calificados rivales, entre los que se encontraba —en semifinales— nuestro Manolo Orantes. Perdió la final, sí, pero lo hizo tras una dura batalla, en cinco sets, ante Stan Smith. Un soberbio encuentro, que tuvimos la suerte de presenciar, y que fue considerado por los críticos ingleses como una de las mejores finales de la historia de Wimbledon.

El aviso londinense cristalizó en Forest Hill, disputado también sobre hierba. Sakai, Taylor, Domínguez, Hewitt, Stolle y Gorman fueron cayendo sucesivamente ante el empuje del rumano, quien, con su tenis fácil y brillante, obtuvo el derecho a disputar el título a Arthur Ashe, el «moreno» estadounidense, integrante de la WTC, que, meses después, conseguiría el título mundial profesional en Roma. La confrontación entre ambos colosos fue enconada. Hubo de recurrirse a los cinco sets reglamentarios y, al final, Nastase se alzaría con la victoria por 3-6, 6-3, 6-7, 6-4 y 6-3. Aquel triunfo representaba la consagración definitiva de Ilie Nastase como gran figura del tenis mundial.

SU TRAYECTORIA EN EL GRAND PRIX

El ganar Forest Hill le supuso a Nastase afianzarse en el primer puesto de la clasificación del Grand Prix, que acabaría, finalmente, adjudicándose. En realidad, la trayectoria del gran jugador en esta prueba, que, a base de puntos, depara a final de año la clasificación de los «players» mundiales, ha tenido una gran regularidad, como podrán comprobar a continuación.

Nastase ha intervenido en veintidós de los treinta y tres torneos de que consta el Grand Prix. Sus victorias han sido siete (Montecarlo, Madrid, Niza, Toronto, Forest Hill, Seattle y Londres), estando presente en cuatro finales (Salisbury, Hampton, Wimbledon y Baastad) y en cinco semifinales (Nueva York, Roma, Bounnemouth, Conde de Godó y Estocolmo).

Por si fuera poco, hace unas semanas, en el Torneo Masters, que se desarrolló en el Palau Blau Grana barcelonés, se alzó una vez más con el triunfo, ante lo más granado del tenis mundial. Disputó cuatro partidos —frente a Hewitt, Gorman, Orantes y Smith— sin conocer la derrota y cediendo tan sólo dos sets, precisamente en la final. Toda una hazaña.

UN HALLAZGO: LA CONCENTRACION

¿Cómo ha podido variar tanto de un año a otro?, se preguntarán muchos aficionados. A nuestro entender, la respuesta es fácil. Ilie Nastase ha sabido concentrarse en sus encuentros, y esto, sumado a sus grandes cualidades, le ha convertido en un rival poco menos que imbatible.

Antes, Nastase descuidaba mucho este importante factor. Durante el transcurso de sus partidos, brindaba un auténtico «show» que servía para regocijo de los aficionados, pero que, personalmente, le hacía un flaco favor. Ello le llevó a perder muchos partidos que en otras circunstancias se hubiera adjudicado con suma facilidad. En la actualidad, aun no perdiendo del todo esta costumbre, es otro sobre la pista. Se concentra en su juego, y así rinde al máximo. En la final del Masters, con dos sets a su favor, se dedicó durante unos breves momentos a remedar los esfuerzos de Smith por alcanzar un «lob» que había sorprendido al norteamericano sobre la red. Aquello pudo costarle la victoria. Perdió las dos mangas siguientes, y supo reaccionar a tiempo para alcanzar el título en la quinta. El día en que Nastase adquiera el máximo de concentración, pocos serán los jugadores que, en un día normal para él, puedan superarle.

ESTE ES ILIE NASTASE

El popular jugador rumano nació en Bucarest, el 19 de julio de 1946, y sus comienzos, como los de tantas otras figuras del tenis mundial, fueron como recogepelotas. Sin embargo, Ilie no iba para jugador de tenis, sino para futbolista. En efecto, desde muy pequeño demostró una gran habilidad en el manejo del balón. Una gran habilidad que le llevó a dedicarse al fútbol de manera seria, y que continúa demostrando en encuentros, de carácter amistoso o benéfico, disputados entre tenistas. Su historial puede quedar resumido de la manera siguiente:

1966: Finalista de Roland Garros en dobles, junto a Tiriac.

1967: Campeón de Rumania, acabando con el «reinado» de Tiriac, que se había prolongado durante ocho años.

1969: Integrando el equipo rumano, finalista de Copa Davis ante Estados Unidos.

1970: Campeón del Foro Itálico (Ro-

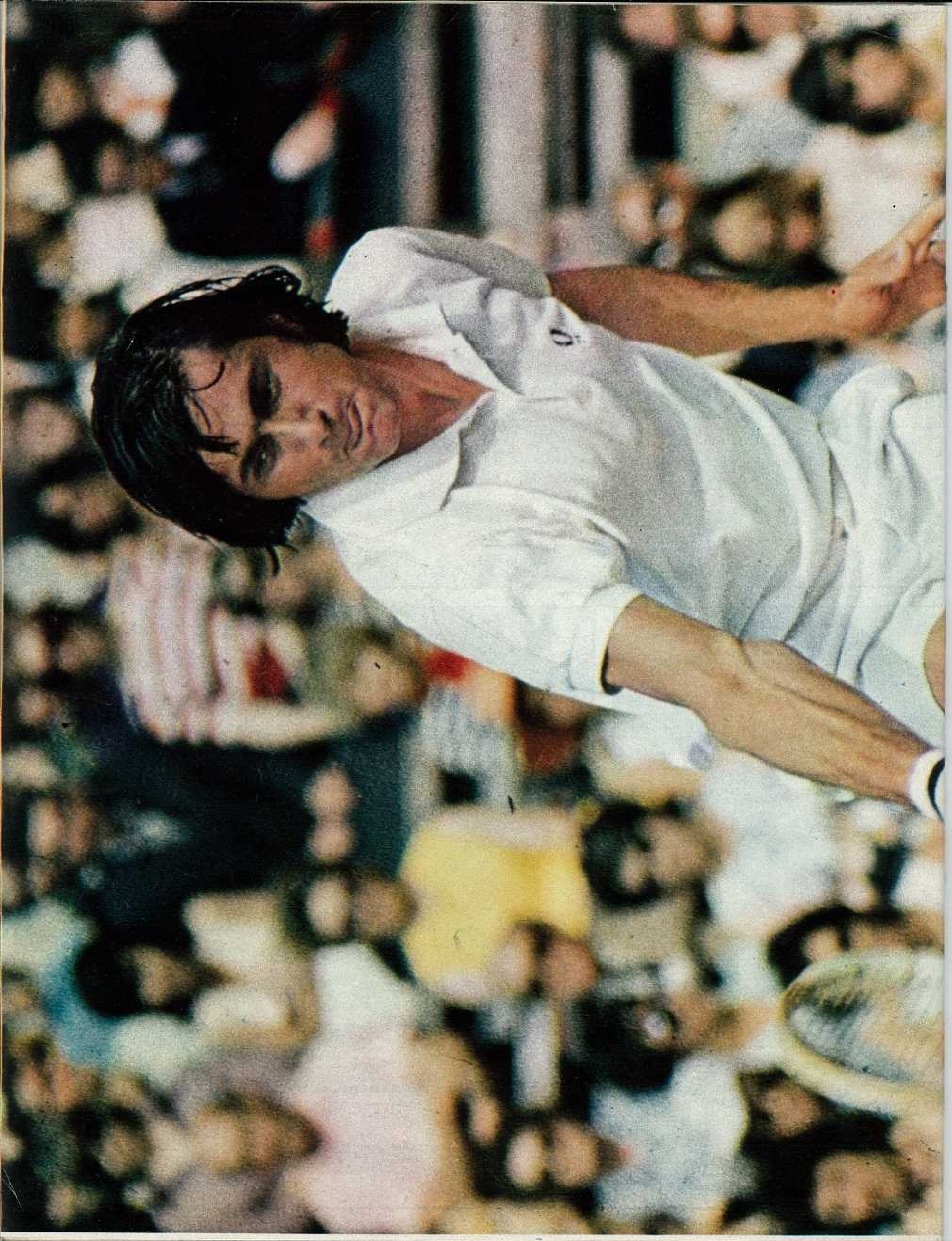
(Continúa en la pág. 27.)

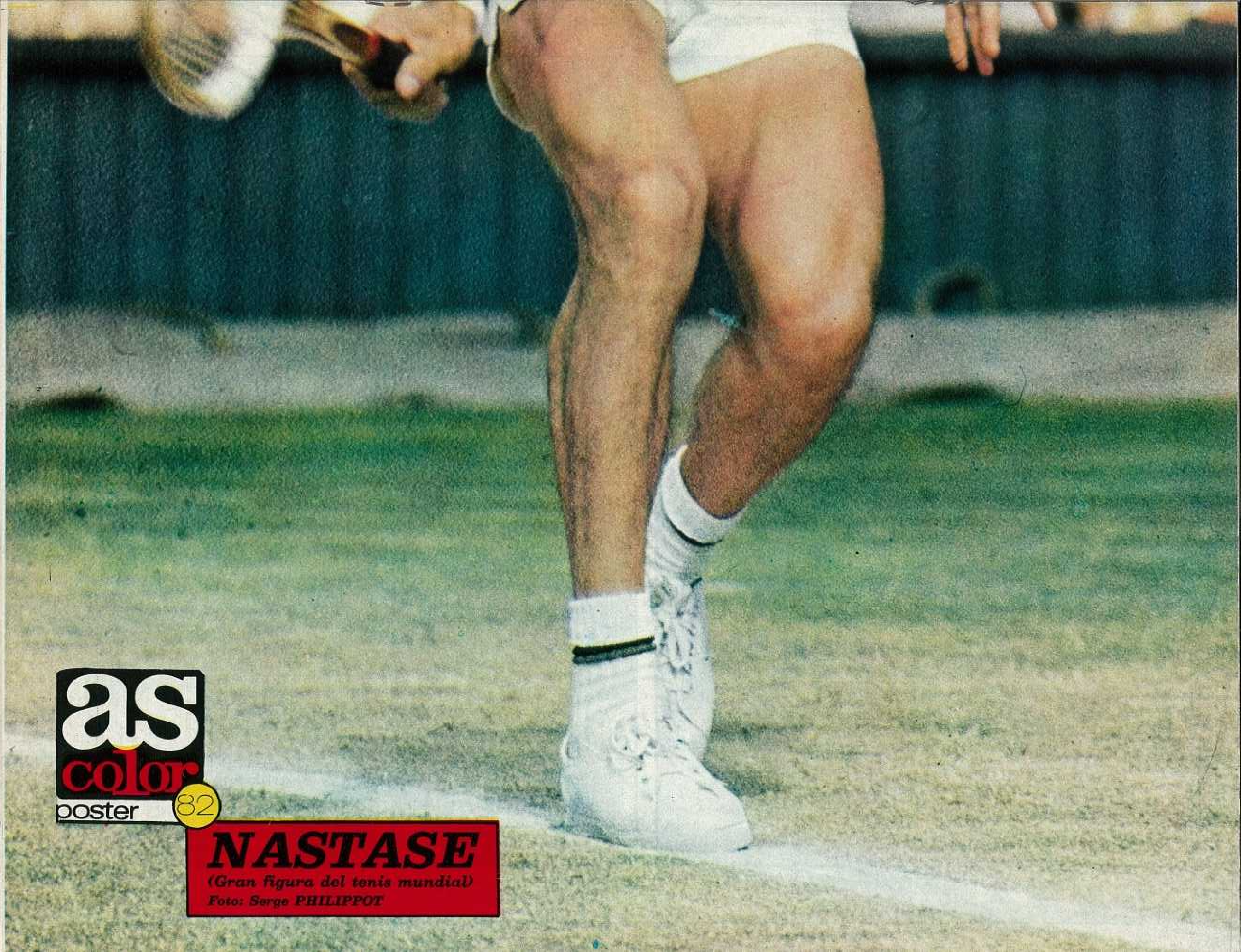
NASTASE, «PLAY-BOY» DEL TENIS MUNDIAL



En Wimbledon, pese a luchar con todas sus fuerzas —su rostro, contraído por el esfuerzo, es todo un poema—, la primera raqueta rumana hubo de inclinarse, en la final, ante Stan Smith.







NASTASE
(Gran figura del tenis mundial)
Foto: Serge PHILIPPOT

El gran triunfo de su carrera tenística: conquista el título de Forest Hill del presente año, derrotando en la final a Arthur Ashe. Nastase exhibe, orgulloso, el trofeo.

Con Rosemary Casals, Nastase forma un mixto que se ha anotado grandes éxitos. Entre ellos, un triunfo en Wimbledon, en 1970.

Esta foto, que data de 1970, es un recuerdo de su primera victoria en un torneo de relieve: el del Foro Itálico, disputado en Roma.



Este año, Nastase estuvo en Madrid para participar en el Trofeo Meliá. Tras un memorable partido de semifinales, ante Kodes —en el que levantó dos sets adversos—, el gran jugador rumano se impondría en la final a Pala.



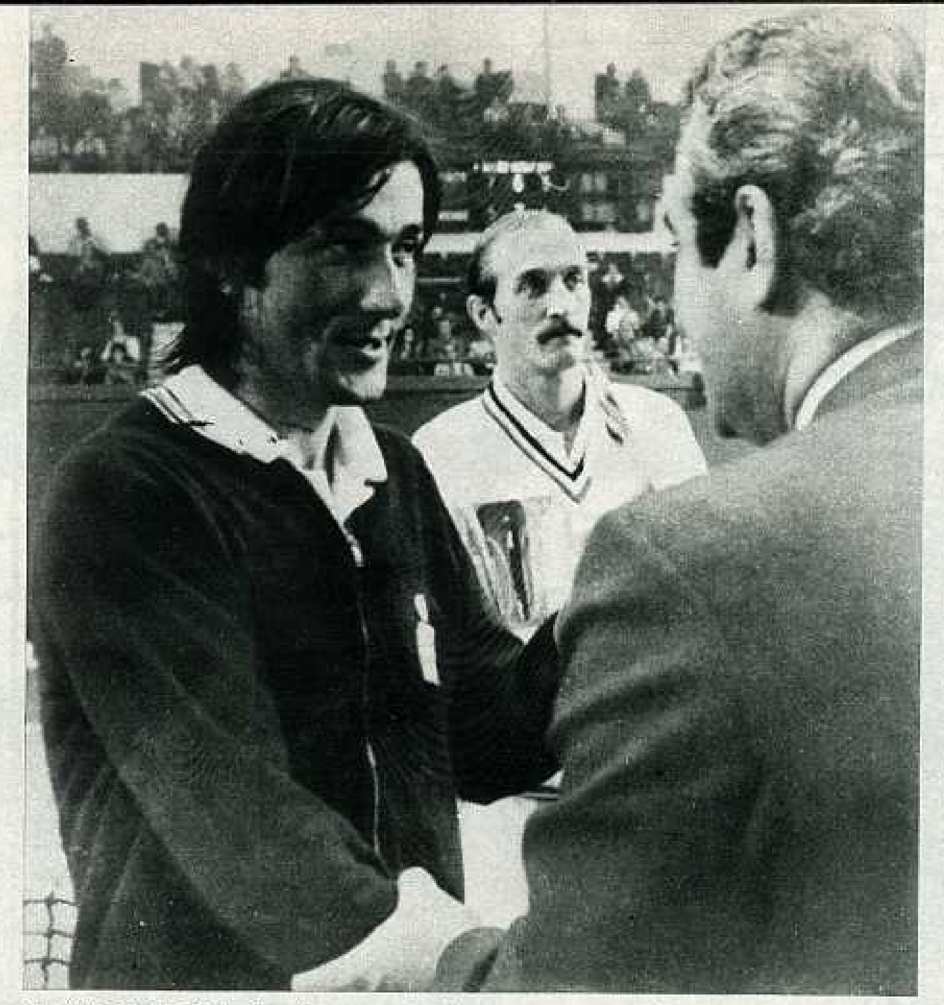
Uno de los mejores dobles del tenis mundial en los últimos tiempos. Ion Tiriac e Ilie Nastase han obtenido triunfos en todas las pistas del mundo.



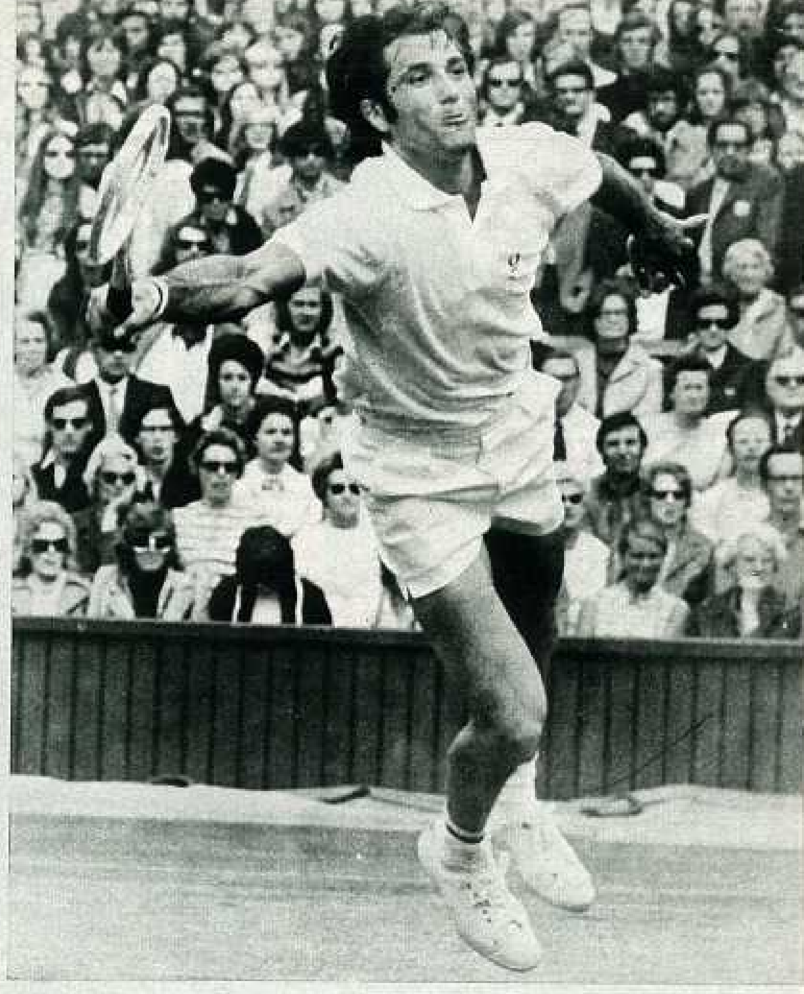
Su más reciente victoria: Ilie levanta el trofeo del Grand Prix 1972, que le fue entregado en el Palau Blau Grana barcelonés, con ocasión del Masters.



El «play-boy» del tenis mundial ha encontrado su media naranja. Este es un momento de la boda, que tuvo lugar en una localidad cercana a París. Ilie y Dominique Grazia intercambian los anillos.



La foto es de 1971. En ella se recoge el momento en que Nastase recibe el trofeo al ganador del Masters. Escenario: el Estadio Coubertin de París. Al fondo, Stan Smith, sobre el que repetiría triunfo este año.



El gran campeón rumano se estira hasta lo indecible para tratar de conectar su fácil volea. La foto corresponde al partido que le enfrentó con Tom Gorman, en el Torneo de Wimbledon del presente año. Nastase acabaría ganando.

(Viene de la pág. 22.)

ma) en individual y en dobles (con Tiriac); campeón de mixtos (con Rosemary Casals) y semifinalista en dobles (con Tiriac) en Wimbledon; finalista en el Open de Alemania; ganador del Torneo de Wembley.

1971: Ganó los torneos de Omaha, Hampton, Fidelity Open, Niza, Montecarlo, Embassy Champs, Open de Suecia, Internacionales de Estambul, Copa de Campeones y Masters. Fue finalista en Macon, Madrid, Open de Bélgica, Roland Garros y Copa Davis con el equipo rumano.

Como puede apreciarse, los éxitos han ido aumentando año tras año. Todo parece indicar que en 1973 Nastase será figura preeminente en todos los torneos mundiales.

Fuera de las pistas, nuestro personaje es sumamente alegre y cordial. Como es fácil suponer, resulta ideal para el periodista. Bromea con todos sus compañeros, y a muchos de ellos les ha colocado apodos y motes. Que nosotros conozcamos, a Gimeno le llama «viejo»; a Kodes, «ruso»; al moreno francés Wanaro N'Godrella, famoso por su fealdad, «mono», y a Orantes, «gitano».

Tuvimos ocasión de charlar con Ilie durante el Masters celebrado en Barcelona. Como es obligado, le dijimos que si no podía perjudicar su famoso donjuanismo a su carrera deportiva.

—Se ha hablado demasiado sobre mi donjuanismo —comenta entre risas, cuando le aclaramos el significado de la palabra—, pero lo cierto es que durante los torneos me suelo cuidar mucho.

Debemos poner cara de escépticos, porque nuestro interlocutor, sin borrar la sonrisa del rostro y adoptando una falsa pose de seriedad, prosigue:

—Sí, de verdad. Entreno, mantengo una dieta alimenticia y duermo mis diez horas reglamentarias. ¿Luego? Bueno..., lo cierto es que, entre torneo y torneo, me divierto como el que más. De todas las maneras, eso era antes, porque ahora me voy a casar.

Y, en efecto, Ilie Nastase contrajo matrimonio el pasado día 7, con una joven y bella muchacha llamada Dominique Grazia, hija de un millonario belga. La ceremonia civil se celebró en Bruselas, y la religiosa, en Bazoches de Betz, cerca de París.

—¿Por qué no ganó Rumania la final de la Copa Davis, jugando en sus propias pistas?

—Actuamos bajo el peso de la responsabilidad. Personalmente, puedo decirle que jugué nervioso, muy nervioso. Ante Smith, en el primer partido, no pude concentrarme. Y, sin embargo, la victoria pudo haberse inclinado de mi parte si hubiera acertado a imponerme en el primer set. No lo conseguí, y noté ciertas muestras de disgusto entre el público. Aquello fue fatal para mí.

—Tiriac y usted forman una pareja considerada como de las más fuertes del mundo. Perdieron frente a Smith y Van Dillen. ¿Cómo sucedió?

—Sencillamente, porque jugué el peor partido de mi vida. Llevábamos bastante tiempo sin actuar juntos y acusamos la lógica falta de compenetración. Rendimos muy por debajo de nuestro nivel habitual. También hay que decir que el «niño» Van Dillen jugó espléndidamente.

—Total, que perdieron la gran oportunidad...

—Y lo sentí muchísimo, porque, dado el gran auge del tenis en mi país, una victoria así hubiera servido para consolidar nuestro deporte.

¡QUINCE MILLONES DE PESETAS ESTE AÑO!

En 1971 Ilie Nastase ganó diez millones de pesetas, raqueta en ristre. Este año dicha cantidad se ha visto incrementada en cinco millones más. ¡Quince millones de pesetas!

—¿Se queda usted con todo el dinero?

—Naturalmente. ¿A quién se lo voy a dar?

En realidad, a pesar de su respuesta, nuestras noticias son que tiene que entregar un tanto por ciento —¿un cuarenta?— a la Federación Rumana. Es el eterno problema que aqueja a los jugadores de la Europa Oriental.

Nastase, melenudo y capitán del Ejército de su país, habita oficialmente en Bucarest, aunque pasa la mayor parte del año en Italia o viajando por el mundo, jugando campeonato tras campeonato. Vive espléndidamente: posee un Ford Capri y se ha hecho construir una casa en un barrio de la capital rumana.

—¿Qué ha supuesto para usted el triunfo en el Masters?

—Demostrar que mi victoria del pasado año no se debió a la casualidad, y una gran satisfacción, puesto que constituye una competición de gran resonancia mundial, que agrupa a los mejores «players» de la temporada. Además, ganar un buen puñado de libras, lo cual no es ninguna tontería.

Y suelta la carcajada. Su simpatía es arrolladora.

—Ganador del Grand Prix, rotundo triunfador en el Masters..., ¿se considera, efectivamente, el mejor «player» mundial?

Sale a relucir cierta timidez. Se limita a responder:

—Tanto como el mejor... Este año he tenido suerte, sí, pero... Bueno, digamos que de los mejores.

—¿Vislumbra en el panorama del tenis rumano su sucesor?

—En mi país el tenis es un deporte en auge. Creo que es algo parecido por aquí, ¿no?

Asentimos, y Nastase prosigue:

—Los éxitos logrados por Tiriac y por mí, aparte de la gran influencia de la televisión, han provocado que los niños se interesen por el tenis.

—¿Hay pistas suficientes?

—Aunque últimamente se trabajó mucho en ello, lo cierto es que el problema no está resuelto. Sin embargo, los chavales tienen un fácil conformar: tienden una cuerda en cualquier sitio, marcan la pista, ¡y a jugar se ha dicho!

A lo mejor, ¡quién sabe!, entre estos niños se halla un futuro Nastase. Un hombre que confiesa haber pretendido copiar en todo a Manolo Santana —su gran ídolo— y que se ha convertido en el heredero directo de Supermanuel. Ilie, al igual que el madrileño, hace del tenis un arte.



Tras su triunfo en el I Trofeo Meliá, disputado en el Club de Tenis Chamartín, de Madrid, Nastase es felicitado por el ministro de Industria, señor López de Letona. Testigo de la escena, el delegado nacional de Educación Física y Deportes.

Ramón SANCHEZ




Felé. futbolista famoso con la selección brasileña...



... y no menos famoso con su club, el Santos.



La fama de Pelé siempre levanta expectación.



Hombre hogareño, con su familia, siempre que el fútbol le deja tiempo libre.

Una realidad que será leyenda

PELE



Su gran triunfo: Tres campeonatos mundiales

⋆ «Me queda poco más de un año de fútbol»



Idolo de la chiquillería, es asediado por los pequeños admiradores.

Escribe: LUIS ARNAIZ

EN pocas ocasiones la gloria del fútbol llegó a tan insospechados extremos. Contadísimas veces un jugador alcanzó la fama, la riqueza, los honores y los más altos calificativos como los tuvo en su momento este jugador brasileño, ejemplar dentro y fuera del campo. El fútbol mundial en sus dos cotas más altas se movió a los impulsos que manejaron Alfredo di Stéfano en su época dorada y Edson Arantes do Nascimento, «Pelé», en su instante cumbre. Ellos dos por sí solos, ellos dos, por esas cualidades fuera de lo común que les convirtieron en emperadores mundiales del balón, han llenado todo un libro mundial. Del trabajo, de la eficacia asombrosa del argentino se pasó al malabarismo, al deporte hecho arte en las botas de aquel niño que en el Mundial de Suecia causara estupor. Era entonces un chiquillo al que se adivinaba un porvenir brillantísimo. Era apenas un crío que sin estar sujeto a tácticas o movimientos de sujeción hacia cuanto le venía en gana porque a su alrededor afloraba una selección como ha habido muy pocas en la historia del fútbol. Suecia fue la explosión Pelé, pero los años que siguieron no hicieron sino acrecentar las fabulosas posibilidades del juvenil jugador del Santos. Y ahora, cuando los años han pasado, cuando Pelé cumple las últimas horas de una historia que únicamente ha encontrado parangón en la de la Saeta Rubia, es tiempo de cantar y proclamar las virtudes de un jugador de los que por desgracia salen pocos, poquísimos, en esa banasta cada vez menos repleta de calidades. Pelé llenó por sí solo todo un capítulo en la historia. Un capítulo iniciado en 1958 y que se apaga paulatinamente porque los años no perdonan. Pero ahí queda, para el que quiera contemplarla, para el que quiera analizarla, para el que no tuvo el deleite de verle en acción salvo en contadas ocasiones, esta pequeña historia del gran personaje futbolístico de los años sesenta y tantos. Ahí queda la figura de un hombre que a los sones de su pasmosa facilidad para ver, crear y culminar el fútbol espectáculo, unió unas dotes extrañas a muchos que, con menos cualidades que él, con un tono de infinita inferioridad, pasean altivos; esa clase que Edson Arantes do Nascimento derrochó a raudales porque de su manantial podía esperarse esa rara obra de arte que es el fútbol concebido por la cabeza del genio y ejecutado por los pies del malabarista.

TRES CORAZONES

Día 24 de octubre de 1940. El Viejo Continente está machacado por la guerra. El Viejo Mundo parece abocado a su destrucción, a su muerte. A Brasil llegan noticias cortas y hasta confusas. En Tres Corazones no se concede excesiva importancia a los devaneos de las grandes y de las pequeñas potencias de más allá del Océano. La vida sigue su curso normal. Con sus predicados normales. Con sus características habituales. Con sus penas y sus alegrías. Mamá Celeste y Dodinho Arantes do Nascimento acaban de tener un hijo. Es un chiquillo de tez oscura.

—Será futbolista —apunta el padre.

Diecisiete años después ese hombre, ese muchacho, llegará a la cumbre, a la cima, como si el día de su nacimiento hubiera escuchado la profecía del padre. Quizá porque allá, junto a su familia, al lado de su padre, un jugador de cierta calidad que actuó en el San Lourenço, comenzó a pulirse la virtud de un futbolista que sería envidia y espejo para la mayoría de los profesionales. El caso es que sus comienzos, esos comienzos de chiquillo, fueron ya toda una advertencia futura. Edson Arantes do Nascimento tenía un especial sabor con la «bola» en los pies. Poseía una rara habilidad para colocarla en el sitio preciso, lejos del adversario. Administraba un peculiar efecto como y cuando quería, como si en sus pies tuviera un taco de jugador de billar que sabe dar el giro apropiado en la jugada apropiada. Edson era a sus siete años un pequeño maestro que daba lecciones a los chicos de quince y dieciséis, que les dejaba perplejos, que incluso llegaba a asustarles, porque jamás en la historia del fútbol brasileño, un fútbol cuajado de artistas, de catedráticos del balón, se había visto algo semejante. Pelé pasa por una serie de equipos hasta llegar al Santos. En el Buen Suceso se convierte en una figura legendaria. Es su primer equipo serio. El América, el primero que ve ciertamente las posibilidades futuras del de Minas Gerais, Estado donde nació Pelé, y el que le concede su primer sueldo: tres cruceiros, cuando apenas si tenía una docena de años. Allí, precisamente en el América, se destapa como goleador. Cuarenta y dos goles marcó en los quince encuentros jugados por el equipo en un torneo infantil. Después, a raíz de la desaparición del América, firma por el Bac, que lleva un técnico de reconocida solvencia: Valdemar de Brito, admirador silencioso de aquel chiquillo convertido ya en una estrella en ciernes. Valdemar de Brito fue el hombre que hizo de Pelé el jugador esforzado que sería más tarde. De su mano supo que el fútbol no era sólo belleza y agili-



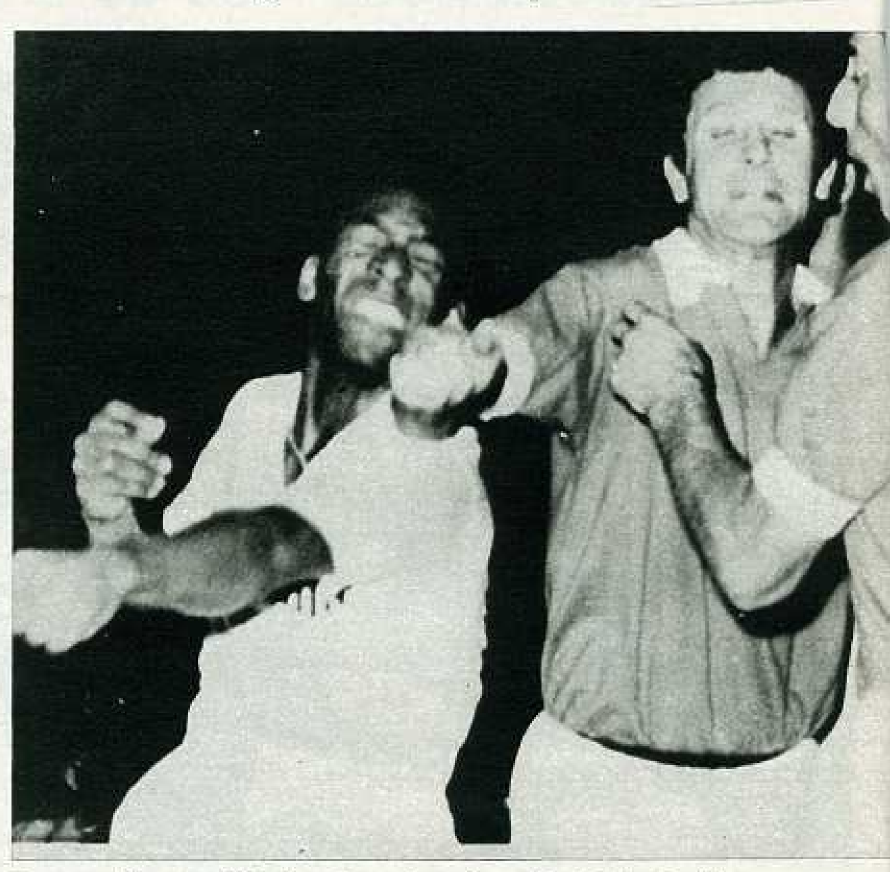
Pelé, en triunfo, bajo el Arco del Triunfo parisiense.

A LOS DOCE AÑOS COBRA SU PRIMER SUELDO: TRES CRUCEIROS

...Y a los quince, debuta en el Santos

EN SUECIA, CON SOLO DIECISIETE AÑOS, SE CONVIERTE EN LA MARAVILLA DEL MUNDIAL 1958

Nace una figura de excepción: «O Rei»



En un partido ante el Nápoles, disputado en Nueva York, Pelé y Zurlini se enzarzaron en espectacular «match» boxístico.

dad. De su mano supo que el sudor es tan necesario como la calidad y que a menudo es más importante el esfuerzo que el dominio del balón, el sufrimiento que el malabarismo.

SU PRIMER GRAN PASO

Pelé tiene catorce años y toda una golosa corte de ojeadores tras sus pasos. Tiene madera de figura de excepción, talla de jugador sin igual. Los más poderosos clubs del país comienzan a hacer llegar sus valiosas pujas a las oficinas del América, que vacila con cada una de ellas, con cada oferta. Hasta que con una de las últimas, con la del Santos, toda la resistencia del equipo se vino abajo estrepitosamente. Surge aquí uno de los momentos clave en la historia del que sería mejor jugador del mundo. Pelé tiene que dejar toda una vida para meterse de lleno en otra. Tiene que abandonar su familia siendo apenas un niño. En el Santos ya actúan hombres como Manga, Zito, Ramiro, Pepé... Los de Sao Paulo están decididos a encumbrarse definitivamente en el horizonte del país. Pelé vacila en su llegada y aún más tarde. Los primeros días son de continuo desasosiego. Apenas si duerme. Apenas si come. Y es entonces cuando Lula, el entrenador del equipo, le toma paternalmente bajo su custodia. Lula, como antes Valdemar de Brito, sería uno de los soportes del éxito futuro de Edson Arantes do Nascimento. Sin embargo, la espera se hace larga. Una temporada ha de permanecer en la grada observando, estudiando el juego de sus compañeros. Pelé no pierde detalle de lo que hace Ramiro en medio campo, del juego de Zito como medio defensivo, de la rapidez de Pepé en el lado zurdo del extremo. Y en los entrenamientos, en las lecciones teóricas y prácticas, acumula esa peculiar experiencia que hará de él un jugador hecho con menos de veinte años. A los quince debuta en un partido que juegan los reservas del Santos frente a los del Vasco de Gama. Ganan los santistas por cuatro goles a uno y Pelé es el autor de los cuatro. La popularidad comienza a golpear con fuerza en su puerta. La temporada siguiente sigue bajo los mismos auspicios. No obstante, el jugador ha mejorado sensiblemente a pesar de la inactividad. Hasta el punto de que Lula se decide a hacerle jugar en el primer equipo un día que el rival es nada menos que el Palmeiras. Pelé sustituye a Vasconcelos. Y triunfa rotundamente. La prensa habla de él en términos tan elogiosos, que llega a sonrojarse. Es titular en el Santos. Los éxitos van sucediéndose ininterrumpidamente. Vicente Feola le llama para formar parte de la selección que ha de medirse con la Argentina en la final de la Copa Roca. Y Pelé marca el gol del honor en campo adverso, aunque Brasil pierda por dos a uno. En el de vuelta hace el primero de los goles y Mazzola el segundo. La Copa Roca vuela a Río. El Santos consigue aquel año —estamos en 1956— el título paulista. Y lo revalida el año 57. El siguiente es el del Mundial de Suecia. Los brasileños se clasifican con suma facilidad en su zona. Feola da la lista, y en ella está Pelé. Con él, hombres como Gilmar, Djalma Santos, Bellini, Orlando, Zito, Didí...

EL «BOOM» PELE

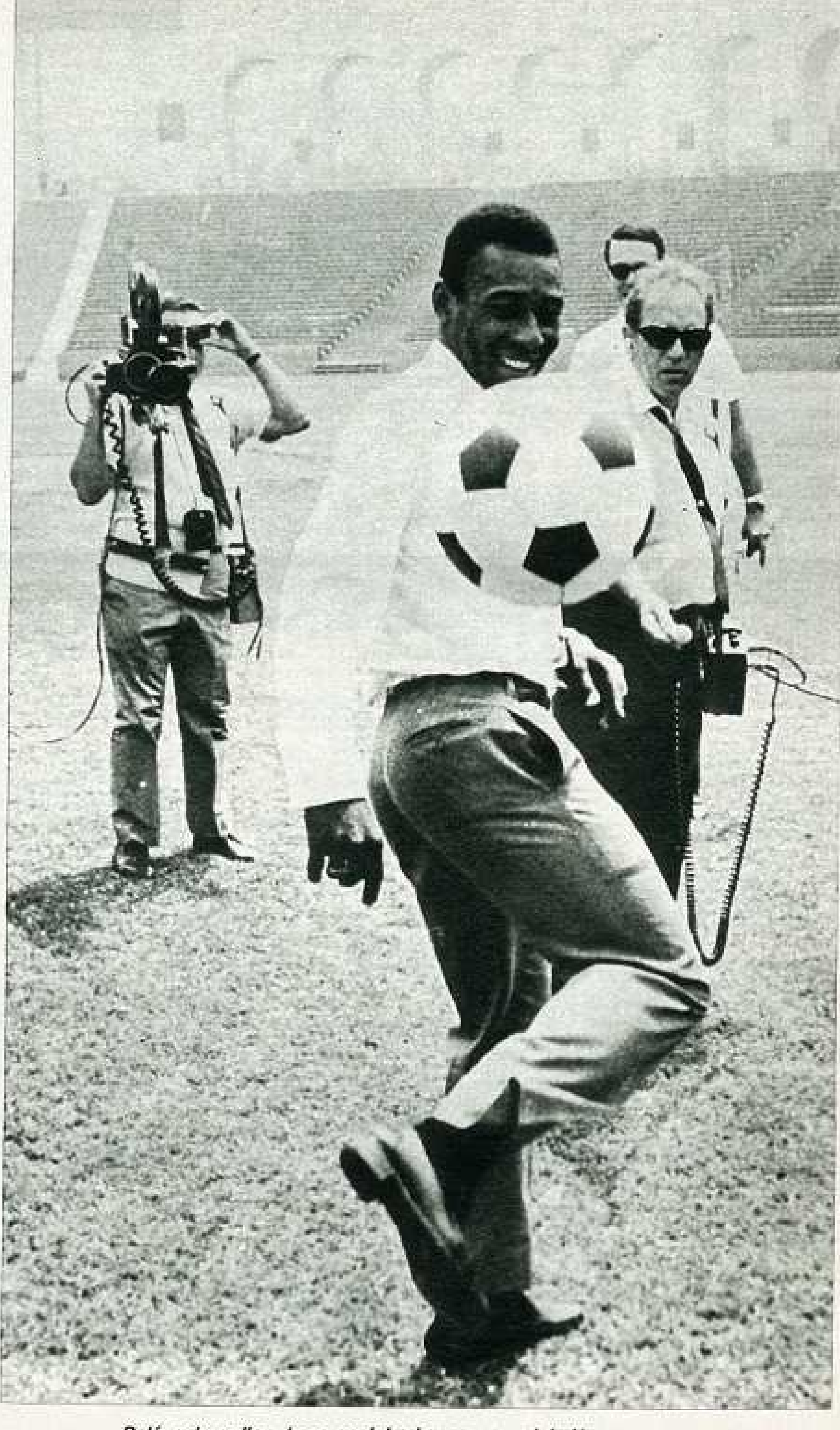
Suecia se convierte en el momento culminante de un fútbol que es un delicia para los ojos, un espectáculo de primera magnitud para el aficionado. Las técnicas defensivas, que acabarán más tarde con la belleza del fútbol, no han hecho su aparición. Los artistas brasileños pueden maniobrar aún a impulsos de sus genialidades, movidos por las maestras piezas de un equipo maravilla. Brasil partía como favorito claro. Pero cuatro años atrás había sucedido lo mismo con Hungría, y Alemania, tras ser goleada por los magiares en su primer partido de clasificación, les batía en la final, en uno de los más sorprendentes partidos de la historia. Por eso, los brasileños llegaron prudentes y sin excesivos optimismos. Pelé debuta frente a la URSS, a la que se gana por 2-0, con goles de Didí y Vavá. Después, vuelve a actuar, ahora frente a País de Gales, en un choque emotivo que sólo pudo superar Brasil con un tanto de Pelé, rematando un servicio matemático de Mazzola. Aquel día corrieron lágrimas por su rostro. Luego, cae Francia, aquel equipo con la delantera compuesta por Marcel, Piantoni, Kopa, Fontaine y Vincent; 4-2 ganan los sudamericanos, con tres goles de Pelé. Y la final, contra Suecia, con gol inicial de Liedholm, dos seguidos de Vavá, otros dos de Pelé y uno de Zagalo, que subieron al marcador aquel 5-1 que paliaría Liedholm con el segundo de los suyos. Suecia se convierte en el museo de un fútbol desconocido. En el receptor de unas demostraciones que todavía hoy se mantienen vigentes porque aquel juego, elevadísimamente práctico, entre circense y apabullante, no ha vuelto



Ante Italia, en el Mundial de Méjico, Pelé es zancadilleado por Cera.



Pelé aparece junto a Rivilla. El famoso jugador brasileño estuvo presente en el homenaje al rojiblanco madrileño.



Pelé, «de calle», hace malabarismos con el balón.

a repetirse. Y en aquella selección compuesta por Gilmar; Djalma Santos, Bellini, Nilton Santos; Orlando, Zito; Garrincha, Didí, Mazzola (Vavá en los dos partidos finales), Pelé y Zagalo, aquel chiquillo de diecisiete años con el 10 a la espalda fue la auténtica maravilla del certamen, el monstruo al que ya se elevó a uno de los lugares de honor de la enciclopedia mundial del balón.

El regreso de Pelé es el regreso del vencedor. Del héroe de las batallas de Suecia, como lo habían sido todos y cada uno de los componentes de aquel conjunto, mezcla de orquesta sinfónica y de coro hablador con la «bola» en los pies. Y en el Santos su marcha no halla freno. Los más grandes clubs europeos comienzan a hacer llegar sus ofertas. Se habla de treinta y cuarenta millones que ofrecen el Inter y la «Juve». Se dice que lo quieren el Boca Juniors y el Peñarol. Se habla del Real Madrid. Palmeiras, Vasco de Gama y Botafogo también mandan sus emisarios. Los millones danzan en torno a Pelé. Pero el Santos se niega entonces al fichaje, como lo haría siempre, porque sabe que ha encontrado en el interior una de las bases que hará de él en el futuro una sociedad con un patrimonio envidiable. Un patrimonio y una historia que se verán enriquecidos hasta límites insospechados con la brillantez que Edson Arantes do Nascimento dará en cada una de esas acciones individuales que colectivamente harán llegar al Santos a límites jamás previstos hasta por los propios dirigentes del club. En 1959 el Santos gana el Campeonato Paulista. Sigue la racha. Y en 1962 el equipo de Pelé, llevado por Pelé, dirigido por Pelé, con él como gran maestro, como maestro inolvidable, aun a pesar de tener a su lado a compañeros como Doval, Mengalvio, Coutinho..., gana la Copa de América y la Intercontinental al batir al Benfica. El papel de Pelé no ha hecho sino subir progresiva y claramente en estos años. El mundo entero le proclama como una de las glorias futbolísticas de la época. Los poetas del balón no hacen sino propagar las excelencias de ese virtuoso que toca el balón como el violinista las cuerdas, como el pianista las teclas.

CHILE LLAMA A LAS PUERTAS

Brasil ha encontrado su etapa de oro. Brasil está en la cumbre. De arriba abajo surgen jugadores a granel. En calidad y cantidad. Y todos con el mismo y único deseo: parecerse a Edson Arantes do Nascimento, convertido a los veintidós años en un ídolo mundial. Chile, entretanto, llama a las puertas. El Mundial está en vísperas. Y todo el país está convencido de que nadie podrá hacer sombra a las evidentes e indudables cualidades de esa pléyade de jugadores que en menor tono siguen manteniendo parte de aquellos valores que hicieron de su exhibición en Suecia una especie de gran ballet futbolístico. Brasil, como era de esperar, como era de presumir, no encuentra problemas a la hora de elegir a los hombres que estarán en tierras chilenas. No hay que pasar, esta vez, por la fase de clasificación, porque el equipo está clasificado de oficio por su carácter de campeón mundial. El sorteo reúne a Brasil, España, Checoslovaquia y Méjico en uno de los grupos. Teóricamente, españoles y checoslovacos han de luchar por el segundo puesto, que dará lugar a las semifinales, porque por el primero poco queda por hacer. Brasil batiría con apuros a Checoslovaquia en el primer partido. Pelé lo jugó. Pero cayó lesionado. Después, no pudo actuar ni ante España ni frente a Méjico. De todas formas, Brasil se clasificaba para las semifinales gracias al acierto individual de Garricha en un par de jugadas en su encuentro contra España y por el acierto rematador de Amarildo, sustituto de Pelé y autor de los dos tantos que acabarían con las ilusiones españolas. Después, Brasil pasa las semifinales y bate a Checoslovaquia ya con mayor claridad, en la final, por un contundente 3-1. El regreso es clamoroso. El país está en fiestas. Pelé es alzado en hombros de una multitud enfervorizada, aunque la demostración chilena no haya alcanzado aquellos tintes espectaculares de Suecia. Algo ha cambiado. Pelé no se recata al decirlo.

—Ya es más difícil jugar.

Y es verdad. Los defensas empiezan a perseguirle con severidad, con furia, con ganas de terminar de una vez para siempre con esa superioridad que emana de su juego, de infinita mayor calidad que el de sus adversarios. El Santos suma y sigue. Cada actuación del equipo es un lujo. Es una máquina de fútbol alegre, lejos todavía de los condicionamientos tácticos que harán variar todos los esquemas. Así, con desenfado, con una especie de coctel en el que se mezclan el arte y la eficiencia, otra Copa Intercontinental llega a sus vitrinas. Pelé vuelve a ser el artífice del éxito sobre el temible Milán, cuando ya asomaba el mando de





Brasil ganó el último Mundial y Pelé aparece alzando el trofeo conquistado.



Un entrenamiento de Pelé.



Amancio formó en la selección de la FIFA que se midió con el conjunto brasileño. El jugador madridista aparece con Pelé.

los equipos italianos. Se impone, sin embargo, el preciosismo del Santos, la alegría de su fútbol. Lo malo es que aquello ya está en la cuesta abajo, porque para un equipo hecho para el ataque, para la satisfacción del espíritu, los nuevos moldes no harán sino echarlo abajo lamentablemente.

Pelé recoge al poco el honor que le venían dando todos. La revista «France Football» le reconoce como el mejor jugador del mundo. Lo es, sin discusión posible. Y el Santos sigue ganando millones con su jugador. Las demandas para que el equipo actúe en cualquier escenario y a cualquier precio llueven desde todas partes. América, Africa, Europa, Asia pugnan por la presencia en sus estadios de ese a quien ya se ha dado por llamar «O Rei». Entretanto, las demostraciones humanas del emperador del fútbol mundial se mantienen intactas. No se envanece. Sigue siendo como cuando era un chiquillo y jugaba en el Buen Suceso. O como cuando llegó al América y Lula le enseñó lo que tenía que sufrir en un terreno de juego si pretendía llegar a la cima. Ahora todos aquellos esfuerzos se ven recompensados espléndidamente. Aún no es millonario, pero le quedan muchos años por delante. Y los tentáculos de los más poderosos del fútbol mundial se extienden nuevamente hasta Sao Paulo. La «Juve» vuelve a insistir acerca de su fichaje. Y el Milán. También lo quiere el Benfica. Y vuelve a hablarse de los ricos clubs argentinos y del Peñarol. En Brasil, la misma y eterna canción. Todos pretenden sustraer la figura de Pelé, porque él y sólo él es el gran enemigo de las aspiraciones de los más enconados rivales de los santistas. Algo hay que empieza a costarle caro al gran héroe brasileño de esta época. Tomada bajo sus manos la responsabilidad de la selección, con Didí desinflado, con Garrincha alejado de los campos de juego por causas ajenas, las lesiones merman su rendimiento, a pesar de que su extraordinaria clase sigue latente por encima de la «caza» en la que ya es perseguido como la pieza más codiciada.

LONDRES, LA DESILUSION

Y esa persecución alcanza en el Mundial de Londres matices de auténtico dramatismo. Brasil ha bajado de juego porque el suyo sigue siendo un fútbol de alegrías en un mundo en el que mandan la prudencia, los temores, las precauciones. El Mundial de 1966, con Pelé en esa edad cumbre, pero a la que él llega cansado física y psíquicamente, porque sus últimos ocho años han sido de una tremenda, de una agobiante actividad, supone la primera gran decepción de su vida como jugador del equipo nacional brasileño.

—En Londres fallamos porque seguíamos pensando que éramos los mejores, sin darnos cuenta de que habían cambiado muchos, muchísimos factores. Las condiciones de juego de Suecia o de Chile no se repitieron. Lejos de nuestra facilidad de entonces, más preocupados por fabricar que por destruir, como hacían los demás, el equipo se derrumbó.

Y se derrumbó Pelé, cazado de forma alevosa por Jacinto, en aquel partido que señaló el alza de Portugal y el descenso de Brasil. Pelé cayó porque era a lo que podía aspirar en una profesión en la que él, por sus innumerables excelencias, se había convertido en el enemigo público número uno. Pero allí no acabó, por fortuna para el fútbol, la magia de este hombre que habría de lograr, por el prodigio de sus pies, por su excepcional cerebro de futbolista, todavía mayores honores. Méjico señala la tercera etapa cumbre del equipo nacional de Brasil. Y su tercer título en doce años. Una marca que por sí sola basta para proclamar el poderío, la grandeza de ese deporte en el que Pelé no ha sido un comparsa más en una obra repleta de actores de primera magnitud, sino la gran estrella. Una estrella con un brillo que unos cuantos llegaron a rozar y que tan sólo Alfredo di Stéfano pudo igualar. Opiniones hay en esto para todos los gustos. Opiniones que anteponen las condiciones soberbias del argentino a las del brasileño, y al revés. De lo que no cabe duda, a pesar de todo, es de que ellos dos por sí solos hicieron del fútbol una revolución que hizo temblar los cimientos de la mediocridad gracias a sus mil y una virtudes, gracias a toda una serie de calificativos elogiosos que podrían dedicárseles y que no harían otra cosa que dar al César lo que esta vez sí fue del César.

LA HUMANIDAD DEL GENIO

Hace poco aún, pude hablar con Edson Arantes do Nascimento, «Pelé». Sólo puedo decir que nos hemos visto poco más de media docena de veces lejos de los

EL MUNDIAL DE CHILE, ENTRE EL AMARGOR Y LA SATISFACCION

«En Londres fallamos porque queríamos seguir jugando al ataque»

MEJICO, LA ULTIMA GRAN ALEGRIA DE UN «MONSTRUO»

El Santos llegó a desestimar una oferta de 120 millones de pesetas por su traspaso



Pelé probó fortuna en el cine. Aquí le vemos escuchando las explicaciones que le da el director de la película.



En su vida deportiva, Pelé ha sufrido muchas «caricias». Jacinto ha dado con él en los suelos, en el Mundial de Londres.

campos de juego, cuando el ídolo se viste de calle, cuando la figura se convierte en uno más. Y puedo asegurar de la misma manera que si Pelé ganó cientos de batallas, supo vencer en la más difícil de todas, en la de la humildad. Porque Pelé es todo un muestrario de una humildad que hasta resulta sorprendente en un mundo de vanidades y presunciones. Quizá sea por eso mismo por lo que el brasileño sigue estando ahí, en la mente del gran y difícil público, cuando muchos en su situación hubieron de entonar el adiós obligado por los años. Hace no mucho, repito, tuve la oportunidad de charlar con el brasileño. Fue con ocasión de este reportaje para AS-COLOR. Pelé volvió a repetirme cada una de las palabras que me confesara una fría mañana de 1971, a su paso por Madrid. Pelé volvió a apuntarme esos pensamientos de hace un año, ya con 1972 en el camino de su despedida.

—No creo que dure más de un año en el fútbol activo. Llevo mucho tiempo metido en esto. Desde el Mundial de Suecia apenas si he podido dar a los míos el tiempo que se merecen. Toda mi carrera ha sido una especie de gran maratón en el que no he tenido tiempo para nada. Sí; triunfé. Eso es algo que yo no puedo negar. Conseguí todo lo que un hombre puede anhelar. Tres veces he sido campeón del mundo. En dos ocasiones consiguió el Santos la Copa Intercontinental. He sido internacional y capitán del equipo de mi país. Tengo millones. Y, ahora, unas cuantas empresas que necesitan mi cuidado. Y una familia que no debo dejar más tiempo a un lado. El fútbol se ha acabado para mí. No digo que vaya a ser esta temporada o la próxima. Me debo al Santos. Con ellos me hice y en ellos me formé. Con ellos llegué a la riqueza, a ese bienestar que hallé. Pero... la familia tira mucho. Además, no debo llevar un número que pueden defender otros con mayor brillantez que Pelé.

—¿Fue un genio?

—Bueno... Yo fui un jugador de club. Creo que lo fui siempre. ¿Un genio? Un genio fue Garrincha. Lástima que no siga jugando o que no continuara más tiempo, porque él sí que era una delicia.

—¿Cuál fue su momento cumbre?

—He tenido muchos, afortunadamente. Suecia fue el comienzo. En Chile la continuación. Pero creo que la mayor alegría de mi vida ha sido, dentro de un terreno de juego, ese título logrado en Méjico, cuando muchos no lo esperaban, y porque es mi último Mundial.

—¿Cuál fue su gran virtud?

—Yo he jugado siempre para los demás, pero me gustaba el lucimiento personal, porque eso nos gusta a todos.

—¿Nunca le dio miedo un defensa?

—Yo jamás he dudado de la buena fe de los zagueros, incluso cuando tuve lesiones.

—¿Di Stéfano o Pelé?

—Yo me quedaría con Alfredo.

—¿Su día triste?

—El fútbol da para todo. Londres fue una desilusión enorme, porque allí no pudimos conseguir el tercer título consecutivo. Fallamos porque pensamos que éramos los mejores, suponiendo que no había obstáculos. En ese Mundial, sin quererlo nosotros, nos perdió la propia confianza.

Y PUNTO FINAL

No es fácil hacer balance ahora de toda una vida profesional comenzada en los albores de 1958. Ininterrumpidamente, y durante catorce años, Pelé ha estado en la cumbre. Sus tres títulos mundiales conseguidos son una marca difícil de igualar. La clase que le mantuvo durante doce años en un país, y esto hay que volver a decirlo, porque las figuras salen por doquier, como Brasil, obliga a callar. Los éxitos alcanzados por Edson Arantes do Nascimento no los consiguió ni uno solo de los jugadores que pisan, y han pisado, campos de fútbol. ¿Millones? La fortuna de Pelé debe andar cercana a los doscientos. ¿Quién lo sabe? Indudablemente, el fútbol supo pagarle cumplidamente su calidad fuera de lo común. Y ahora es ya un hombre de negocios. El cine también llamó a la popularidad del más famoso de los jugadores del mundo. Y las ofertas todavía asoman a la oficina del Santos, que hasta llegó a desestimar una oferta de ¡ciento veinte millones de pesetas, cuando el jugador tenía ya más de veintiocho años! Una suma que lo dice todo, cuando es tan difícil hacerlo. Una cifra que sirve para que uno llegue a proclamar desde estas páginas las inigualables pinceladas de un jugador que hizo del fútbol un lujo, el más brillante de los cuadros pictóricos. Se llamó, se llama, Edson Arantes do Nascimento. Se le conoce por «O Rei». Y nunca un calificativo encontró quien reflejara mejor toda su extensa gama de habilidades desconocidas, hasta que Pelé hizo del fútbol un cuadro de arte. Pelé, entre el mito y la realidad.

Ahí tienen a los dieciséis jugadores que defienden a España en el Mundial de Suecia.

HA COMENZADO EN LUND (SUECIA)

EL V MUNDIAL UNIVERSITARIO DE BALONMANO

ESPAÑA, QUE ALCANZO EN 1964 EL SUBCAMPEONATO, DISPUESTA A DAR LA SORPRESA

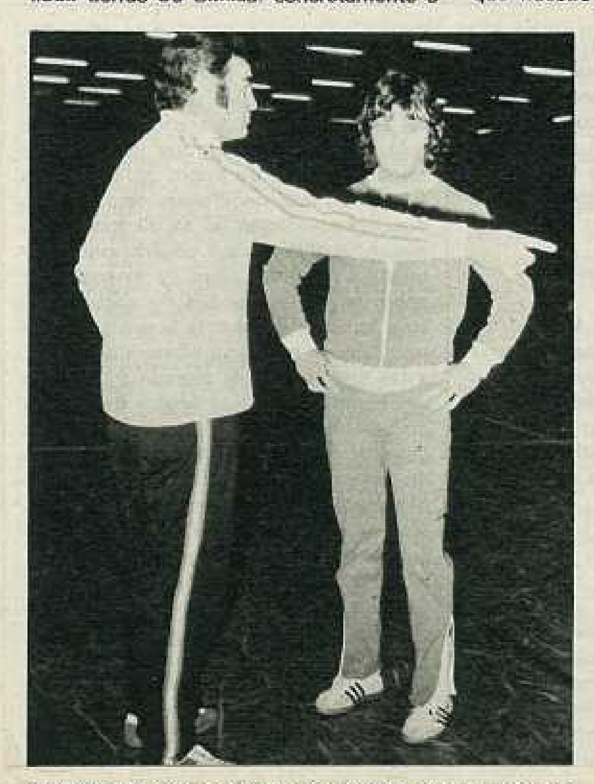
● En el actual equipo, ocho debutantes

● Andréu y García Cuesta, los más veteranos

Texto: ANTONIO DAZA
Fotos: NICOLAS

PASARON las Navidades, y la selección española universitaria, el día 26, emprendió vuelo hacia las gélidas tierras de Suecia, concretamente a Lund, ciudad que alberga a unos 48.500 habitantes. Cuando estas líneas salgan a la luz pública, nuestros representantes ya habrán competido con Alemania y Francia, respectivamente.

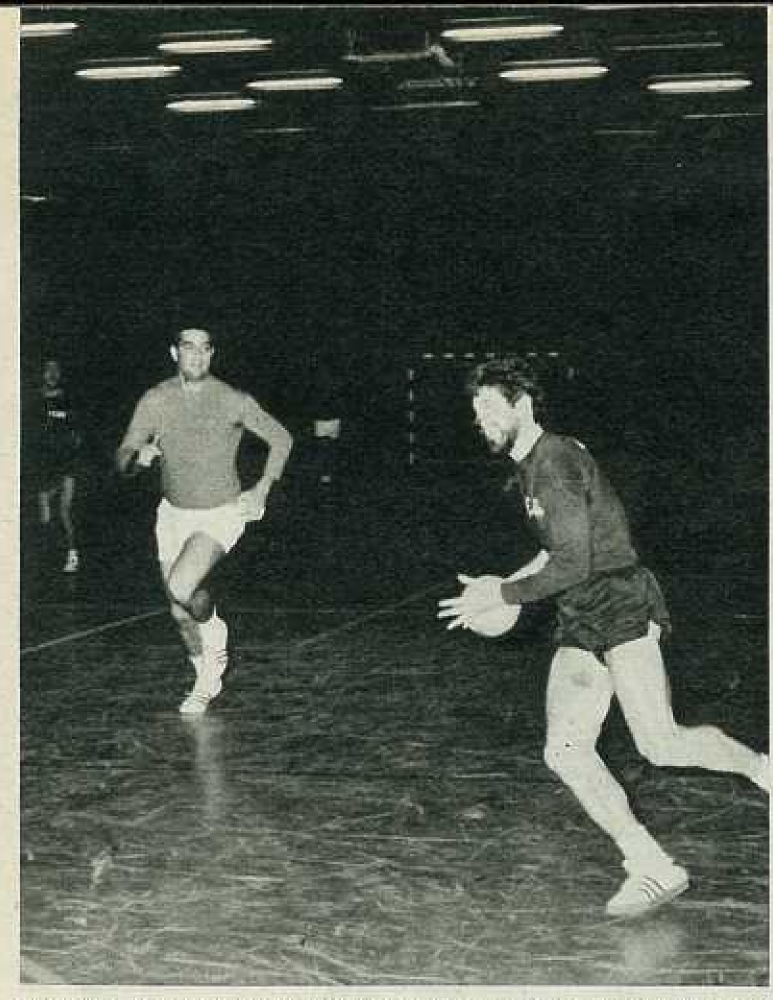
Después de la extraordinaria actuación que nuestro balonmano universitario había cosechado en el país checo durante la celebración de los últimos Campeonatos del Mundo, en que, contra todo pronóstico, logró colocarse en las semifinales, dejando fuera de combate a Noruega, Checoslovaquia, Túnez y Suecia, conquistando un auténtico éxito para nuestros colores, ahora, en Lund, los muchachos de Domingo Bárcenas están luchando con vistas a conseguir superar, si cabe, la clasificación del último Mundial. No es fácil el camino. Los escollos en la fase previa —entiéndase Alemania y Francia— pueden ser los que corten de cuajo

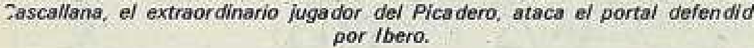


Antonio Roncero, segundo entrenador de la selección universitaria, dando instrucciones a Ortega.

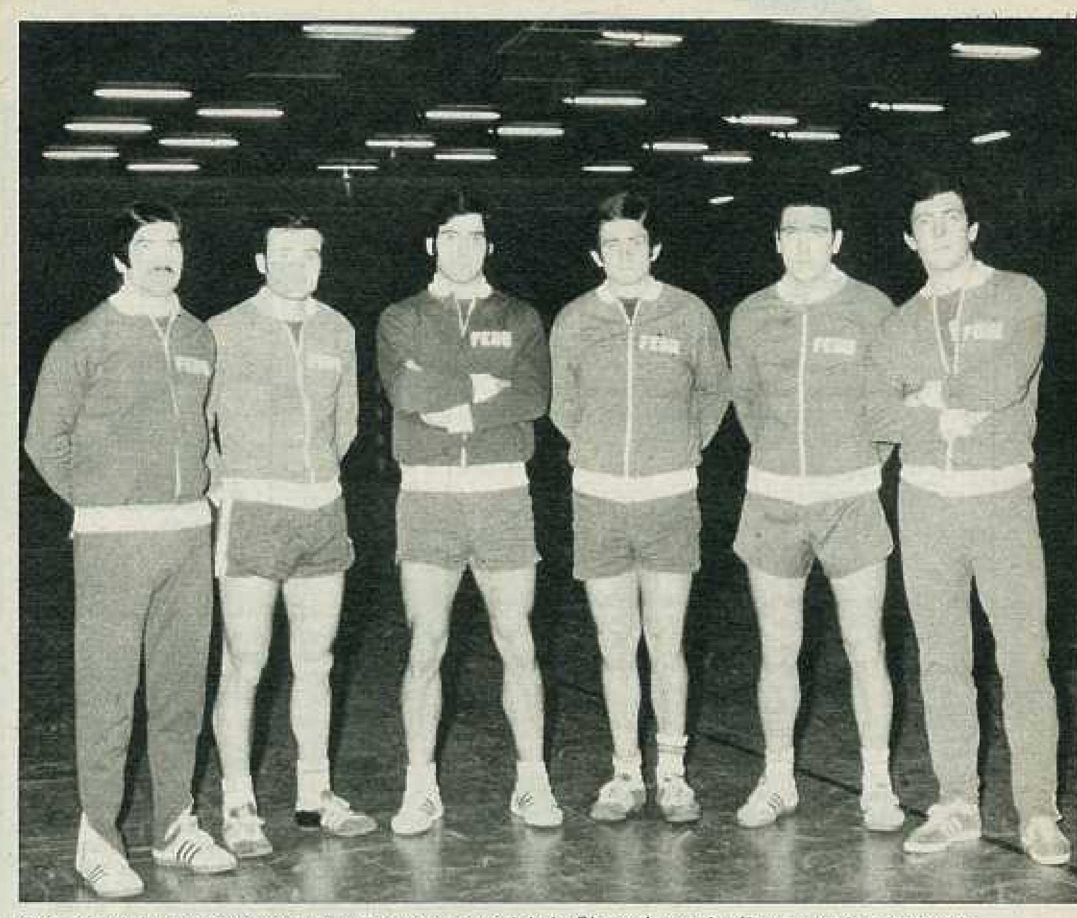


Los jugadores, en el banquillo, observan las evoluciones de sus compañeros en el encuentro de entrenamiento jugado ante el Trozondos.





Cascallana, el extraordinario jugador del Picadero, ataca el portal defendido por Ibero.



Seis jugadores que estuvieron en el último mundial de Checoslovaquia. De izquierda a derecha: Labaca, García Cuesta, Andréu, Villamarín, Medina e Igartua I.

todas las ilusiones que llevan los seleccionados por el Comité Técnico de la Federación Española. Sin embargo, así dicho de una vez, sin mediar un breve inciso para poder digerirlo, parece, o puede parecer, que se trata de algo sin mérito y sin mayor trascendencia. Nada más lejos de esto. Nuestra selección ha venido desarrollando, durante un par de meses, una preparación técnica y táctica muy elogiable y de gran importancia. Todos y cada uno de los jugadores saben perfectamente que las dificultades serán muchas, pero abrigan las esperanzas de alcanzar un puesto, si no superior al de 1970, sí, por lo menos, igual.

Lo conseguido hasta la fecha por nuestros universitarios sólo constituye una pequeña muestra de lo que realmente pueden lograr en Lund. Nosotros, como el resto de los aficionados a este bello deporte, esperamos mucho de ellos y que, a tenor de las cualidades físicas y gran nivel técnico, deben y pueden tener acceso a ese plano supremo que queremos, pese a las grandes potencias mundiales que concurren en esta quinta edición.

LOS ESPAÑOLES, TEMIBLES

El balonmano español adquirió en Checoslovaquia, a través de los IV Campeonatos Mundiales, un auge extraordinario en unos pocos días de competición. Exactamente, en nueve. Los propios organizadores —nos referimos a los suecos— reconocen, a través de su prensa, que España es una potencia, y señalan, a la hora de lanzar un pronóstico, que los jóvenes españoles, como muy bien demostraron en Checoslovaquia, pueden estar incrustados en la final.

Sí, los españoles son temibles. Lo pregonan los propios suecos y, cuando ellos lo dicen, por algo será.

La noche —una de esas noches frías—, Domingo Bárcenas y sus muchachos —esto parece más bien un título de película, pero no lo es— que acudieron al Pabellón de Deportes de la Delegación Nacional para seguir el plan de entrenamiento, todos los jugadores, a excepción de Villamarín, estaban en traje de faena. Ilusionados y con aspiraciones de ostentar un puesto entre los cuatro primeros clasificados.

BARCENAS, OPTIMISTA... A MEDIAS

Domingo Bárcenas, aprovechando unos minutos de descanso, nos dijo:

—Me entusiasma observar la ilusión de mis jugadores. Trabajan con ganas, se esfuerzan al máximo y cumplen todos los requisitos a la perfección. Estoy orgulloso de todos ellos.

Los entrenamientos son intensos. La disciplina y la entrega de todos los hombres que defienden el pabellón español en Lund es grande. La selección posee cualidades portentosas, pero que todavía deben curtirse un poco más para poder alcanzar la meta soñada. Recordemos que de la lista de los que fueron a Checoslovaquia faltan algunos nombres de gran relieve internacional, que han sido suplidos por otros que se enrolarán por vez primera al conjunto español. Unos, faltos de experiencia, y, otros, «veteranos» en estas lides...

—¿Optimista? ¿Pesimista?

Las preguntas van dirigidas a Domingo Bárcenas. El nos responde así:

—Bueno, ya sabes tu que en este mundial acuden muchos países de reconocida valía. Si te digo que estoy optimista, parecería una pedantería y, si, al contrario, te digo pesimista, tampoco sería lo más justo. Estoy, eso sí, completamente seguro de que nuestra selección luchará con ahínco para conseguir lo mejor.

Por nuestra parte, añadiremos que Domingo Bárcenas, un hombre ilusionado y trabajador, se halla, en estos momentos, optimista... a medias. Reconoce que Alemania, Rumania, Checoslovaquia, Suecia y Noruega son grandes potencias dentro del balonmano mundial.

Los que fueron a Lund son: Eguino e Ibero, porteros; Andréu, Labaca, Cascallana, Ortega, Novales, Mario Hernández, García Cuesta, Sagarribay, Medina, Llaneza, Lafuente, Taure, Igartua I y Villamarín.

Un partido de entrenamiento. Las cosas marchan muy bien. La preparación del equipo ha sido hecha a conciencia.

Pasan los minutos y optamos por regresar a la redacción. En la calle, el frío es intenso. En el interior del Pabellón, siguen los entrenamientos a alta temperatura.

ESPAÑA, SUBCAMPEONA

En el II Campeonato Mundial celebrado en Madrid, allá en el año 1964-65, nuestra selección obtuvo el subcampeonato mundial. El conjunto que presentó España fue el siguiente: Velilla y Antonio Eguino; Alcalde, De Miguel, Loinaz, Tato, Pérez, Villa, Acha, Vicente, Harguindey y Madrigal I.

En el partido inaugural del torneo, los hispanos se impusieron a Bélgica por 27-9, tras un gran encuentro, destacando, por el bando español, De Miguel, Alcalde y Pérez. El 3 de enero de 1965, España derrotó, asimismo, a Holanda por 14-9, tras haber concluido los treinta primeros minutos en empate a seis goles. Luego, en la tercera jornada, la selección francesa caía bajo las garras de la furia española por 17-10. La final la jugaron España y Alemania, que concluyó con la victoria germana de 10-7, proclamándose campeona, y España subcampeona.

Después de la jornada final, la clasificación de goleadores con coeficientes iguales o superiores a cinco, resultantes de dividir los goles conseguidos por el número de encuentros jugados, fue la siguiente:

1, Dahlin (Suecia), con coeficiente 9; 2, Jaeger (Alemania), con 7,5; 3, Maasier y Schmacke (Alemania) y Alcalde (España), con 6.

CUARTOS, EN CHECOSLOVAQUIA

En el mes de abril de 1970, Checoslovaquia organizaba el IV Mundial, en el que participaron las selecciones de la URSS, Bulgaria, Polonia y Alemania Federal, en el grupo A; Rumania, Yugoslavia, Dinamarca y Austria, en el B; Suecia, Francia, Bélgica e Israel, en el C, y Checoslovaquia, España, Noruega y Túnez, en el D. Nuestra selección batió a Noruega (10-6), Checoslovaquia (14-10), Túnez (23-7) y Suecia (17-15), perdiendo con la URSS por 22-12, quedando, por tanto, clasificada en cuarta posición.

La clasificación final fue ésta:

1, URSS; 2, Checoslovaquia; 3, Rumania; 4, ESPAÑA; 5, Yugoslavia; 6, Polonia; 7, Suecia, y 8, Francia. Hasta dieciséis países.

ANDREU Y GARCIA CUESTA, LOS MAS VETERANOS

No nos referimos a la edad de ambos jugadores, sino más bien a las veces que han participado en los mundiales universitarios. Andréu y García Cuesta han estado presentes en tres ediciones y ambos han jugado nueve partidos. Por otra parte, Labaca, Medina, Taure, Igartua I y Villamarín debutaron en Checoslovaquia, cuando nuestra selección se alzó con el cuarto puesto.

Los ocho debutantes son los que a continuación detallamos: Eguino, Cascallana, Ortega, Novales, Mario Hernández, Sagarribay, Llaneza y Lafuente. Todos ellos grandes individualidades dentro del balonmano español. Por último, Ibero, portero y entrenador del Bofarull Puntolink, sólo ha figurado inscrito en acta en los últimos campeonatos de 1970.

SELECCION ESPAÑOLA UNIVERSITARIA

Nombres	Equipos	Edad	Altura	Peso	Internacional
Eguino	Barcelona C. F.	23	1,76	70	–
Ibero	Bofarull	23	1,76	70	1
Andréu	Picadero	25	1,85	88	9
Labaca	Granollers	23	1,81	83	5
Cascallana	Picadero	24	1,81	76	–
Ortega	Atlético	22	1,80	75	–
Novales	Atlético	19	1,82	80	–
Mario	Bidasoa	17	1,72	70	–
García Cuesta	Atlético	25	1,80	82	9
Sagarribay	S. Antonio	25	1,82	81	–
Medina	Atlético	26	1,82	81	5
Llaneza	Atlético	23	1,84	82	–
Lafuente	Picadero	22	1,79	78	–
Taure	Barcelona C. F.	23	1,78	76	5
Igartua I	Atlético	21	1,84	81	5
Villamarín	Barcelona C. F.	23	1,83	82	5



- El año pasado, el «balón de oro» con que «France-Football» premia al mejor futbolista europeo fue para Cruyff. Este año lo ha ganado...

  A. Müller. ☐
  B. Netzer. ☐
  C. Beckenbauer. ☐
  D. Dzajic. ☐
  E. Papá Noël. ☐

- Una de deportes norteamericanos: ¿usted sabe qué son la NCAA y la NAIA?

  A. Derivaciones de la nana clásica. ☐
  B. Dos torneos de baloncesto. ☐
  C. Dos asociaciones. ☐
  D. Dos distinciones. ☐
  E. Dos ligas profesionales. ☐

- Ya que termina un año, repasemos: ¿campeón de España de ciclismo profesional, fondo en carretera, durante 1972?

  A. Lasa. ☐
  B. Perurena. ☐
  C. González Linares. ☐
  D. Ocaña. ☐
  E. Mariano Haro. ☐

- En 1972, un español se ha proclamado campeón del mundo en vela, clase...

  A. Dragón. ☐
  B. Star. ☐
  C. Finn. ☐
  D. Principinn. ☐
  E. Optimist. ☐

- En tenis de mesa, el campeón de España es un veterano. Se apellida...

  A. Palés. ☐
  B. Castillo. ☐
  C. Dueso. ☐
  D. Serrano. ☐
  E. Matusalén. ☐

- Un mismo club se ha proclamado campeón 1972 en outriggers a dos, a cuatro y a ocho. ¿Lo conoce?

  A. Orio. ☐
  B. Bañolas. ☐
  C. Ur-Kirolak. ☐
  D. Marítimo Barcelona. ☐
  E. Marítimo Cuenca. ☐

- Ahora, motocross. ¿Campeón de España 1972?

  A. Gris. ☐
  B. Casas. ☐
  C. Bultó. ☐
  D. Escobosa. ☐
  E. Angel Abuelo. ☐

- ¿En qué mes conquistó Paquito Fernández Ochoa su medalla de oro?

  A. Diciembre 1971. ☐
  B. Enero 1972. ☐
  C. Febrero 1972. ☐
  D. Marzo 1972. ☐
  E. Agosto (día 15, Alicante)). ☐

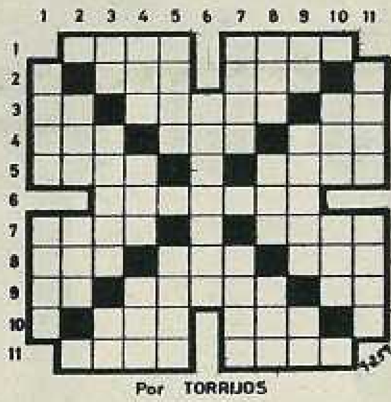
- Afine la puntería que vamos con el tiro olímpico. Con tres títulos nacionales (pistola velocidad, standard y corta grueso calibre) se ha destacado:

  A. J. de Avalos. ☐
  B. L. del Cerro. ☐
  C. González Chas. ☐
  D. Amedo. ☐
  E. Búfalo Bill. ☐

- Para acabar, tenis. ¿Qué pareja ganó el Campeonato de España, en dobles?

  A. Orantes-Gisbert. ☐
  B. Orantes-Gimeno. ☐
  C. Muñoz-Gimeno. ☐
  D. Gisbert-Gimeno. ☐
  E. Kiko-Cicuta. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Ave rapaz diurna que se usó en cetrería. Vehículos con que se practica cierto deporte olímpico de nieve. 2: Aquí. De esta manera. 3: Terminación verbal. Apunto. Artículo indeterminado. 4: Antigua prenda militar. Quiera. Prefijo que significa igual. 5: Ala sin plumas de un ave. Antiguamente, aflicción, amargura, pesar. 6: Vara larga con que se practica cierta modalidad del salto de altura. 7: Lugares donde se trillan las mieses. Piezas de metal o de otra materia en figura de circunferencia. 8: Número. Masa de harina y agua que, cocida, sirve de alimento al hombre. Percibí olores. 9: Preposición. Sepulturas. Campeón. 10: Río de Suecia que desemboca en el golfo de Botnia. Yunque de platero. 11: Casa solariega, típica de Galicia. Gran lago salado del Asia central rusa.

VERTICALES. 1: Fruto del peral. Paraíso terrenal. 2: Lista, nómina. Bebida alcohólica. 3: Voz que en algunas partes se usa para ahuyentar animales. Rebanadas de pan que se echan en el caldo. Entrega. 4: Ave palmípeda. Municipio de Noruega en la provincia de Akershus. Cara, semblante. 5: Anfibio anuro. Juego de pelota entre dos grupos de jinetes que impulsan la bola con mazas de largos astiles. 6: Callabas una cosa. 7: Pala con que se da a la pelota en el béisbol. Substancia que forma una capa sobre la leche que se deja en reposo. 8: Mamífero plantígrado. Oficial turco. Río de Galicia, afluente del Ulla. 9: Preposición inseparable que significa «dos». Personaje mitológico que logró volar valiéndose de unas alas formadas de plumas de ave pegadas con cera. Siglas comerciales. 10: Empleo, manejo. Onda que se forma en la superficie del agua. 11: Municipio de Francia en el departamento del Norte. Pequeña cantidad que se hurta en las compras.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

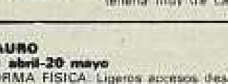
del 2 al 8 de enero — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: La influencia de los astros sobre ella será de signo positivo. REFLEJOS: Continuarán respondiéndole adecuadamente. PELIGROS: Semana algo intranquila. Evite todo riesgo inútil en su práctica deportiva. SUERTE: No espere tenerla muy de cara en estos días.

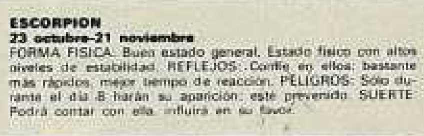


LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Dolores pasajeros harán su presencia en esta semana. REFLEJOS: En deportes potentes no harán un buen juego; cierta falta de precisión. PELIGROS: Nada de que temer; los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: No espere tenerla muy a su favor durante estos días.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Ligeros accesos desequilibrarán algo su estado físico. REFLEJOS: Irán perdiendo velocidad; no muy aptos para deportes de gran precisión. PELIGROS: Los astros le protegerán en todo momento. Semana tranquila. SUERTE: Buen día será el 2, en esta fecha la suerte le acompañará.





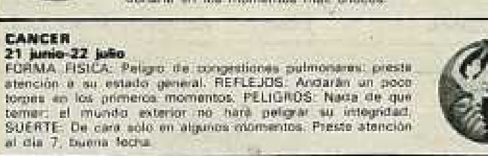
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Buen estado general. Estado físico con altos niveles de estabilidad. REFLEJOS: Confíe en ellos; bastante más rápidos, mejor tiempo de reacción. PELIGROS: Sólo durante el día 8 harán su aparición; esté prevenido. SUERTE: Podrá contar con ella, influirá en su favor.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Muchos alcanzarán un equilibrio somático adecuado. REFLEJOS: Responderán en todos los momentos; la rapidez será la tónica general. PELIGROS: La semana se le presentará tranquila en este terreno. SUERTE: Llegará a abandonarle en los momentos más críticos.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Peligros de accidentes, no revestirán serias consecuencias. REFLEJOS: Continuarán siéndole precisos, ganarán en rapidez. PELIGROS: Evite todo riesgo inútil; los peligros se sucederán en esta semana. SUERTE: Podrá contar con ella. El día 4 se le presentará como buena fecha.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Peligro de congestiones pulmonares; preste atención a su estado general. REFLEJOS: Andarán un poco torpes en los primeros momentos. PELIGROS: Nada de que temer; el mundo exterior no hará peligrar su integridad. SUERTE: De cara sólo en algunos momentos. Preste atención al día 7, buena fecha.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Tendencia a padecer ligeras afecciones de la piel; no perderá el equilibrio. REFLEJOS: Algo más lentos que la semana pasada en todo deporte a realizar. PELIGROS: Cuente con la protección de los astros. SUERTE: Llegará a darle la espalda en ciertos momentos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Su estado físico continuará siendo aceptable; tendencia a estados óptimos. REFLEJOS: Se le mostrarán lo suficientemente precisos. PELIGROS: Ninguna variabilidad con respecto a la semana pasada; esté prevenido. SUERTE: Le acompañará en bastantes momentos.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante, buen estado general. REFLEJOS: En todo deporte a realizar serán bastante rápidos. PELIGROS: Este prevenido: la semana se le presentará algo compleja y difícil. SUERTE: De cara en muchos momentos de su práctica deportiva.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Su estado general irá restableciéndose paulatinamente. REFLEJOS: Serán bastante rápidos, confíe en su eficacia. PELIGROS: El día 3 se le presentará como fecha algo intranquila en este terreno. SUERTE: Llegará a tenerla, pero, con dificultad, podrá aprovecharse de ella.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Muchos alcanzarán estados óptimos; en general, buen estado físico. REFLEJOS: La rapidez será aceptable en deportes breves. PELIGROS: Le convendrá tomar medidas oportunas en algunos momentos y situaciones. SUERTE: No cuente mucho con ella, los astros no se la proporcionarán.



Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

¡AGUINALDOS DE RECHUPETE PARA TRES DEPORTISTAS A CUAL MAS MAJETE!



UNA MOTO DE CHOCOLATE PARA «PEDRO BOTERO» NIETO

● *Otro afamado deportista merecedor de aguinaldo es Angel Nieto, «el Merckx de los moteros». Angel, al que sus atribulados colegas llaman «Pedro Botero» Nieto, ha pedido este año a los Reyes Magos un aro de 50 c. c., pero confesó a nuestra magnífica enviada espacial, Diana Darvey: «Esta riquísima moto de chocolate que acabas de regalarme en nombre de la afición hispana, me llena de orgullo y obligame a corresponder con nuevos triunfos: ¡Prometo, solemnemente, ganar diecisiete títulos mundiales en 1973! Eso, si mis colegas no me hacen cosquillas, porque como me hagan... Mi único problema es que en casa ya no me queda espacio para guardar las copas, trofeos y pergaminos que gano. Tengo trofeos hasta debajo de la cama, y en la jaula del loro.» «Lucifer» Nieto prometió degustar la chocolatera moto a la salud de todos sus «fans» hispanos, que, como es sabido, son 17.356.475,57 (según datos facilitados por el Instituto Gallup).*



DOS GUANTES DE MAZAPAN PARA JOSE I «EL MUDO»

● *A año muerto, año puesto. ¿No es lógico, justo y benemérito, que en estas fechas rindamos homenaje de admiración, cariñito y simpatía a los afamados atletas que en 1972 supieron colocar muy altote el hermoso pabellón del recio deporte hispano? ¡Sí, es lógico, justo y benemérito! Por eso, nuestras aguerridas y generosas superguapas se movilizaron para llevar a cabo tan entrañable cometido. Una de ellas, la inquietante Alicia Tomás, encargada de homenajear a José I «El Mudo», tuvo la gran suerte de encontrarse a su hombre a la vuelta de la esquina ¡Iba vestido de Papá Noël! Fray Pepe explicóse: «En estas fechas me vuelvo blandito y tiernote, y me gusta repartir regalos. Almendrucos, galletas, pimientos, tortas, ensaimadas... A Clemente Sánchez le mandaré dos kilos de polvorones. ¡Soy el más bonito y el más generoso, ele!» Alicia entrególe dos sabrosísimos guantes de mazapán, como premio a su magnífica campaña en 1972. «¡Me encantan los guantazos!», comentó fray Pepe «Noël», visiblemente emocionado.*

UN ESQUI DE BRAZO DE GITANO PARA «DON NIEVE» OCHOA

● *¡Gloriosísimo día aquél en que Paquito de Oro dio su do de esquí en Sapporo! ¿Cómo olvidarlo ahora, cuando las requeteguapas de AS-COLOR llevan el aguinaldo a los deportistas más buenos, más triunfadores, más guapos y más todo de 1972? La insobornable Helga Liné estuvo encargada de obsequiar al «Doctor Gannon de la nieve», que no es otro que el aurífero Paquito de Oro. ¡Paquito, Faquito! ¡Pacazo, Pacazo! Para Paquito, Helga había preparado un delicioso esquí de brazo de gitano, que le entregó en breve y emotiva ceremonia. «Muchas gracias, bonita —habló «don Nieve»—. Quedo a las órdenes del deporte patrio, para lo que guste mandar. Estoy dispuesto a esquiar, si es preciso, en el circuito del Jarama. O en el "scalextric" de Atocha, en hora punta.» ¡Así hablan los héroes del deporte! Luego, cortó un trozo de esquí de brazo de gitano y entregóselo a Helga con estas dulces palabras, dignas de tan romántico campeón: «Toma, rica.»*





CLIFFORD LUYK:

«ASI VIVI EL TORNEO DE NAVIDAD»

- «ME GUSTO MUCHO EL PALMEIRAS. SOBRE TODO GHERMANN, EL PIVOT MAS PELIGROSO EN ATAQUE QUE YO HAYA TENIDO ENFRENTE»
- «LOS NORTEAMERICANOS NO RESPONDIERON A LO QUE ESPERABA DE ELLOS. ¡NO SABEN ATACAR UNA ZONA!»
- «ESTUDIANTES HIZO UN PAPEL MUY DIGNO, PERO TENIAN QUE PAGAR SU DESVENTAJA DE TALLA»
- «EL MADRID GANO MERECIDAMENTE. TENEMOS EL MEJOR EQUIPO A ESCALA INTERNACIONAL DESDE HACE AÑOS»

● Ustedes saben lo que pasa: en un torneo se ven muchas cosas desde fuera de la cancha. Y se forman juicios que, a veces, no coinciden con lo que vivieron los propios protagonistas, así que esta vez, para comentar el Torneo de Navidad madridista (VIII Trofeo Philips) nos hemos buscado un reportero de excepción en la persona de Cliff Luyk, que, por cierto, ha jugado las ocho ediciones en el equipo blanco. Y esto es lo que él ha hilvanado y uno ha ido anotando apresuradamente:

EN mi opinión, el torneo ha tenido un éxito sin precedentes, en asistencia de público y en ambiente, aunque, a veces, fuera algo extraño. En lo deportivo, ningún equipo llegó a la calidad que exhibiera North Carolina en la anterior edición, ni siquiera al Ignis que ganara el primer año. Pero —excluyo al Madrid, claro— los del Palmeiras podrían ocupar la tercera plaza general, igualados con el Corinthians, aquel de Wlamir, ¿recuerda?

El Palmeiras me gustó bastante. Aunque no les vi demasiado compenetrados. Incluso adivino que hay algún lío con Carlos González, que casi no jugó y, cuando lo hizo, me pareció bastante frío. En mi opinión es un gran jugador, pero no dio de sí cuanto puede. Ghermann sí; es el pivot más peligroso, en ataque, que yo haya defendido en mi vida. Tenerle como rival es un martirio. Adilson... es aún muy joven. En la selección brasileña juega de otra forma; no tiene que ser una figura como en el club, donde tiene que jugar para el equipo. Todavía no está para eso. Su técnica no es completa, aunque salta mucho y tiene un gran tiro en suspensión. Sin embargo, si tiene que botar más de una vez, falla. Y no domina bien las dos manos: es un zurdo que no sabe qué hacer con la mano derecha. José Geraldo es frío y no entra casi nunca a canasta. Un buen jugador, alto y con salto, pero frío. Los dos defensas son buenos, Carioca, y al que se le pone tan roja la cara..., Jairo. Claro que no se les puede comparar con los titulares de la selección de Brasil: Herlio Rubens y el rubio Edvar. Sí, el Palmeiras es un buen equipo, aunque no el mejor que se puede formar en Brasil, con esos Rubens, Edvar, Ubiratán y Marquinho. De cualquier forma es de lo mejor que ha venido por Madrid.

¿Los norteamericanos? No sé qué decir de ellos. Conocí a su entrenador hace más de diez años. Entonces estaba en otra Universidad de más categoría. Tenía de él un gran concepto, pero el equipo me defraudó en un sentido: ¡no sabían atacar una zona! Todo lo que hacen es tirar desde lejos y tratar de cazar el rebote con su potencia. Cuando defienden, también son extraños. Contra nosotros empezaron formidablemente, con una zona-press 1-3-1 terrible, que nos costó muchos sudores romper. ¡Era de órdago! Pero luego..., apenas la volví a ver. Yo esperaba un juego típicamente universitario americano, con la defensa de moda allí (zona press en toda la cancha, pero cambiando al hombre y a dos contra uno, el que lleva el balón), pero no lo hicieron así. Corren y luchan como fieras hasta el último segundo, sin fijarse en el marcador, pero esperaba otra cosa, la verdad.

Estudiantes me gustó. Creo que ha hecho un papel muy digno, con unos primeros tiempos estupendos, para bajar en la segunda parte. Lógico. Tenían que pagar el terrible esfuerzo físico y las personales, con las que compensan su desventaja de talla. Les vi muy bien. Y jugaban en su casa.

Nosotros ganamos merecidamente, ¿no cree? Tenemos el mejor equipo desde hace años en proyección internacional. Con Thimm subimos bastantes enteros, porque es un jugador muy útil. Aunque era un torneo muy importante, lo hemos tomado como «rodaje» de cara a los inmediatos compromisos de Copa de Europa, y estoy muy satisfecho con el rendimiento del equipo, que hace concebir grandes esperanzas para el futuro inmediato.

Personalmente estoy satisfecho con el rendimiento que he dado sobre el terreno. Si me preguntan por el nuevo puesto, por lo grato que me pueda ser, tendría que dar la típica respuesta de los futbolistas: yo me siento a gusto jugando; sea donde sea. Pero el alinearme de alero me hace suponer que el entrenador me juzga lo bastante completo como para ocupar cualquier sitio en la cancha, y eso me satisface. Hace mucho que no jugaba tan lejos del aro, y lo he tomado como un experimento. Quizá no haya rendido a tope, pero no fracasé. Ahora puedo hacer algún contraataque, que antes me estaba casi vedado, y puedo tirar desde fuera, porque hay que hacerlo. (Lo que me gusta es pasar a los pivots, pero si no tiras en suspensión, si no metes puntos, te flotan descaradamente y sobrecargas de trabajo a los compañeros; para poder pasar hay que saber tirar; si no, te pasa lo que a Paniagua contra los brasileños: el hombre estaba solo, no sabía qué hacer con el balón, y como podía tirar cómodo, lo hacía, pero nervioso, y fallaba. Y eso da un complejo insoportable.)

Como mejor jugador del torneo, Brabender. Sí, creo que ha sido el mejor. Y sobre los arbitrajes, temo no estar de acuerdo con los periódicos que han hablado de caserismo en la final. En el primer tiempo estábamos sin Thimm; Rullán tenía cuatro faltas, Brabender y yo, tres. Las técnicas... las merecieron. Adilson se pasa el tiempo protestando, haciendo gestos raros, y los árbitros tienen que hacerse respetar. Es algo que he aprendido con los años, a costa de algún disgusto que otro.

Y el año que viene es probable que venga la Universidad de California, en Los Angeles, la célebre U. C. L. A. Sería magnífico, aunque entonces ya podríamos despedirnos del triunfo. Son demasiado buenos.

* * *

Así vio el torneo Cliff Luyk. Así lo vio uno de los grandes protagonistas.

Carlos JIMENEZ

(Fotos Segovia.)



JUVENTUD. *«Adilson es aún demasiado joven para la responsabilidad que tiene en el equipo.»*

TALLA. *«Estudiantes me gustó, pero tenía que pagar su inferioridad de talla física con los otros equipos.»*



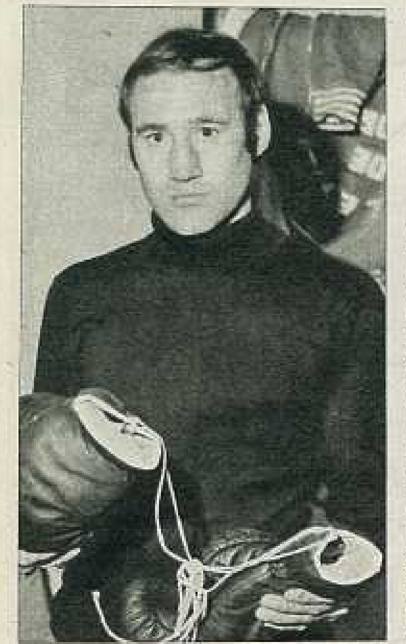


CLASE. *«Para mí, Brabender fue el mejor jugador del torneo.»*

RECUERDO. *«Los defensas del Palmeiras —Carioca, Jairo— son buenos, pero no pueden compararse con sus compatriotas Rubens y Edvar.»*

CADA SIETE DIAS

Escribe: Fernando VADILLO



TONY ORTIZ Y EL TITULO MUNDIAL

● El cordobés Tony Ortiz es un boxeador sin suerte. Cuando todo estaba dispuesto para que el pasado 21 de octubre disputase el Campeonato del Mundo de los superligeros al panameño «Peppermint» Frazer, un telegrama, cursado por el organizador, Carlos Eleta, le trajo la triste nueva de que la WBA desautorizaba el encuentro y, en consecuencia, «Peppermint» Frazer defendería su título ante el colombiano «Kid» Cervantes. Mala suerte, sí, señores. Porque del mismo modo que «Kid» Cervantes destronó al campeón el 28 del citado mes –por K. O. en el décimo asalto–, el cordobés Ortiz pudo haberse alzado en el trono sin mayores dificultades. El mozo atravesaba una racha victoriosa, había noqueado en Barcelona a Barrera Corpas y se hallaba situado en ese instante de plenitud física y moral, que le capacitaba para acometer la difícil –pero no imposible– aventura del asalto al campeonato.

«Kid» Tunero, aprovechando su reciente estancia en Méjico, mantuvo conversaciones con el presidente del WBC, profesor Velázquez, y con el secretario del mismo organismo, José Suleimán. «Ellos van a intentar –nos dijo Tunero– incluir a Tony Ortiz en el ránking del WBC, a la vista de los merecimientos que se desprenden del historial de mi pupilo.» Al parecer, su exclusión del ránking fue la causa de que no se midiera con «Peppermint» Frazer. Esperemos, por tanto, que si los deseos del famoso manager cubano se hacen realidad, Tony Ortiz tenga la ocasión de medirse, en el año que acabamos de inaugurar, con el colombiano «Kid» Cervantes –titular de la WBA–, o con el italiano Bruno Arcari –campeón del WBC–, ante quien fracasara Barrera Corpas, por culpa de la ya célebre moneda de níquel que le envió al tapiz en la Feria de Exposiciones de Génova.



¿QUE OCURRE CON SENIN?

● Las aguas andan revueltas en torno a la figura del panameño Enrique «Maravilla» Pinder, campeón mundial de los pesos gallos y heredero –a casi nueve lustros de distancia– del inolvidable Al Brown, la «Araña Negra», que conquistara el título frente a un español, Gregorio Vidal, y que lo perdiera ante otro español, Baltasar Belenguer, «Sangchilli». Enrique «Maravilla» Pinder se ha declarado en rebeldía. No quiere obedecer las órdenes del WBC y está dispuesto a enfrentarse dentro de una quincena de días con el mejicano Romeo Anaya, en la ciudad de Panamá. En consecuencia, el WBC «desconocerá» el combate, privará del entorchado a Enrique «Maravilla» Pinder y declarará vacante el trono, que pasarán a disputarlo –según declaraciones del profesor Velázquez– el azteca Rodolfo Martínez y el español Agustín Senín. Claro que aquí no termina este enrevesado asunto. El organismo rival –la WBC– reconocerá la validez del encuentro Pinder-Anaya, con lo que habrá de crearse, a posteriori, una nueva duplicidad de campeones en un mismo trono. Y, por otra parte, el boxeador mejicano Rafael Herrera no está dispuesto a aceptar de buen grado que sea Agustín Senín el que se mida con Rodolfo Martínez, alegando estar clasificado por delante de él en el ránking del WBC.

Esperemos que las aguas encrespadas del «affaire» Pinder se remansen y esclarezcan. Y que Agustín Senín obtenga este año la espléndida oportunidad de disputar el campeonato.



ADIOS A BOBBY DIAMOND

● Fuimos amigos desde que nos conocimos. Desde aquel verano madrileño de 1950 –¡Dios mío, cómo huye el tiempo!– en que llegó a España acompañando al organizador Mr. Cappel para escenificar, en el estadio Metropolitano, la histórica velada en que «los dos Luises» –Romero y De Santiago– perderían sus combates frente a Roy Ankarah y Ray Famechon.

Fuimos amigos hasta hace unos pocos meses, en que volvimos a abrazarnos en Londres –donde residía–, y a charlar de los viejos tiempos, de los antiguos combates, de las pasadas batallas de que él fuera testigo excepcional a lo largo de muchas décadas. Bobby Diamond había iniciado su camino del ring en el París de 1913, cuando la figura singular de Georges Carpentier aparecía diariamente en las revistas ilustradas de la época. Bobby Diamond –peso mosca– boxeó en Norteamérica, bajo la «dictadura» del todopoderoso Tex Rickard y, a su regreso a Francia, tuvo que retirarse del ring obligado por una grave lesión ocular. Después fue preparador y manager. Dirigió a Al Brown su desafortunado encuentro con Baltasar Sangchilli en el coso taurino de Valencia. Más tarde representó a Luis Romero, a Luis de Santiago y a otros célebres boxeadores españoles en el Reino Unido. El último, José Legrá, a cuyo lado estuvo en Porthcawl y en Londres.

Ahora nos llega, con retraso, la noticia del fallecimiento de Bobby Diamond. Ha muerto del corazón. Hacía ya largos años que su corazón no latía acompasadamente. La última vez que nos vimos, hace unos meses, le pregunté por su vieja cachimba. Y Bobby, mi amigo de veintidós años, me contestó moviendo la cabeza con tristeza: «También tuve que abandonar mi cachimba...» Estaba ya herido de muerte.





EL INCIERTO FUTURO DE JOSE LEGRA

● Ya sabemos que es más fácil llegar que mantenerse. José Legrá Utria llegó al campeonato de los plumas venciendo en Porthcawl al galés Howard Winstone, pero sólo se mantuvo en pie durante seis cortos meses. Al final cayó en la trampa que le tendieron en Londres y perdió –o le birlaron– el título frente al australiano Johnny Famechon.

¿Cuánto tiempo permanecerá de nuevo el Puma de Baracoa en el trono que acaba de reconquistar en Monterrey, batiendo brillantemente al azteca Sánchez? He aquí el planteamiento de un problema casi aritmético, porque la elección voluntaria de su primer contrincante estará condicionada al peso de la bolsa –léase al dinero– que puedan ofrecerle los organizadores de un lado y otro del Atlántico. «Kid» Tunero, su manager, y José Lobato, su apoderado, han recibido ya toda una baraja de sugestivas ofertas económicas. De la selección acertada de una de las cartas dependerá, en buena parte, el porvenir de nuestro moreno compatriota. Son muchos los candidatos a enfrentársele, todos ellos peligrosos. Si fuésemos nosotros los encargados de señalarle un adversario, no dudaríamos en sacrificar un puñado de dólares en aras de ese difícil mantenimiento en el trono al que hemos aludido. De cuantos caminos se abren hoy a los pies de José Legrá, nosotros emprenderíamos el de Los Angeles, donde George Parnasus parece deseoso de enfrentarle con Rubén Olivares. La bolsa no es flaca –80.000 dólares– y Rubén Olivares hace tiempo que dejó de ser el «world champion» vencedor de Lionel Rose, de Alan Rudkin, de «Chucho» Castillo, de «Alacrán» Torres o de nuestro José Arranz, al que derrotó en Méjico allá por agosto de 1970.

Rubén Olivares –uno de los mejores pesos gallos que ha tenido Méjico– ha entablado multitud de combates fragorosos, duros y sangrientos. Y en ellos ha ido dejando jirones de vitalidad. No es ya el peleador de antes. José Legrá podría derrotarle y asegurarse un trecho más en su carrera de campeón.

Pero no somos nosotros, sino sus asesores, los dueños de su destino.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

AÑO nuevo..., y ojalá que pudiéramos añadir «fútbol nuevo». Pero mucho nos tememos que no sea así. Está muy arraigado en nosotros «el otro», el que, de un tiempo a esta parte, viene usándose, y nosotros añadiríamos que abusándose, por nuestros campos y que nos ha conducido al lugar en que nos encontramos en el fútbol mundial. El averiguar quién tiene la culpa de todo ello nos llevaría a extendernos en demasía, para al final encontramos sabiendo lo que ahora se sabe: nada. Lo cierto es que, por unos o por otros, los partidos y las jornadas y los campeonatos se vienen sucediendo con escasas exhibiciones de buen juego. ¿Y no creen los dirigentes —de arriba, de enmedio y de abajo— que ha llegado la ocasión de poner remedio a este mal? Los federativos, los entrenadores y los hombres del silbato tienen la palabra...

EXTRANJEROS Y ORIUNDOS

● Sigue siendo tema de la máxima actualidad el caso de los jugadores extraños. Se insiste en que para la próxima temporada estarán abiertas de par en par las fronteras futbolísticas españolas. Hasta se asegura que



Joseíto.

más de un club —no habrá que añadir que nos referimos a los grandes..., que son los que tienen dinero, y dinero en abundancia— tiene ya apalabrada más de una contratación. Naturalmente que son auténticos fenómenos... Nos permitirán que dudemos un poco de que estas gestiones lleguen a efecto. Por una u otra causa, los actuales «propietarios» de tales jugadores los necesitan tanto como nosotros... Entonces, sin fenómenos, todo o casi todo lo que venga quedará reducido a unos más o menos nuevos oriundos a cara descubierta, queremos decir sin «papá» español. Y para ese viaje...

GOLES SON TRIUNFOS

● El favorito —bueno, es un decir— del actual campeonato perdió el liderato. ¿Se nos permitirá decir que lo ha perdido con la misma razón con que lo ganó en la primera parte del torneo que se lleva jugada? Pues dicho queda. El Barcelona ha logrado esta temporada componer un equipo realmente bueno, que juega tan bien como fríos son sus jugadores. Juegan —repitámoslo— muy bien en el centro del campo, pero bajan en el ataque. Un detalle al respecto: en los últimos cinco partidos de los barcelonistas «al exterior» ¡no han logrado un tanto..., porque el apuntado a su favor en el Molinón lo marcó un gijonés, Ciriaco! Empates a cero en Vigo y Burgos, derrotas por 0 a 2 en Atocha y el Manzanares..., con el citado de Gijón. Y..., amigos azulgranas, sin goles se pierden lideratos y se sigue sin ganar títulos...

DOS GRANDES ARIETES MADRILEÑOS

● Sí, madrileños, aunque ambos sean norteños, el uno vasco y montañés el otro. Son —aunque se barajen otros nombres para el puesto— los dos «nueves» de la selección española. Son, si se nos permite, el presente y el futuro de los delanteros centros internacionales de nuestro fútbol. No hay que dar nombres, porque todos saben que nos referimos a Gárate y a Santillana, cada uno con sus cualidades y también con sus mínimos fallos..., más fáciles de arreglar los del blanco que los del blanquirrojo. ¡Ay, si pudiéramos hacer de los dos uno solo! Si al buen jugar, a la serenidad y estilo del jugador atlético, se pudiera unir la acometividad, fuerza y lucha del blanco, entonces tendríamos al modelo perfecto de un jugador de fútbol en tan difícil posición. Sigamos admirando a uno y comencemos a admirar al otro. De aquí a un año...

¿SE NOS VA EL RAYO A TERCERA?

● En la «hinchada» vallecana existe por lo menos el temor de que así pueda suceder. El Rayo, en pasadas temporadas gallito de Segunda, sigue dando tropezones en su difícil caminar por tal división, y su situación actual es extremadamente difícil. Nueve derrotas y tres empates, con solamente cuatro victorias, es el saldo que ofrece en la decimosexta jornada de «su» Liga, con un resumen de siete negativos y un penúltimo puesto en la clasificación correspondiente. Grave situación, sin atenuantes, la del Rayo. ¿Y qué le sucede al Rayo? Sencillamente, que no hay equipo, que no hay jugadores, que no hay... Se impone un frenazo decisivo en el directo caminar hacia Tercera. Y se habla de refuerzos, de los juveniles castellanos Juanito y Tena, del «préstamo» de dos jugadores de «banquillo» en Chamartín y el Manzanares... Bien, algo hay que hacer, sí, pero pronto, muy pronto..., porque el Rayo se nos va a Tercera...

LOS QUE ESPERAN... DESESPERAN

● Ha llegado el momento para los entrenadores en paro... por una u otra causa. Finales de año es la época esperada por los que esperan... y desesperan. «Fulanito en tal club no comerá el turrón, en las próximas Navidades, en su puesto», es tema de actualidad en noviembre de cada año. Y, más o menos exactamente, se cumplen las predicciones correspondientes al caso. La última producida ha sido el cese de Vavá, en El Arcángel, que ha dejado paso a Joseíto, que llega al Córdoba en unas condiciones estupendas y sin responsabilidad ante el futuro —«su futuro»— del equipo puesto en sus manos. No será el último, porque aquí mismo, en Madrid, se habla insistentemente de otra baja... Y mientras, insistamos, los que esperan... Hay «míster», con el «libre» levantado, que todos los domingos prepara sus útiles de trabajo, a la espera de la llamada correspondiente, desde General Sanjurjo 48, señalándole el punto de destino...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Grano en el carrillo del señor con gafas. 2: Un papel en el suelo. 3: Cejas del señor sonriente. 4: Sombra en la pared. 5: Camisa del futuro árbitro. 6: Sello en el sobre. 7: Bigote del señor serio. 8: «Siete» en el sillón. 9: Gusano subiendo por la mesa. 10: Raya negra a la izquierda.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Beckenbauer (C). 2: Dos asociaciones (C). 3: Ocaña (D). 4: Optimist (E). 5: Castillo (B). 6: Bañolas (B). 7: Gris (A). 8: Febrero 1972. 9: González Chas (C). 10: Muñoz-Gimeno (D).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Azor. Bobs. 2: Acá. Así. 3: Er. Anoto. Un. 4: Ros. Ame. Iso. 5: Alón. Acor. 6: Pértiga. 7: Eras. Aros. 8: Dos. Pan. Olí. 9: En. Fosas. As. 10: Dal. Tas. 11: Pazo. Aral.

VERTICALES. 1: Pera. Edén. 2: Rol. Ron. 3: Za. Sopas. Da. 4: Oca. Nes. Faz. 5: Rana. Polo. 6: Omitías. 7: Bate. Nata. 8: Oso. Aga. Sar. 9: Bi. Icaro. SA. 10: Uso. Ola. 11: Anor. Sisa.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



«PAPILLON» ADORNO, con trauma docu... mental

—ESTA usted muy sofocado, señor Adorno.

—Es que acabo de llegar de Constantinopla, donde he pasado la Nochevieja. Estoy «groggy», pebeta.

—Pues relájese, serénese. Tenga confianza en mí. Sepa, para su tranquilidad, que entre las preguntas que le formularé no hay ninguna referente a la nacionalidad de sus queridos progenitores. Concéntrese en sí mismo.

—¡Concentrado estoooooooy!

—Bravo. Aíslese del mundo exterior.

—¡Qué más quisiera yo, pebeta! ¡Si el Valencia me concentrara durante ocho meses en una isla desierta, y me convirtiera en «el Robinson Crusoe de los futbolistas»! ¡Qué ilusión, ché! ¡Yo y mis documentos! ¡Nosotros solos! ¡Lejos de los periodistas, de los fotógrafos, de los exhortos, de los bedeles! ¡A quién se le ocurre tirar de la manta en pleno invierno, con el frío que hace!

—Así me gusta. Deje fluir sus pensamientos. Hable, hable... Diga lo primero que se le ocurra...

—¡Ventana!

—¿Ventana? ¡Muy interesante! ¿Qué tienen las ventanas?

—Me atraen irremediablemente. Más que el pan, el agua y las cigalas, necesito tener cerca una ventana, abierta a ser posible. Cuando no hay una ventana cerca de mí, me dan dolorísimos ataques de hipo. Donde esté una ventana, que se quiten todas las puertas del mundo. ¿Eso es grave, doctora?

—Depende de la altura.

—Mido uno setenta y cinco metros.

—Me refiero a la altura de la ventana. Debe usted comprender que no es lo mismo salir por una ventana baja que por otra que esté en un sexto piso. Pero tratemos de interpretar el contenido onírico de sus sueños...

—¿Mis sueños? Apenas duermo, pebeta. ¿No ve que desde hace unos días me acuesto en el balcón? Además, como no hay espacio para la cama, utilizo una silla plegable. No pego ojo. ¡Qué nochecitas, ché!

—Interesante, revelador... Siga, siga... Deje que continúe aflorando su «ego»... Que aflore, que aflore...

—Todo empezó cuando los periodistas comenzaron a hacerme preguntas relacionadas con la nacionalidad de mis adorados padres, y con los documentos expedidos en Santa Fe. ¡Estos temas, doctora, me dan «repelús»! En cuanto diviso a un periodista en el horizonte, salgo de estampía por la ventana más próxima. Un día me despachurro... Eso es lo que se teme Di Stéfano.

—Voy viendo claro. Depresión exógena, con clara influencia de «documentitis aguditis de peguitis». Continúe desahogándose, pibe.

—Papillón me ha felicitado por mi espectacular «fuga» del Juzgado valenciano. El Lute me ha enviado un telegrama que dice: «Enhorabuena, macho». MacNamara me ha escrito para decirme que a este paso mis papeles se harán más populares que los suyos. ¡Me siento «el Papillón del fútbol español»!

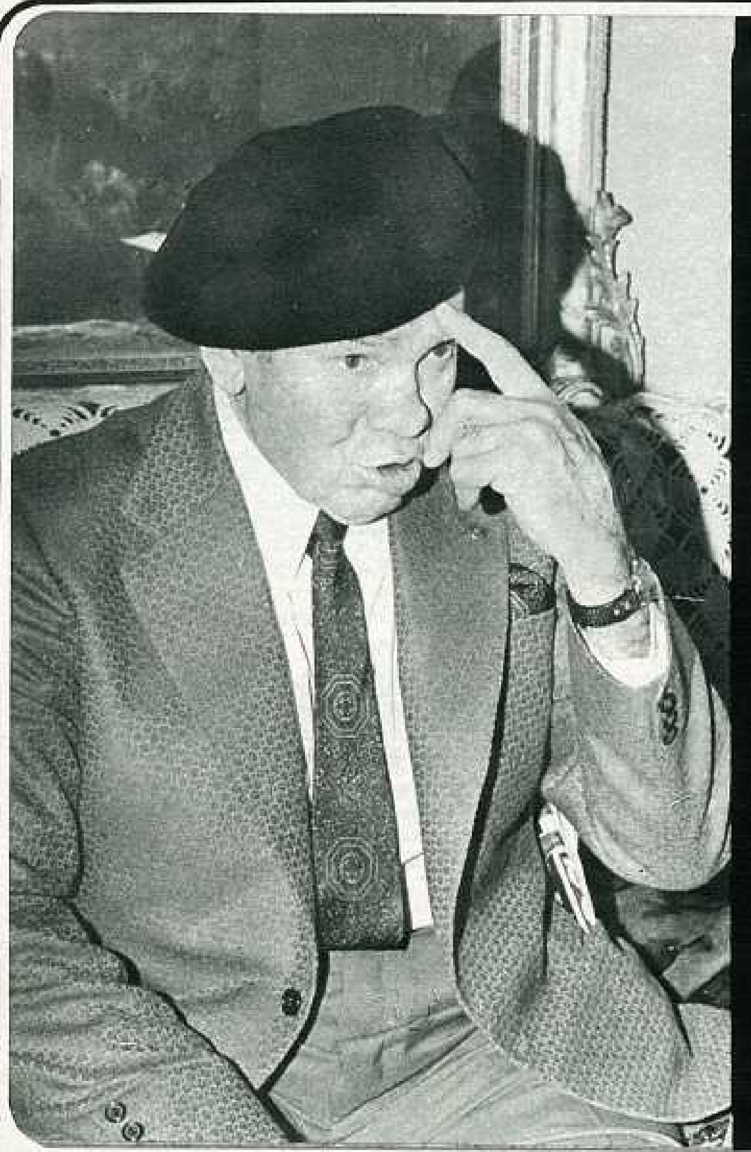
—¡Siga, siga! Expulse de su subconsciente las sombras malignas. Y sus compañeros, ¿le dan cachetitos, le guiñan un ojo...? ¿Cómo han reaccionado?

—Bastante bien, dentro de lo que cabe. Algunos me han escrito. Mire, ésta es la carta que acabo de recibir de Anzarda. Me pide urgente información sobre la mejor forma de salir por una ventana sin que el menisco corra grave riesgo. También me han escrito en tal sentido Becerra, Benegas, Aguirre Suárez... En fin, varios «pibes». Y me dicen que también ven documentos hasta en la sopa.

—No necesito saber más. Usted padece un fuerte trauma documental. No, no he dicho mental. ¡Documental! ¿Que si tiene cura? Depende de lo que diga el señor juez.

—¡Mientras tanto, recéteme algo, pebeta mía!

—Bueno, bueno. Aquí tiene esta receta: «Ropa interior de felpa, calcetines gordos y bufanda de siete vueltas.» Es por si tiene que seguir saliendo por ventanas en pleno invierno. Más vale prevenir... ¡Que pase otro!



HOY NOS RECIBE...

PAULINO UZCUDUN

(UN LEGENDARIO DEL RING)

- «EN MI EPOCA HUBO HASTA TREINTA Y DOS GRANDES FIGURAS Y A TODAS LAS ZURRE»
- «JAMAS ME CONTARON LOS DIEZ SEGUNDOS FATIDICOS»
- «EL ENTRENAMIENTO DE LOS BOXEADORES HAY QUE SACARLO AL CAMPO»
- «AQUI TODOS QUIEREN MANDAR Y HACERLO A SU MANERA SIN PENSAR EN EL PUBLICO»
- «SOY DEL MEJOR EQUIPO DE FUTBOL: EL ATLETICO DE MADRID»
- «MI JUGADOR ES GARATE, QUE TAMBIEN LE HAN ZURRADO LO SUYO»

Por Julián DE REOYO • Fotos: Agustín VEGA y ARCHIVO

A medida que pasa el tiempo, la figura legendaria de Paulino Uzcudun se agranda más y más. El leñador de Régil es, sin lugar a dudas, una de las más grandes figuras del deporte español de todos los tiempos, porque triunfó cuando el laurel de la victoria tenía que disputárselo a nombres como Max Baer, Joe Luis, Primo-Carnera, Max Schmeling, Dempsey, Tunney, Carpentier y un rosario de nombres que de sólo recordarlos aún se empequeñece más todavía la época actual donde tan sólo Joe Frazier y Cassius Clay aparecen como los mejores y casi los únicos en el mundo del boxeo de los grandes pesos.

Paulino Uzcudun es el viejo gladiador cargado de recuerdos, de bellos y duros recuerdos, que aún hacen sentirse orgulloso a todo español que ama el deporte de las doce cuerdas, por su bravura, por su corazón y lo que hay que tener cuando uno sufre sobre la lona la rotura de varias costillas o las manos se rompen, los brazos se quiebran, las cejas se abren, los dientes saltan junto al protector, la nariz se aplasta o los labios sangran en abundancia, y hoy puede decir nuestro campeón que jamás escuchó la cuenta fatídica de los diez segundos.

—Yo creí que Joe Luis...

Paulino no me deja terminar. Con los ojos brillantes y el corazón de niño, salta desde su «rincón».

—El árbitro me contó tres, y, al ver cómo sangraba por la boca, paró el combate. Mira, mira cómo me rompió el labio por dentro —une la frase junto al gesto de levantarse el labio superior por su lado izquierdo—; si no es por esto, aún estoy frente a Joe Luis. Jamás me pusieron K. O., soy el único boxeador de mi época que no escuchó la cuenta del «diez» sobre el ring.

—¿Había muchos boxeadores buenos en su época?

Me mira con asombro, no sé si me va a soltar otro «crochet» de izquierda al hígado como a la entrada en su casa...

—Todos eran buenos. Había treinta y dos auténticas figuras.

—¿Y hoy?

—Hoy no hay ninguno. Además, no quiero hablar de boxeo porque yo digo una cosa y luego vosotros ponéis otra.

Cambio diplomáticamente de tema. Saco una fotografía que tengo junto a Paulino, hecha en 1947. Se la enseño y el ex campeón comenta.

—Hace veinticinco años. ¡Qué guapos estábamos los dos! Hace un cuarto de siglo; yo tenía entonces cuarenta y ocho años. ¡Cómo pasa el tiempo!

—Lo importante es que pase mucho y poderlo contar. ¿Le hubiese gustado ser figura dentro de otro deporte que no fuese el boxeo?

—No, nunca me he arrepentido de nada de lo que he hecho.

—¿No se ganaba mucho dinero partiendo troncos?

—Gané más con el boxeo.

—¿Qué otro deporte le gustaba?

—El frontón. En mi pueblo jugábamos en la pared de la iglesia o en la de un caserón grande y viejo que había. Luego, más tarde, bajo los arcos del Ayuntamiento.

—¿Se jugaba los cuartos al frontón?

—No. Nos jugábamos una botella de vino o una merienda. Aquellos eran otros tiempos. No se conocía el fútbol en mi pueblo. Sólo jugaban el Athletic de Bil-



AIZKOLARI. *En Eibar, en 1922, Paulino realizó una exhibición como aizkolari.*

DICE

PAULINO UZCUDUN:

● «QUE VENGAN JUGADORES EXTRANJEROS. HAY QUE PROTEGER EL ESPECTACULO»
● «SENIN Y LEGRA SON LOS MEJORES BOXEADORES ESPAÑOLES ACTUALMENTE. URTAIN TAMBIEN HA HECHO GRANDES COSAS SIN QUE NADIE LE ENSEÑARA NI ACONSEJARA»

bao, la Real Sociedad, el Real Unión y otros pocos más. Era un fútbol más macho que el actual.

—Veo que le gusta el fútbol. ¿Cuál es su equipo?
—Eso no se pregunta.

—¿La Real Sociedad de San Sebastián?
—El mejor. Mi equipo es el Atlético de Madrid. Ahí andamos, en la cabeza de la Liga.

—¿Serán campeones?
—Eso no lo sabes ni tú, que entiendes más que yo. No querrás que te diga una tontería.

—No, si yo sé qué de lo que de verdad entiende usted es de boxeo, pero como no quiere hablar de eso. Creo... Creo que me podría contar cómo era un día de entrenamiento de Uzcudun.
—Empezaba a correr a las cuatro y media de la mañana, cosa que ahora no hace nadie. El otro día le pregunté a un guarda de la Casa de Campo si iban muchos boxeadores a entrenar, y me contestó que no iba nadie. ¡Es una pena! Ahora van al gimnasio, hacen un poquito de sombra, sueltan unas tortas flojas al aire, hacen mucho ruido al respirar, se duchan y, al bar, a reponer fuerzas. Yo, tras correr diez o doce kilómetros, regresaba a casa, me duchaba, me cambiaba de ropa y hacía un desayuno fuerte. Descansaba un poco, comía, y a las tres ya estaba en el gimnasio haciendo dieciséis o dieciocho asaltos con guantes y ante seis sparrings. A todos los tumbaba, pero a veces me daban tal cantidad de golpes ellos a mí que no podía masticar la chuleta de vaca que me comía. Mientras los entrenamientos no se saquen de la ciudad, no habrá buenos boxeadores.

—¿Es ese el único problema que tiene el boxeo español?
—Tiene muchos más. La falta de preparadores buenos... Ya te he dicho que no quiero hablar.

—¿Faltan organizadores?
—Yo no he dicho eso. Los que hay son buena gente. Tanto el yerno como el suegro son buenas personas y saben lo que hacen. Bamala, además, fue luchador y está enterado de lo que lleva entre manos.

—¿Quiénes eran los mejores de su época?
—El más elegante, Carpentier. Una vez, entrenando, lo senté dos veces de culo, y luego boxeamos en una exhibición a beneficio de un compañero muerto, pero con la firme promesa de que no le pegaría. Sacaba los brazos muy bien, pero yo le pegaba así —otra vez el puño de Paulino me golpea el hígado— y no me aguantaba. También Dempsey era extraordinario, pero nos ofrecieron seiscientos mil dólares por enfrentarnos y no quiso, y eso que él iba a cobrar el doble que yo. Entonces le dije que yo boxearía por la cara, y también se rajó.

—¿Qué tal era Baltasar Sangchilli, nuestro campeón mundial?
—Del montón. La pelea frente a Al Brown fue «pensada» en París, donde echaron cuentas para que cada uno ganase ante su público. Brown era mucho mejor.

—¿Puedo preguntarle quiénes son ahora los mejores?
—En el peso pesado sólo hay uno: Joe Frazier. Classius Clay no tiene nada que hacer frente a Frazier.

—¿Y en España, dentro de ese peso?
Vuelve a mirarme con cara de pícaro cariñoso, con mirada de viejo zorro que se las sabe todas, y al final contesta.
—No hay otro, nada más que ése. Sin nadie que le enseñe nada, ni nadie que le aconseje bien, ha hecho varias cosas buenas. Si yo le cojo y me lo llevo al campo, habría sido una cosa seria.

—¿Se está refiriendo a Urtain?
—Sí, hombre, sí, a Urtain.
—¿Y en otros pesos?
—Agustín Senin es al que veo mejor. Es un muchacho que quiere llegar, y creo que lo conseguirá. También Legrá parece que ha hecho una gran pelea frente a Clemente Sánchez. Nadie sabe lo que es ir a boxear a corral ajeno y, encima, tirar doce o trece veces a un hombre que pega como un demonio. Yo le vi últimamente muy mal a Legrá, cuando perdió por K. O. en Madrid, pero su victoria de ahora dice mucho en su favor. El otro, Carrasco, me defraudó mucho cuando no quiso pelear frente a Buchanan. El boxeo es el deporte más duro, pero jamás hay que huir de nadie. Ya hemos vuelto de lleno otra vez al boxeo.

—¿Más duro el boxeo que el ciclismo?
—En el ciclismo no le rompen a uno nada, a no ser que se caiga. Si el ciclista corre todos los días, en el boxeo hay que entrenarse duro.

—¿Cuál es el mejor futbolista actual?
—Uno que ha cobrado mucho: Gárate. También me gusta Becerra. Cuando se va hacia la puerta, no hay quien le pare.

—¿De quién aprendió usted más?
—De mi primer preparador, un francés llamado Artus. No es que supiera demasiado, pero sí sabía más que yo. Murió en Nueva York atropellado por un taxi que se subió a la acera un día de helada.

—¿Qué otros deportes hacía usted de joven?
—Empujar la piedra de siete mil kilos que tiraba una pareja de bueyes, y había que ayudar con el hombro. A veces terminabas sangrando por el pecho y por las piernas.

—¿Se puede morir el boxeo en el mundo?
—Tal vez sí. Cada uno va a sus intereses sin pensar en el interés del deporte en sí, ni en el espectador. Cuando yo boxeaba, siempre se terminaba el billetaje por la tarde. Yo creía que había más honradez en el deporte. Si la gente quiere un buen espectáculo, ¿por qué no darle lo mejor? Ocurre lo mismo en muchas cosas. Por ejemplo, en el fútbol: ¿por qué no vienen jugadores extranjeros? Si hay que dar un gran espectáculo, hay que traer a los mejores, que al final siempre resultan baratos.



VISTA ATRAS. *Entrevistado y entrevistador, hace un cuarto de siglo en la calle de Alcalá. El tiempo..., ¡cómo pasa!*

—¿Cuántos hijos tiene?
—Cuatro. Tres chicos y una chica: Paulino, de veintinueve años; luego viene María Teresa, de veintiocho; José Alejandro, de veinticinco, y Juan de la Cruz, de dieciocho.

—¿Hacen deporte?
—Muy poco. Tan sólo el pequeño jugaba al baloncesto en el colegio Ramiro de Maeztu.

—¿Le hubiera gustado que alguno de sus hijos fuese boxeador?
—Sí. Y si no hubiese sido por su madre y por sus tías, Juan habría boxeado, porque tenía condiciones físicas para ello. Es más grande que yo y pesa casi ochenta kilos, pero habría tenido que trabajar de firme.

Siempre lo mismo. En esta difícil entrevista con Paulino Uzcudun a cada momento sale la palabra trabajo. Sin dejarse a un lado las de sacrificio, entrega, constancia, valor, resistencia ante el dolor y afán de triunfo. Son palabras para un escudo de armas de un hombre que era mundialmente famoso cuando en vez de transmitirse los combates por televisión se pasaban las crónicas casi por palomas mensajeras. ¿Qué sería hoy un Uzcudun con veintitrés o veinticinco años? Sería campeón del mundo de los grandes pesos, como lo habría sido en su época de no tener que irse a América. Sí, habría sido campeón universal a pesar de aquellos nombres legendarios que citaba al principio. Para el leñador de Régil todo fueron zancadillas y puertas cerradas, que él se encargaba de saltar unas y abrir a puñetazos limpios otras, sin trampa ni cartón, con la bravura de un vasco que jamás huyó de nadie, de un español al que nadie logró tumbar en el tapiz por la cuenta de diez. Hoy, aún lleno de cicatrices, conserva intacto un gran corazón de niño y una mirada de pícaro travieso. No quiere hablar de boxeo, y el boxeo sigue siendo su vida; una vida admirable de deportista legendario.



CORTE. *«Mire el corte que me hizo Joe Luis en el labio.» Y nuestro compañero, Reoyo, observa.*



SAQUE DE HONOR. *Fecha: 1927, antes de un Athletic de Bilbao-Celta, el «mutil» de Régil fue invitado a realizar el saque de honor. Con ese estilo.*



El pelotón de cabeza en Montjuich. Correcaminos rueda por delante de Jodar, Villacieros, Cierco y Villota.

LA IV COPA NACIONAL R-8 TS SE LLAMA VILLACIEROS, JODAR Y "CORRECAMINOS"

■ EL TRIUNFADOR GANO TAMBIEN EL CHALLENGE MICHELIN ■ UN DEFECTO, DEMASIADAS CARRERAS EN EL JARAMA

Texto y fotos:
SERGIO PICCIONE

SUCEDIENDO a Salvador Cañellas, Gerardo Van Dulken y Juan Rasilla, Juan Ignacio Villacieros ha ganado la cuarta edición de la Copa Nacional R-8 TS, fórmula de promoción de valores que organizan conjuntamente la Federación Española de Automovilismo y Fasa Renault, con la colaboración de otras marcas, como Michelin, que, aparte de equipar con sus neumáticos los coches de los participantes, presta una asistencia técnica, carrera por carrera, a todos ellos, aconsejándoles sobre las presiones, efectuando el equilibrado de ruedas, enriqueciendo, además, el certamen con una serie de premios paralelos a los oficiales.

Ocho pruebas fueron programadas en la Copa de este año, a lo largo de las cuales dos hombres se destacaron netamente. Por un lado, Villacieros; por el otro, Jodar, que no cedió hasta la última prueba.

Ausente por enfermedad Villacieros en la primera carrera, ésta fue ganada por Jodar, quien, en cambio, fue batido en las dos siguientes por su rival. Así se llegó a Alcañiz, en donde ambos luchaban codo a codo, hasta que Jodar tocó a Villacieros en una frenada, desequilibrándolo y tomando la delantera. Bajo el impulso moral de esa victoria, se impuso también en Montjuich, a lo largo de una de las carreras más disputadas y cambiantes que jamás se haya visto.

Villacieros se resarciría en el Rallye de España, en donde dominó ampliamente a Jodar y a todos los restantes «teesistas», pero el segundo puesto logrado por éste, dejaba el campeonato indeciso.

LOS NERVIOS DE JODAR

El desenlace se jugó sobre el Jarama, en las dos últimas pruebas, un terreno en donde «Kuru» Villacieros demostró ser superior. Los nervios de saber que se estaba jugando la Copa le perjudicaron grandemente, pues en la penúltima prueba, sobre un piso sumamente resbaladizo, queriendo rodar al máximo, haría hasta dos trompos, que lo relegarían a la novena posición.

Esto le colocó en una situación de tener que salir a ganar en la final, lo que siempre resulta un hándicap moral. Lo que hubiera sido capaz de hacer, no lo sabremos, pues a las pocas vueltas debió abandonar al haber perdido todo el líquido refrigerante por una fuga del manguito. De todas formas, le hubiera sido difícil batir a Villacieros, dado el tren de marcha que éste y De Muns mantuvieron hasta el paso por meta, y que él rodaba tras ellos desde la salida.

El tercer hombre en discordia ha sido Correcaminos, uno de los favoritos a principio de año, pero a excepción de dos o tres carreras no logró introducirse en la lucha por la victoria, a causa de un coche casi siempre mal puesto a punto.

Sería injusto reducirnos tan sólo a hablar de los tres primeros clasificados, pues ha habido otros pilotos que si no han logrado tan buenos resultados, es porque se han visto aquejados por suerte adversa. Por ejemplo, el caso de Cerveto, en cuya actuación se reúnen los mejores resultados con otros mediocres, a causa de diversos incidentes; o Sagnier, que ha realizado una magnífica reaparición deportiva a escala nacional, después de su grave accidente en el Rallye Costa Brava de hace cuatro años; o Higinio Rodríguez de Lizana, etc.

En el capítulo de las revelaciones, las más espectaculares son, sin duda, las de Secades, Rodríguez Cortés o Alvarez Redruello, a los que deberíamos unir a González de Nicolás, un poco brusco en su forma de conducir, pero autor de una excelente carrera en Montjuich.

REVITALIZACION

Esta cuarta edición pasará a la historia de la Copa R-8 TS como la de la revitalización, por haber logrado un altísimo índice de participación, habiéndose contado con cincuenta o cincuenta y cinco pilotos participantes en los entrenamientos de cada carrera, mientras que el año pasado apenas pasaba de los veinticinco. Y es que las modificaciones aportadas al reglamento en el sentido de ampliar los premios y eliminar a los corredores avezados en el oficio, a lo largo de tres ediciones anteriores, ha tenido su efecto. Pero todavía lo tendría más si se lograra «descentralizar» el certamen, pues lo cierto es que el noventa por ciento de los participantes son del Centro o Cataluña, y la Copa no alcanzará su cenit hasta el momento en que no se vea en ella a los gallegos, andaluces, vasco-navarros, levantinos, etc. No es que a los pilotos de esas regiones no les interese la Copa, lo que ocurre es que les sale mucho más caro que a los castellanos o catalanes.

El problema está en que seis de las ocho carreras programadas han tenido lugar en la región Centro, otra en Barcelona y otra en Alcañiz, a medio camino entre Madrid y Barcelona. Desde luego, son los madrileños los principales beneficiados, al tener cinco carreras en el Jarama, además con la posibilidad de entrenar el fin de semana anterior a la carrera, o de reconocer mejor el Rallye del Race. Para los catalanes, el tener que desplazarse a Madrid la mayoría de las veces, comienza a ser un problema que logran solucionar a base de convencer a algún industrial o comerciante que se anuncia sobre sus coches a cambio de una cantidad que le sirva para sufragar los gastos. Esta podría ser la solución para las otras regiones, pero en ellas, los comercios o las industrias suelen ser a un nivel mucho más local o dependientes de oficinas en Madrid o Barcelona, sin capacidad para tomar decisiones de este tipo. Sería, pues, conveniente, dado que la comisión de la Copa carece de dinero para compensar gastos de desplazamiento, aunque fuera en una pequeña medida y en función de la distancia, que la Copa R-8 TS volviera a salir a esas otras regiones, con lo que la gente, viéndola en «casa», se animaría mucho más.

LA SOLUCION DE LOS «GUERRILLEROS»

Soluciones pueden ser el incorporar al calendario algunos rallyes, sobre asfalto, de recorrido medio, en diversas regiones, o incluso carreras en cuesta, con un coeficiente corrector, pues no es lo mismo correr durante treinta vueltas en Montjuich o Jarama (100 km.) que hacer una subida de ocho kilómetros contra reloj y llevarse los mismos puntos. Pero la que resultaría viable y la Copa no perdería su carácter de certamen de velocidad en circuito, sería la de comprar varios kilómetros de «guard-rail», y con ellos ir habilitando circuitos urbanos en diversos lugares de España, como se hace en Alcañiz. Es más, se podría, incluso, alquilárselo al Real Automóvil Club de Cataluña, que tiene más de quince kilómetros de «guard-rail», para habilitar Montjuich para el Gran Premio y no lo utiliza el resto del año. En España existen urbanizaciones o parques en donde se podrían celebrar carreras. El problema es conseguir unas medidas de seguridad eficaces, cosa que se conseguiría limitándolos con el «guard-rail». Así se podría volver a disponer del circuito de Coya, en Vigo, o el de Churdinaga, en Bilbao, o de muchos otros, con tan sólo un día de trabajo en montar la barrera y desmontarla. Esto es casi una solución, como la que tomaron El Cordobés y Palomo Linares ante el «boicot» de los empresarios: llevarse la plaza —léase circuito— a cuestas.

Entre lo que no está bien, es que se siga manteniendo el Rallye de España, uno de los más duros de Europa, como prueba puntuable, que tan sólo se podría consentir como final, como prueba de desempate, pues hasta ahora, tras ella, todavía queda, por lo menos, la final, y los coches quedan prácticamente destrozados. Se podría consentir si realmente fuera la última, viéndose los pilotos obligados a efectuar un gasto más para recomponerlos y poder disputar esa última carrera.

CLASIFICACION

1. J. I. Villacieros (Centro).
2. J. C. Jodar (Centro).
3. Correcaminos (Centro).
4. L. Sagnier (Cataluña).
5. J. F. Cerveto (Cataluña).
6. E. de Villota (Centro).
7. L. Rodríguez Cortés (Centro).
8. F. Alvarez Redruello (Centro).
9. R. Secades (Centro).
10. L. G. Canomanuel (Centro).

CHALLENGE MICHELIN

1. J. I. Villacieros: 99 puntos.
2. J. C. Jodar: 69.
   Correcaminos: 69.
4. J. F. Cerveto: 36.
5. L. Sagnier: 34.
6. E. de Villota: 23.
   L. R. Cortés: 23.
   L. G. Canomanuel: 23.
9. R. Secades: 20.
   F. A. Redruello: 20.

Hasta 21 clasificados.

Nota: Los puntos indican el premio correspondiente en miles de pesetas.



Carlos Jodar durante el Rallye del RACE. Su coche ha perdido el capot trasero en una cabriola, en Canencia. Llevaba de copiloto a un antiguo «teesista», Aldomo.

LAS IMPRESIONES DEL VENCEDOR:



● «Mi peor recuerdo, en Alcañiz, al salir despedido contra la barrera; el mejor, mi victoria en el Rallye del RACE»

● «Me ha impresionado la nobleza de Cerveto sobre la pista»

NACIDO en Madrid hace veintitrés años, en cuanto tuvo edad para ello sacó el permiso de conducir. Al año de tenerlo, y como plazo de tiempo indispensable para pedirla, obtuvo la licencia de piloto, e inmediatamente se lanzó al circuito del Jarama a correr con un Seat 600 preparado por su hermano Eduardo, que, por entonces, era el «famoso» de la familia en las carreras de Turismos Grupo 2, haciéndose notar, desde los primeros momentos, entre los habituales a aquellas carreras. Eso sucedía en 1969. Al año siguiente, Eduardo, su hermano mayor, se inició en la Copa R-8 TS, en la que terminaría segundo. Esta actuación le valió ser seleccionado para formar parte del equipo nacional en la confrontación automovilística hispano-francesa, dentro de cuyo programa había una carrera de Copa TS. Como no iba a poder correr, dejó el coche a su hermano, quien, en su debut, no sólo realizó el mejor tiempo de entrenamientos, marcando un récord que él mismo ha tardado en superar dos años, sino que ganó la carrera.

Con el año que acaba de finalizar, decidió intentar la Copa R-8 TS en serio, y esta vez consiguió su objetivo, pese a no poder correr la primera prueba a causa de una enfermedad. Pero todo eso pasó y ya es el nuevo campeón. La verdad es que no oculta su inmensa satisfacción. De todas formas, en la final fue batido por De Muns, aunque éste fuera descalificado, de forma un poco sorprendente. Kuru, como le llaman sus amigos, nos explica:

—Desde que Jodar abandonó, yo tenía ganada la Copa, y ya me daba todo lo mismo. Por un lado, no quería arriesgarme. Por otro, estaba que De Muns ya no correría la TS el año que viene y quería ganar esta última prueba. En aquel momento, en la última vuelta, sin saber muy bien por qué, me abrí y él me pasó. Para mí todo era igual.

—¿Qué te ha parecido esta edición de la Copa?

—Creo que ha habido una gran igualdad en los motores, aunque es natural que unos anden un poquito más que otros. Por cierto, he leído que decían que mi motor era el mejor porque entre mi hermano y yo lo estábamos poniendo a punto todo el día en el taller.

—¿Cuál ha sido tu mejor recuerdo de la temporada?

—Mi victoria en el Rallye de España. No iba demasiado confiado, pero todo me salió muy bien y, además, me divertí.

—¿Y el peor?

—Alcañiz. El toque que me dio Jodar por detrás y que me lanzó contra el «guard-rail». Fue una impresión muy desagradable. Además, siempre me quedará la duda de si fue voluntario o involuntario.

—¿Qué pilotos te presionaron más?

—Lógicamente, Jodar y Correcaminos, pero también Higinio Rodríguez de Lizana, que es muy fino, y Cerveto, que es rápido y muy noble sobre la pista. González de Nicolás es demasiado brusco. Secades me sorprendió por sus tiempos en las últimas carreras.

—¿Qué proyectos tienes?

—Para el año que viene tengo dos ofertas. Una es de Fasa-Renault, para entrar en el equipo oficial de rallies. Otra, de Fina, para hacer Fórmula 1430. Ambas cosas me atraen y lo ideal sería compaginarlas. Lo de los rallies es un poco nuevo para mí, y tengo que convencerme de si me adapto o no. Además necesitas más tiempo para entrenar, y yo trabajo en el taller con Eduardo, a la vez que estudio. Todavía voy por COU, pues los coches me han quitado el tiempo estos años, y querría seguir haciéndolo. En cuanto a lo de Fina, ya lo habíamos intentado el año pasado, pero como el coche no era competitivo, decidimos dejarlo para dedicarnos exclusivamente a la Copa TS. En fin, veremos por qué me decido y cómo se resuelven las cosas.

Esta conversación la mantuvimos en el parque de salida del Rallye Costa del Sol, en que Kuru hacía una salida de prueba con un coche de Fasa-Renault. El nerviosismo le había impedido dormir. Un nerviosismo lógico en quien a los veintitrés años ve abrirse las puertas del mundo del automovilismo deportivo, del que siempre quiso formar parte.

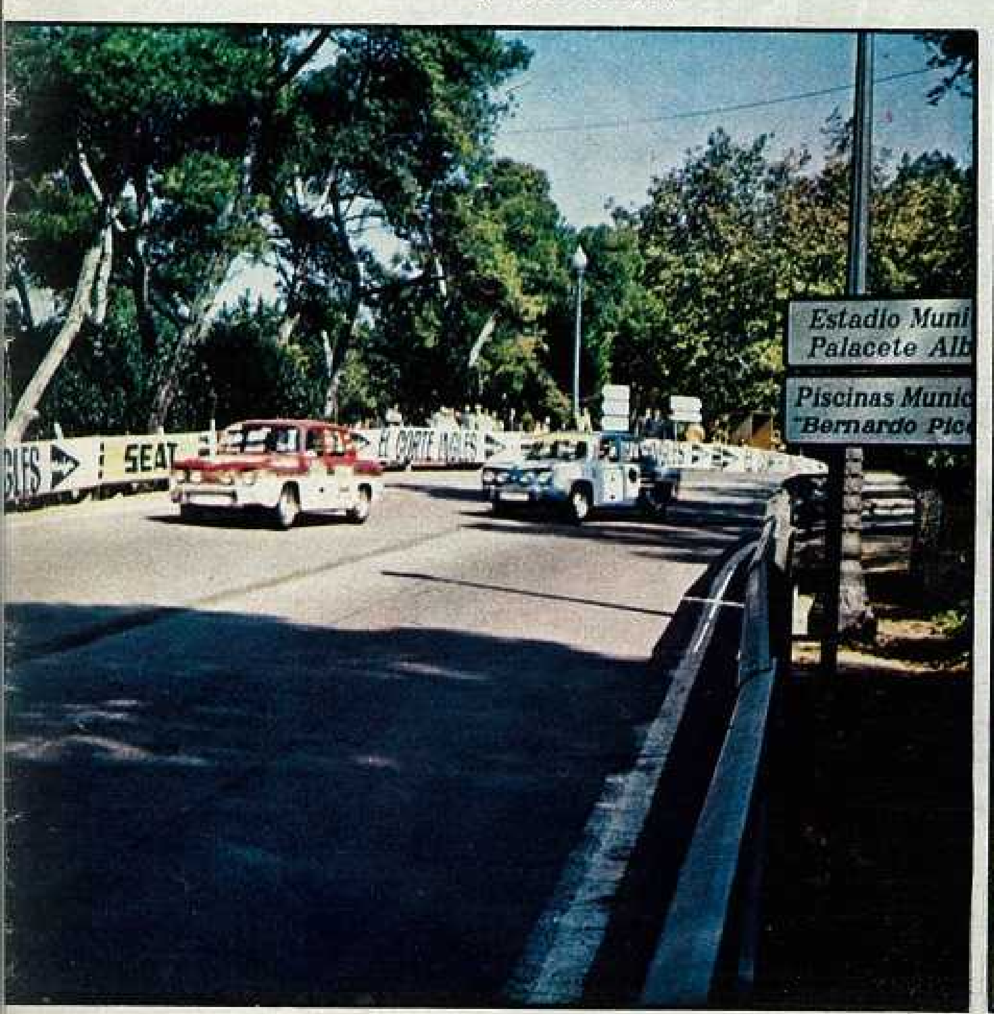
Sergio PICCIONE

ESPECTACULO, EMOCION Y DEPORTE



Juan Ignacio Villacieros, en plena acción sobre el circuito de Alcañiz, en donde terminaría segundo no sin haber dado la vuelta más rápida. Esta fue la carrera que le ha dejado peor recuerdo.

A la salida de aquella prueba, Carlos Jodar logró tomar el mando. Tras él, a la derecha, se distingue a Villacieros y, a la izquierda, a Gabarró.



Sobre el circuito de Montjuich tuvo lugar una de las más disputadas carreras de la Copa R-8 TS. En la foto vemos a Alberto Gabarró a punto de ser adelantado por Jodar.



Revelación de aquella carrera fue Fernando González de Nicolás, quien marchó mucho tiempo en segunda posición, antes de ceder ante Villacieros.

ANTE EL TIEMBLAN LOS GUARDAMETAS

GERD MÜLLER

«EL CAÑONERO DEL VIEJO CONTINENTE»

● EN LOS DIECISIETE PARTIDOS DISPUTADOS EN LA LIGA FEDERAL ALEMANA HA MARCADO DIECINUEVE GOLES

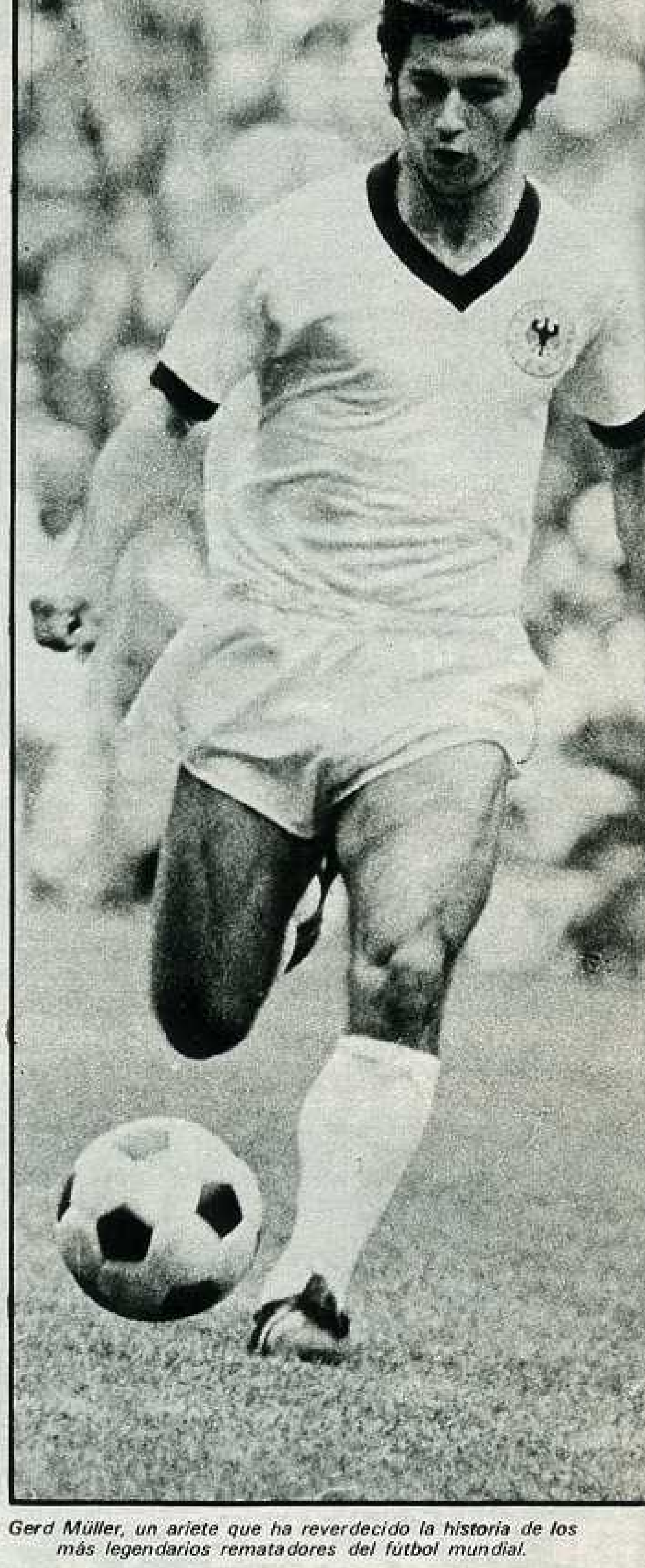
● «ES IMPOSIBLE VOLVER LA CARA EN EL AREA RIVAL»

● «UN DIA ACABARE CON LOS HUESOS ROTOS»

Por M. DE ROBLES



Ahora con la cabeza. Es el segundo gol de Alemania a Marruecos en el Mundial azteca.



Gerd Müller, un ariete que ha reverdecido la historia de los más legendarios rematadores del fútbol mundial.

EL Viejo Continente se ha rendido a sus pies. La sequía goleadora del fútbol de una época de restricciones se ha hecho manantial rematador con su tremenda, con su apabullante, casi con su ofensiva facilidad para batir a los guardametas rivales. El camino del marco no tiene secretos para este ariete a la más antigua de las usanzas, a la más añeja y ya casi olvidada costumbre, sin los academicismos inoportunos en esa zona que no busca nadie y de la que huyen la mayoría. El gol tiene un rey. No es un magnate nuevo este que ha asomado en tierras alemanas. Desde hace media docena de años sus disparos se han convertido en el terror de los porteros. ¿Qué extraño maleficio le posee? ¿Cuál es su panacea desconocida? Sí; es un hombre singular, asombrosamente singular este Gerd Müller, ariete del Bayern Munich y repetidor de las glorias de los más atinados rematadores de la larga historia del fútbol. Pero, ¿cuáles son las cualidades que le han llevado a la cima, que le han hecho situarse a años luz del resto de auténticos delanteros-gol de Europa? Evidentemente, Gerd Müller no es un chutador estilo Ferenc Puskas, por ejemplo. Tampoco se parece a cualquiera de los más cualificados delanteros que se dieron en la historia del fútbol continental. No es un Just Fontaine, ni un John Charles, ni un Cliff Jones, ni un Liedholm... Quizá sea por eso mismo por lo que muchos le niegan el pan y la sal. El pan y la sal de una calidad técnica que no posee. Pero todas esas bocas han de callar cuando el pequeño, con frecuencia irascible e inquieto delantero centro muniqués, se planta en el área, se coloca allí como un roble altivo, sin temor a que el vendaval defensivo le bambolee, sin ese miedo a la abundancia de zagueros y exceso de durezas que ha impuesto en esa parcela la ley del terror. Eso apenas significa nada para Gerd Müller, un hombre de recia constitución, excelentemente dotado para el juego ofensivo, hábil de cabeza y hasta con los dos pies, luchador hasta la extenuación, valiente con temeridad, suicida en ocasiones... Eso, sólo eso, le ha llevado al triunfo. Eso ha hecho de él un jugador diferente a los demás. Por eso Gerd Müller es «El cañonero del Viejo Continente».

SIEMPRE EN LA BRECHA

La revista «France Football» ha sido clara en sus juicios. Franz Beckenbauer ha sido elegido como el mejor jugador continental del año que termina. Uno podría argumentar una serie de factores a favor de otros hombres que se mueven en zonas menos cómodas que las del líbero del Bayern, aunque éste sea todo un prodigio de jugador hecho elegancia. Tras «El emperador Franz» quedaron clasificados otros dos futbolistas germanos, empatados a puntos y muy cerca del número uno europeo del año: Gunter Netzer y Gerd Müller. Indudablemente es clara y merecida la calificación dada al mediocampista de ataque, una especie de hombre de centro de terreno con tendencia netamente ofensiva, del Borussia Moenchengladbach. Tambien lo es la cuarta posición otorgada a Johan Cruyff, el fenómeno del Ajax de Stephan Kovacs. Y ahí queda la segunda, ex aequo con Netzer, de Gerd Müller, un hombre nacido por y para el gol. Un ejemplo atacante de los

pocos, de los poquísimos que quedan.

—¿No cree que su riesgo bien valía una más alta clasificación? ¿No valía el triunfo absoluto?

—Europa ha votado. Y yo estoy de acuerdo con esa votación. Beckenbauer ha sido el mejor a lo largo de la temporada. Eso, que puede no estar claro para muchos, es indudable para mí.

—¿Cuál es su arma, Müller?

—No hay secretos en esto.

—¿No?

—Ser jugador de área implica aceptar una serie de riesgos que yo no voy a descubrir. Es como una profesión peligrosa. Pero cuando uno la acepta es con todos sus riesgos y consecuencias. Y entonces no hay que pensar en volver la cara, porque esto es tanto como decir adiós a ese puesto.

—¿Nunca le dieron miedo las defensas? ¿Nunca le han echado hacia atrás los métodos expeditivos de los zagueros?

—Jugar de cara al marco es lo más difícil del fútbol de estos tiempos. Y no porque hagan falta cualidades fuera de lo común. Lo que se necesita es mucha valentía.

—¿Müller, es un jugador valiente?

—Jugar cada domingo en punta cuesta muchos sacrificios. Y créame que no es fácil meterse allí de continuo, cuando sabes que tarde o temprano llegarán a darte un golpe.

—Sin embargo, pocos han conseguido pararle, lesionarle, incluso...

—He tenido suerte. Todo esto es cuestión de fortuna. Pero puede que un día acabe con los huesos rotos.

—Diecinueve goles en diecisiete partidos de la Busdesliga. Esa es su marca. Casi un récord. ¿Hasta cuántos piensa llegar?

—Quiero alcanzar la cota de los cuarenta. Y contando los amistosos y los jugados en torneos europeos me gustaría acabar la temporada sobre los sesenta.

—¿Qué es lo más delicado del gol?

—Precisamente eso: el gol.

—Y usted es un maestro...

—Diga que he sabido encontrar el camino.

—¿Su fuerte?

—Me vuelve loco batir al portero. Es la alegría más grande que tiene el fútbol. Cada tanto es una íntima satisfacción, una meta que se alcanza, un obstáculo menos que hay que salvar.

—¿Hasta cuándo piensa que le dejarán seguir?

—Yo creo en la buena fe de los defensas, pese a todo.

—¿Su gran ambición?

—Llegar al título europeo de campeones de Liga con el Bayern. Y darle a Alemania el campeonato mundial de selecciones en 1974.

—¿Alemania, la mejor?

—Ahora, sí.

—¿No hay peligro de que se quemen?

—Nosotros hemos encontrado el armazón y las individualidades. Hemos hallado la selección que veníamos buscando. En campo propio no debemos dejar que escape el título.

Así entraría otro gol, el más grande, el más preciado, en las redes de este hombre en el que hay muchas cosas que admirar. De este hombre con olor de área, con sabor de alegría. Porque él sí que es un hombregol. De arriba abajo. De pies a cabeza. Con los pies y con la cabeza. Es «El cañonero del Viejo Continente».

Y este es uno de los que acabaron con las ilusiones inglesas. Peter Bonetti no puede hacer nada por evitar el disparo del delantero centro del Bayern Munich y de la selección alemana.



Siempre ante el gol. Aunque en esta ocasión Luis Rubiños, guardameta de la selección nacional colombiana, neutralice su remate.



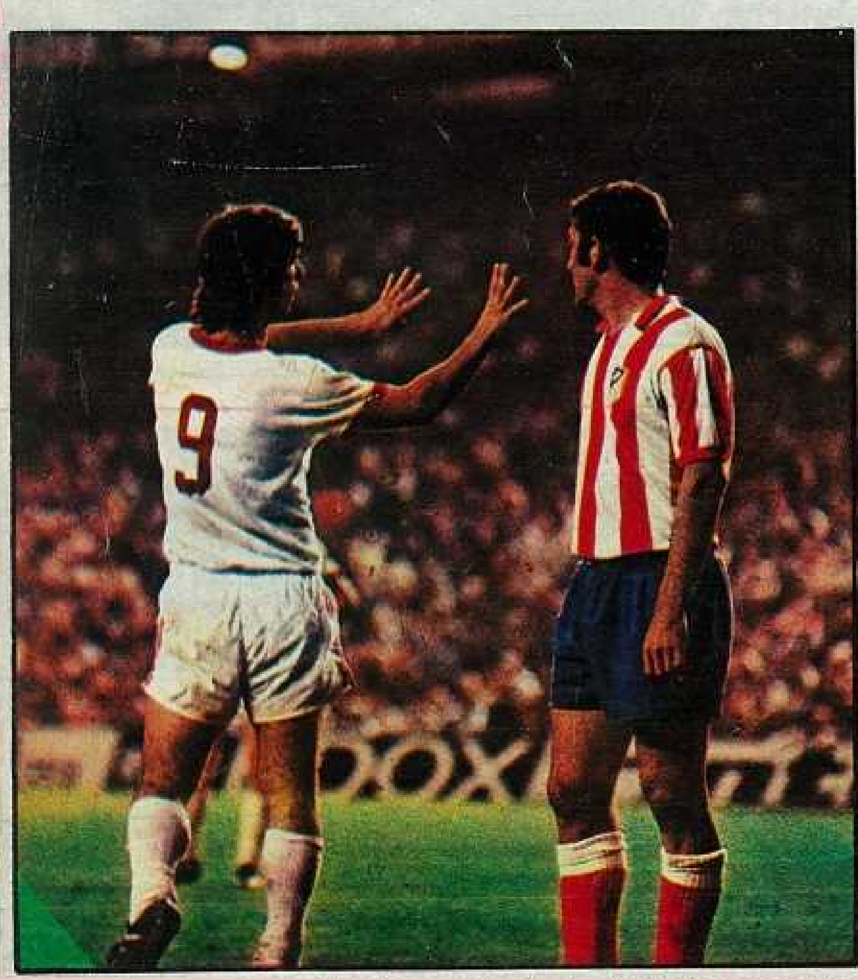
Frente a Gordon Banks, en Wembley, la tarde del uno-tres sensacional a favor de los germanos. Dos colosos con caminos opuestos.

GERD MÜLLER
EL REY DEL GOL

Gerd Müller, un hombre que temen todos los defensas del mundo. El mejor artillero del Viejo Continente. Un rematador sin igual.



Un disparo con la derecha y sobre la marcha. Un disparo que es todo un ejemplo. El de un maestro del área.



Por una vez de espaldas al marco. Y señalando algo a Iglesias, uno de los rivales que tuvo que sufrir el trabajo de marcar a esa fábrica de goles que es el ariete del Bayern y de la selección de Alemania Occidental.



Con los brazos en jarras, esperando el saque de una falta. A su lado, otra vez Iglesias, preocupado, temeroso de la capacidad del delantero centro muniqués.